# CLIJ

AÑO 3
NÚMERO 21
OCTUBRE 1990
475 PTAS.

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

# ¿Televisión contra libros?

## Clásicos: Arthur Rackham
## Cuento inédito de Félix de Azúa

00021
8 480002 035132

PUBLICACIONES EDELVIVES

# DEL OCIO A LA CULTURA

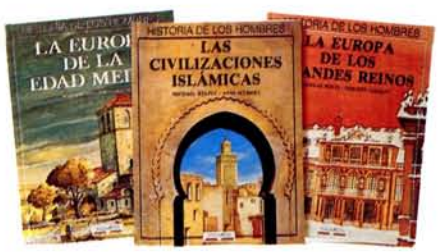
Las publicaciones EDELVIVES están especialmente recomendadas para chicas y chicos desde su más tierna infancia, hasta jóvenes de todas las edades.
Por su temática. Por su amenidad. Por su adecuación a cada edad. Por sus preciosas ilustraciones.
Y por su diseño acorde con las últimas tendencias de la didáctica de la literatura.

## COLECCION DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL ALA DELTA

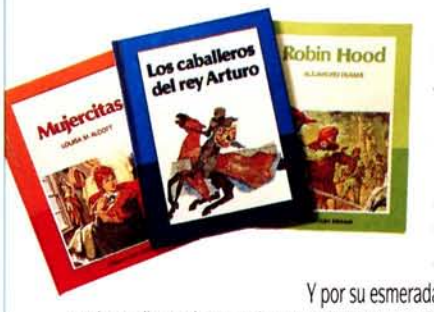
Libros de aventuras, misterio, narrativa de pandillas, animales, poesía, etc.
Adaptada con toda claridad a los niveles básicos de lectura según los cursos. La contrastada calidad literaria es su más importante característica.
Incorpora la guía LEER y JUGAR, como valioso instrumento de trabajo para padres y educadores que se plantean propuestas concretas de animación lectora aplicadas a los títulos de ALA DELTA.

## COLECCION HISTORIA DE LOS HOMBRES

Relata la grandiosa epopeya humana desde los orígenes hasta la edad contemporánea.
Realizada por grandes historiadores y dibujantes especializados.
Se distingue por la originalidad y claridad de su maquetación, su cuidada encuadernación y su reflexión histórica fundada en las investigaciones y las metodologías más recientes.




## COLECCION CLASICOS COLOR




Por la importancia de sus autores: Mark Twain, Julio Verne, Alejandro Dumas, Charles Dickens, etc.;
Por todos los temas que trata: aventuras, ficción-histórica, fantasías, etc.;
Y por su esmerada encuadernación y excelentes ilustraciones, se ha convertido en una colección de libros para todos los tiempos.

EDELVIVES

## COLECCION CLASICOS EDELVIVES

s
r
L
S

UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA
Biblioteca General del Campus de Cuenca
Registro: Signatura:

CLIJ
Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

# 21 SUMARIO

**5**
**EDITORIAL**
*Doña Agatha y Guillermo.*

**7**
**EN TEORÍA**
*¿Televisión contra libros?*
*Del libro a la televisión...*
*...de la televisión al libro.*
Cristina Lastrego
y Francesco Testa.
*La fascinación de las imágenes.*
Juan Antonio Pérez Millán.
*La batalla de la pantalla.*
M. Alonso Erausquin.

**33**
**TINTA FRESCA**
*El largo viaje del mensajero.*
Félix de Azúa.

**41**
**AUTORRETRATO**
*Lluïsa Jover.*

**44**
**FACSÍMIL**
*Las barbas del sabio.*
Teresa Duran.

**48**
**LOS CLÁSICOS**
*El hechizo de Arthur Rackham.*
Ángel Domínguez.

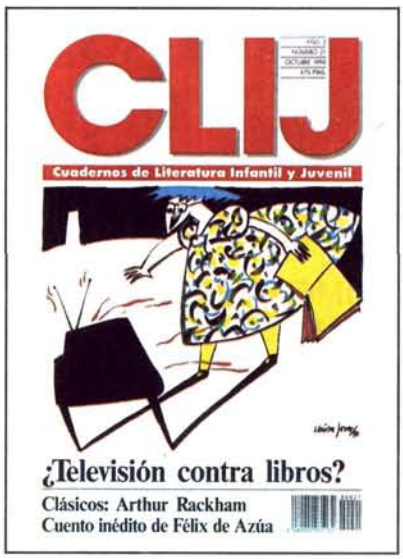
**54**
**LIBROS**

**72**
**REVISTAS**

**74**
**COLABORACIONES**
*Cuatro lectores y medio.*
José García Oliva.

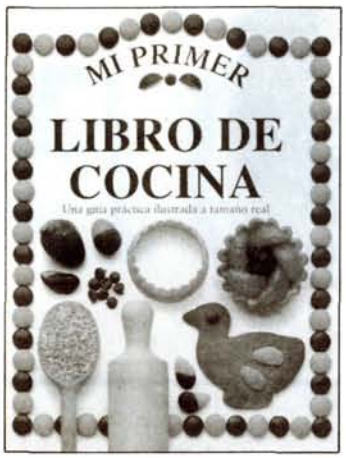
**77**
**AGENDA**

**82**
**EL ENANO SALTARÍN**
*¿Bruja mala y príncipe bueno?*




**NUESTRA PORTADA**

***Lluïsa Jover (Barcelona 1942) inició su formación artística en la Escuela Superior de Bellas Artes de Barcelona. Completó sus estudios en la Universidad de Peruggia (Italia), en donde realizó un curso de arte. En la actualidad es profesora titular de expresión plástica de la Universidad de Barcelona. Posee una extensa lista de libros ilustrados, así como de colaboraciones gráficas para instituciones públicas, en diarios y revistas.***

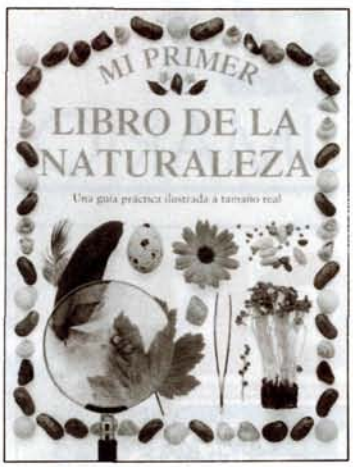



## MI PRIMER LIBRO DE COCINA

**Mi Primer Libro de Cocina** es un modo original y divertido de iniciar a los niños en el arte culinario. Cada página a todo color presenta una receta deliciosa, desde una familia de ositos de pan tostado hasta unas tartaletas de fruta que nos hacen la boca agua. Todos los ingredientes aparecen a tamaño real para su fácil identificación. Fotografías paso a paso de todas las recetas. Recetas sencillas, fáciles de realizar, divertidas de hacer y sabrosas al paladar. Recetas que incluyen tanto ideas para cocinar como para presentar apetitosos platos dulces y salados.

## MI PRIMER LIBRO DE LA NATURALEZA

**Mi Primer Libro de la Naturaleza** está lleno de fascinantes actividades para ser realizadas por los niños dentro y fuera del hogar. Cada página a todo color revela algún nuevo aspecto de la naturaleza, desde la germinación de semillas o la preparación de comederos para pájaros hasta la observación de la metamorfosis de la oruga en mariposa. Todo el material que necesitarás se muestra a tamaño real para su más fácil identificación. Podrás seguir cada paso en las fotografías. Instrucciones sencillas para realizar cosas muy divertidas. Fotografía a tamaño real de cada proyecto realizado.



## MI PRIMER LIBRO DE MANUALIDADES

**Mi Primer Libro de Manualidades** está lleno de brillantes ideas de cosas que pueden hacer los niños con materiales que se encuentran habitualmente en todas las casas. Cada página a todo color presenta algo nuevo que intentar, desde máscaras de disfraces hasta joyas exóticas con pasta de todo tipo. Todos los materiales aparecen a tamaño real para su más fácil identificación. Podrás seguir cada paso en unas excelentes fotografías. Instrucciones sencillas para realizar cosas muy divertidas. Fotografías a tamaño real de cada proyecto terminado.

**EDITORIAL MOLINO**
Calabria, 166 - Apartado 25 - 08015 Barcelona



# CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

**Directora**
Victoria Fernández

**Coordinador**
Fabricio Caivano

**Redactor**
Carlos G. Bárcena

**Secretaria**
Isabel Morlans

**Asesoramiento lingüístico**
Anna Vila

**Diseño gráfico**
Antoni Martos

**Ilustración portada**
Lluïsa Jover

**Han colaborado en este número:**
Manuel Alonso Erausquin, Félix de Azúa, Carmen Bar, Blanca Calvo, Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu, CEP de Arenas de San Pedro, Ángel Domínguez, Teresa Duran, José García Oliva, Mª Dolores Insa, Lluïsa Jover, Cristina Lastrego, Antonio Miñano, Marta Pasarón, Fernando Peñaranda, Juan Antonio Pérez Millán, Teresa Peyrí, Silvia Sanz, Francesco Testa, Carmen Ros, Pilar Sánchez.

**Edita**
Editorial Fontalba, S.A.
Valencia 359, 6° 1ª. Tel. (93) 207 07 50
08009 Barcelona (España)
Télex 97835 FON E
Fax (93) 258 66 02

**Director General**
José Gili Casals

**Suscripciones**
Valencia 359, 6° 1ª
08009 Barcelona. Tel. (93) 258 55 08

**Publicidad**
Directora de Publicidad y zona Centro
Charo de la Torre Láinez
Avda. de Bruselas 74, 1° dcha.
Tel. (91) 255 96 13.
Fax (91) 361 03 62.
28028 Madrid

**Jefe de publicidad en Cataluña**
Sofía Seiferheld
Valencia 359, 6° 1ª. Tel. (93) 207 07 50
08009 Barcelona

**Distribución**
Marco Ibérica, S.A.
Tel. (91) 652 42 00 Madrid

**Fotocomposición**
Montserrat Altimira
Marta Casòliva
Montse Martín

**Impresión**
Litografía Rosés, S.A.
Cobalto 7. Barcelona. España
Depósito legal. B-38943-1988
ISSN: 0214-4123


© Editorial Fontalba, S.A. 1989
**CLIJ** no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. **CLIJ** no devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.



El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

EDITORIAL

# Doña Agatha y Guillermo

Gran Bretaña celebra estos días, con gran despliegue informativo y comercial, el centenario del nacimiento de dos de sus autoras más ilustres: Agatha Christie (1890-1976) y Richmal Crompton (1890-1969).

La primera es, quizás, su autora de proyección más internacional, con traducciones a todos los idiomas, adaptaciones cinematográficas y televisivas y unos índices de ventas millonarios. La segunda, más «casera», se dedicaba a escribir para niños y creó a *Guillermo Brown*, el personaje que desde hace setenta años acompaña la infancia de todos los británicos. Traducida también a múltiples idiomas, con películas y una serie de televisión —poco afortunada, por cierto—, la repercusión de su obra no puede compararse a la de *la reina del crimen*. Entre otras cosas, porque escribir para niños siempre tiene una importancia secundaria, tanto en los círculos literarios como en los medios de comunicación.

Ambas cultivaron un tipo de literatura escasamente valorado: novelas de crímenes y detectives, de consumo rápido, una; libros para niños, otra. Pero supieron hacerlo con inteligencia y eficacia suficientes como para fascinar a los lectores, ganándose así un puesto de honor en la lista de los inmortales.

Cincuenta años después de que la obra de Christie y Crompton llegara a España, de la mano de Editorial Molino, es curioso constatar la evolución de los lectores de su obra. *Guillermo*, que forjó un par de generaciones españolas de lectores, cada vez interesa menos a los niños de ahora, y ha ido convirtiéndose en una lectura-fetiche de adultos nostálgicos para quienes la infancia fue una merienda al atardecer leyendo las aventuras del travieso niño inglés. Doña Agatha, sin embargo, ha ido ampliando su círculo de adeptos, y *Hércules Poirot* y *Miss Marple* han llegado a convertirse en personajes predilectos de miles de lectores adolescentes e incluso niños, que acceden así a lo que ellos consideran la literatura «de verdad», es decir, los libros escritos para adultos.

Seguramente Agatha, sin proponérselo, ha hecho más por la lectura juvenil que todas las recomendaciones escolares y las campañas de difusión de la lectura juntas. Igual que Richmal, que supo descubrir a tantos niños el placer de la lectura, mediante la identificación con aquel Guillermo proscrito, genial, rebelde, libre y feliz.

**Victoria Fernández**

ANNA MIRALLES

# Pipo

Pipo da la bienvenida a los más pequeñines al mundo del aprendizaje.

La serie Pipo está creada para niños de 3 años en su etapa de jardín de Infancia.

Pipo consta de tres cuadernos de trabajo más una guía del profesor.

# Garabatos

NOVEDAD PREESCOLAR

Para niños de 4 a 5 años en sus dos etapas de preescolar.

Garabatos. Preescolar I

Tres cuadernos de trabajo más una guía del profesor.

Garabatos. Preescolar II

Tres cuadernos de escritura. Una guía del profesor.
Un cuaderno de lectura. Tres cuadernos de trabajo.

ED
DIDASCALIA
Plaza Ciudad de Salta, 3 - 28043 Mad

EN TEORÍA

# ¿Televisión contra libros?

FRANCESCO TESTA/CRISTINA LASTREGO

Es habitual plantear una radical disyuntiva entre el hábito de ver la televisión y el de leer. Padres, maestros y otros sectores ven con alarma la enorme capacidad de atracción que la televisión tiene para la infancia y la juventud. Los datos, crecientes y espectaculares, del tiempo dedicado a ver la televisión avalan, en buena parte, esa reacción inicial. Más aún si se comparan con los bajos —o nulos— índices de lectura.

Pero plantear la polémica en términos de malo/bueno no conduce, como se ha visto, a nada más que a condenas inútiles, la cuestión parece haber remitido hacia posiciones más matizadas, sustentadas en el análisis, la reflexión y, en algún caso excepcional, la investigación. Televisión y lectura son compatibles. Esa es la tesis que desde *CLIJ* —desde su apuesta de principio por el libro y la lectura— hemos querido argumentar en este «En teoría», para el cual hemos contado con la interesante aportación de cuatro prestigiosos especialistas en el campo de la imagen, muy vinculados también, por oficio y por devoción, al mundo del libro: los italianos Cristina Lastrego y Francesco Testa, Juan Antonio Pérez Millán y Manuel Alonso Erausquin.

EN TEORÍA

## Cristina Lastrego y Francesco Testa

# Del libro a la televisión...

Cristina Lastrego y Francesco Testa son dos autores de libros para niños muy conocidos en Italia. Su obra, traducida ya a doce lenguas, ha sido publicada también en España por Juventud (*Juanita en el bosque*, la serie de *El Dragón Tomasón* y *Bienvenido Wilko*), y por Everest (*Me gusta dibujar* y *Me gusta la TV*, guías prácticas para iniciar a los niños en el mundo de la imagen). De sus libros para adultos, Everest publicará próximamente *Dalla televisione al libro* (Einaudi, 1988), obra que recoge la investigación sobre lectura y televisión que están llevando a lo largo de los últimos cuatro años, y que se completa con *Istruzioni per l'uso del televisore*, título presentado en la pasada Feria del Libro de Bolonia.

LASTREGO/TESTA

Entusiastas seguidores de los métodos creativos de Rodari, las obras de Lastrego y Testa nacen siempre del contacto directo con los alumnos y maestros de las escuelas italianas, en las que Cristina y Francesco son invitados habituales, ya que participan continuamente en «Encuentros con los autores» y en cursos sobre ilustración, comunicación y animación a la lectura.

Precisamente de ese contacto directo con niños y enseñantes —y también con bibliotecarios responsables de bibliotecas infantiles, cuyo papel en la promoción de la lectura consideran fundamental—, surgió la necesidad de ahondar en una cuestión que, cada vez con más frecuencia, aparecía en el discurso del libro y la lectura: la televisión, su influencia y su supuesta culpabilidad en el descenso de los índices de lectura infantil.

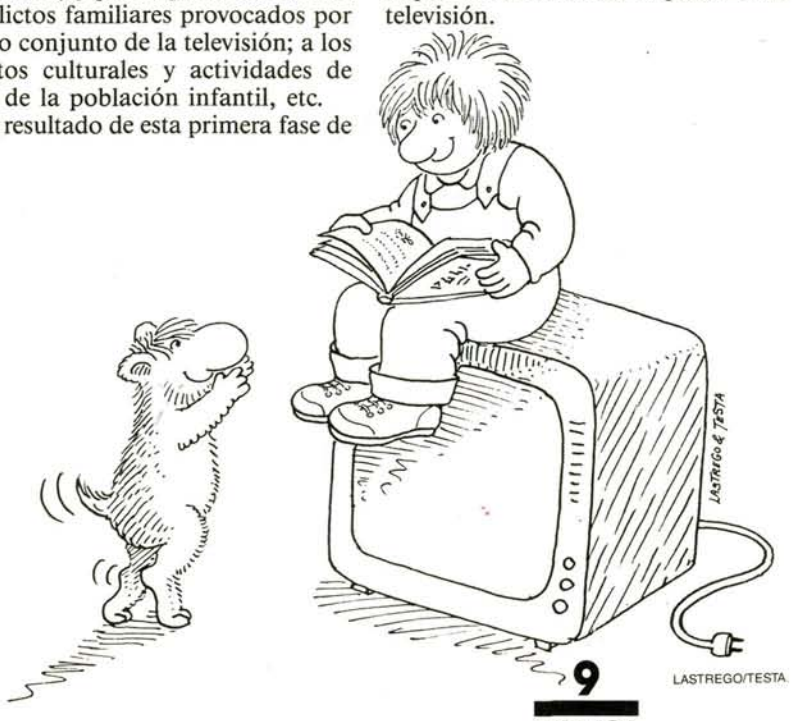
Escasamente aficionados a la televisión, pero contagiados por la preocupación —cuando no desesperación— de maestros y padres ante la adicción televisiva de los niños, Lastrego y Testa decidieron hacer frente al «enemigo». El primer paso era conocer a fondo a ese «enemigo»; así que se compraron un televisor en color, con mando a distancia incluido, y comenzaron a empaparse, con ayuda de las publicaciones especializadas —guías de programación, suplementos de diarios y revistas dedicados a la televisión,

*Cristina Lastrego y Francesco Testa.*

etc.— de toda la programación infantil.

Paralelamente realizaron una amplia encuesta en las escuelas sobre las preferencias televisivas de los niños, en la que se recogían, además, otras informaciones relativas al tiempo dedicado a ver la televisión; a los efectos causados por diferentes programas (miedo, deseos de emulación, identificación...) y por la publicidad; a los conflictos familiares provocados por el uso conjunto de la televisión; a los hábitos culturales y actividades de ocio de la población infantil, etc.

El resultado de esta primera fase de investigación, además de la obvia constatación de que todos —niños y adultos— ven la televisión y de que todos resultan influenciados por sus mensajes, fue comprobar la actitud pasiva y acrítica con que unos y otros se enfrentan a ella. Y, por parte de los adultos, el desconocimiento generalizado del medio, de sus claves y sus trucos, y el convencimiento de que es imposible hacer frente al poder de la televisión.




La segunda fase de la investigación de Lastrego y Testa consistió en poner en marcha, en diversas escuelas, el «laboratorio de televisión», con un programa de trabajo dedicado a enseñar a ver la televisión. O a «leerla». Porque de eso se trata, de conocer y manejar un nuevo lenguaje, el audiovisual, que en ningún caso debe ser considerado enemigo del lenguaje escrito.

Lastrego y Testa iniciaron su investigación convencidos de la superioridad del libro sobre la televisión. Hoy, tras varios años de trabajo directo con los usuarios —los niños—, han aprendido a valorar la televisión y aseguran que «un buen programa de televisión es mejor que un mal libro». Lo importante, sin duda, es saber elegir, y poder así disfrutar por igual de la televisión y de la lectura.

*CLIJ* ha estado con Cristina Lastrego y Francesco Testa en varias ocasiones (en la Feria de Bolonia, en su estudio de Turín, la ciudad donde residen), para preparar la información que a continuación les ofrecemos: una entrevista con ambos autores, en la que repasan su experiencia, y que, siguiendo sus indicaciones, hemos completado con algunos datos de especial interés contenidos en su libro *Dalla televisione al libro.*

# ...de la televisión al libro

*Por qué dos autores de libros para niños como ustedes se ocupan también de la televisión?*

—Nosotros trabajamos con frecuencia en la escuela, donde inventamos historias junto con los niños. De esta manera, tenemos ocasión de tratar a muchos padres y maestros. Después de haber oído hablar tantas veces de las dificultades que presenta la relación con la televisión y de los problemas y frustraciones que origina su uso, hemos querido ocuparnos de todo ello directamente.

Nuestro objetivo ha sido tratar de buscar qué cosas se podían hacer en la práctica para afrontar la situación.

Deseábamos encontrar ideas, un método, en última instancia *trucos*, para tener la televisión bajo control.

Hoy, después de varios años de ocuparnos de televisión y niños junto con nuestro trabajo principal de hacer libros, estamos convencidos de dos cosas:

—Es preciso contagiar precozmente a los niños el amor a la lectura.

LASTREGO/TESTA

—Es preciso vacunarlos muy pronto contra los riesgos de la teledependencia y del uso pasivo de los mensajes televisivos.

Efectivamente, al principio, la lectura es fatigosa, mientras que mirar las imágenes que presenta el televisor resulta muy fácil.

Hemos partido del hecho de que los niños dedican, por término medio, mucho más tiempo a la televisión que a los libros, y hemos buscado una vía para hacerles descubrir el placer de la lectura a través del interés suscitado por sus programas televisivos preferidos.

Al principio, teníamos ciertos prejuicios contra la televisión y estábamos convencidos de la superioridad de los libros. Hoy, después de haber intentado durante años comprender el punto de vista de los niños y ver a través de sus ojos, ya no lo creemos así.

En realidad, es mucho mejor un buen programa de televisión que un mal libro y, por otra parte, hemos aprendido a no hacer la distinción habitual, por la cual los libros representan el papel del Bien y la televisión el del Mal.

Pensamos, sin embargo, que los libros son indispensables para el crecimiento armonioso de la persona y para su desarrollo cultural.

Queremos que los niños aprendan lo hermoso que es transformar dentro de sí mismos, con la participación activa de su imaginación, las palabras escritas en una narración que avanza, página a página, creando imágenes interiores y emociones siempre

nuevas. Que aprendan, también, a seguir un razonamiento que se reconstruye progresivamente en la mente al ritmo de la lectura y que puede reproducirse de nuevo empezando otra vez la lectura desde el principio.

*—¿Cómo ven ustedes la relación entre televisión y libros?*

—Por una parte, televisión y libros compiten entre sí, ya que el tiempo libre de los niños es limitado.

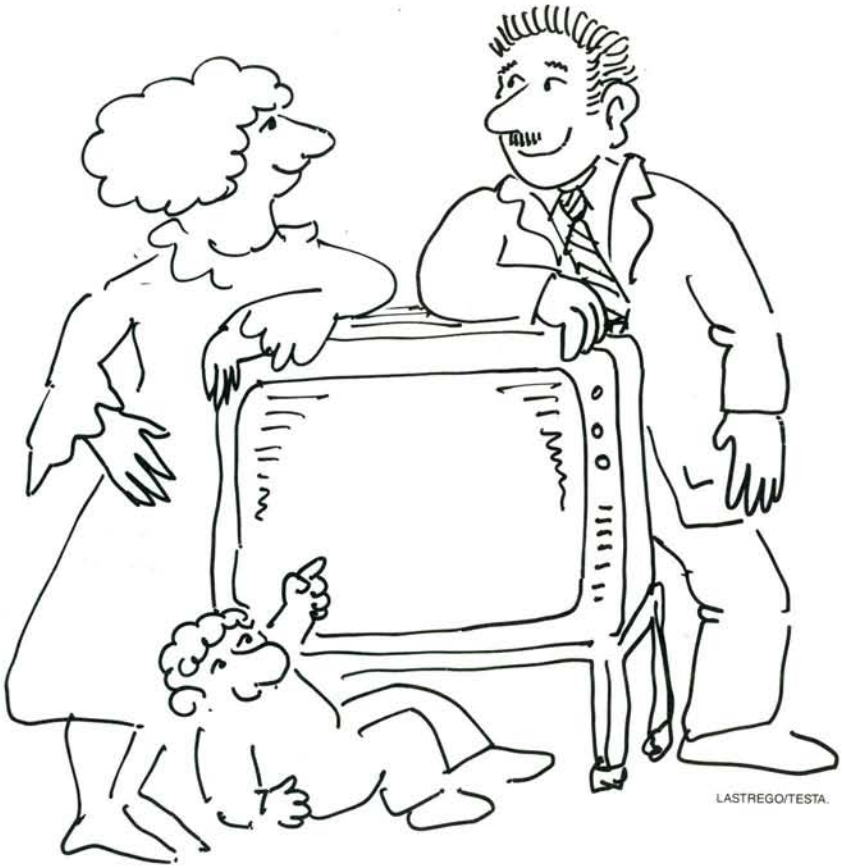
Pero programas televisivos y libros son complementarios porque utilizan lenguajes que tienen características diferentes, como diferentes son las finalidades e intenciones con que se producen.

Por tanto, en vez de provocar una guerra entre unos y otros, lo que se necesita es más bien buscar una alianza.

El punto fundamental consiste en demostrar a los niños que los libros pueden ser fascinantes, tanto o más que un programa televisivo, y que pueden desarrollar y profundizar temas de los que también se ocupa la televisión. Para conseguirlo, no basta predicar el valor de la lectura, sino que, poco a poco, hay que poner a disposición de los niños libros adecuados a su edad y que respondan a los intereses que ellos sienten en aquel momento.

A este respecto, suscribimos totalmente lo que nos ha dicho una maestra amiga nuestra:

«Sobre la posibilidad de desarrollar el interés hacia la lectura, recuerdo un alumno de unos nueve años, de nivel cultural muy deficiente, que no leía absolutamente nada y parecía impermeable a cualquier estímulo en este sentido. Seguía con gran interés una serie de dibujos animados inspirada en las aventuras de Huck Finn, de Mark Twain (una producción japonesa, pero hay que reconocer que de buen nivel), y esto lo motivó a la lectura del libro homónimo (¡increíble, pero verdad!). Después de haberlo leído, recuerdo que dijo algo así: '¡El libro es cien veces mejor que los dibujos!'. Así fue como, desde entonces, empezó a leer».



LASTREGO/TESTA.

Especialmente en los casos de desventaja social y cultural, para hacer frente al peligro concreto de un analfabetismo de retorno, hay que referirse a la experiencia televisiva de los niños de manera que puedan encontrarse centros de interés capaces de constituir motivos para leer.

«Es preciso contagiar precozmente a los niños el amor por la lectura.»

Aparte de esto, cuando nos hemos planteado el problema de favorecer el desarrollo de la lectura, desde el punto de vista de personas que aman los libros y que trabajan en hacer libros para los niños, nos hemos dado cuenta de que era necesario comenzar desde el inicio de la vida del niño. Es decir, que ya en la cuna, los niños empiecen a usar libros de imágenes y se acostumbren a «leer» las figuras.

*—¿Es la televisión un riesgo para los niños?*

—Esta pregunta se la hacen muchos padres y muchos maestros.

Nuestra respuesta es que el televisor quizá es el electrodoméstico más peligroso que puede encontrarse en una casa.

Hay que tratarlo con cautela porque los mensajes que introduce en el hogar pueden ser totalmente inadecuados para los niños. Lo más recomendable sería que se desarrollase una conciencia preventiva, porque ocurre que se emiten programas capaces de traumatizar a los niños o de inducirles a hacer unas interpretaciones erróneas de las relaciones entre las personas.

Pero, por otra parte, puede ser también el más útil de los electrodomésticos por su capacidad de ampliar horizontes y por la riqueza de la información que proporciona.

No estamos contra la televisión: reconocemos sus méritos reales y sus enormes potencialidades todavía desaprovechadas. Por tanto, somos optimistas, en cuanto que ya hemos podido constatar, observando lo que ha ocurrido en las clases y en las familias en las que se ha llevado a cabo sistemáticamente un trabajo sobre la televisión, que, incluso con un esfuerzo limitado, pueden obtenerse buenos resultados.

*—¿Es cierto que, en muchos casos, la televisión sustituye a los padres?*

—Lo que es cierto es que la televisión constituye una alternativa a los padres porque sabe muchas cosas y nunca se cansa de contarlas.

Es también cierto que, a veces, a los padres les resulta cómodo ser sustituidos por la televisión, dejando que sea ella quien se ocupe de entretener a los niños.

Pero los niños, por su parte, prefieren la compañía de seres humanos de carne y hueso a la del televisor encendido.

No hay que reñir a los niños si miran la televisión por falta de otras alternativas: hablando con ellos, escuchándolos, leyendo sus escritos y mirando sus dibujos, nos daremos cuenta de que, en su tiempo libre, prefieren desarrollar actividades de grupo, jugar o hacer deporte.

Pero cuando han de estar encerrados en casa, prefieren la televisión a la soledad.

En realidad, la televisión no comunica del modo en que lo hacen las personas: se limita a transmitir mensajes en una sola dirección.

Estos mensajes poseen una gran fuerza persuasiva, especialmente para

## Hipótesis de trabajo

Resumimos aquí algunas hipótesis que definimos al inicio de los cursos sobre el trabajo que se iba a desarrollar a lo largo del año escolar. El objetivo consistía en buscar, entre todos, un método que fuera capaz de situar al niño en condición de informarse, usar los libros y leer la televisión:

(*a*) Conocer la situación de cada una de las clases respecto al uso de los libros y de la televisión, utilizando a tal fin cuestionarios y cuadros para anotar las preferencias y los tiempos que se dedican a cada una de estas actividades.

(*b*) Comparar y debatir los datos recogidos.

(*c*) Grabar algunos capítulos de los programas de mayor audiencia; verlos, pensar sobre ellos, discutir con los enseñantes sobre cómo presentarlos y hablar de ellos a los niños.

(*d*) Presentar esos programas a los niños. Observar qué cuestiones suscitan reacciones emotivas. Estimular las discusiones. Retomar los temas que surjan, proponiéndoles que cuenten por escrito lo que han visto, emitiendo juicios y explicando qué emociones han experimentado.

(*e*) Hacer notar a los niños las características del lenguaje de la imagen en movimiento frente al de la palabra y la imagen impresa en libros. Proponer asimismo la observación y discusión de programas televisivos, dibujando y analizando las secuencias de los encuadres.

(*f*) Poner al corriente de estos trabajos a los padres. Proponerles un breve cuestionario, tanto para sensibilizarlos sobre el tema como para conocer sus actitudes y opiniones sobre el uso de los libros y de la televisión por parte de sus hijos.

(*g*) Proponer a los niños la realización de trabajos que tengan relación con la televisión, en especial:

—«Libros» ilustrados, sobre temas de programas de televisión que ellos conozcan, pero modificándolos, intercambiando los roles de los buenos con los de los malos, poniendo personajes de los dibujos animados en el lugar de los seres humanos, niños en el lugar de los adultos, y así sucesivamente.

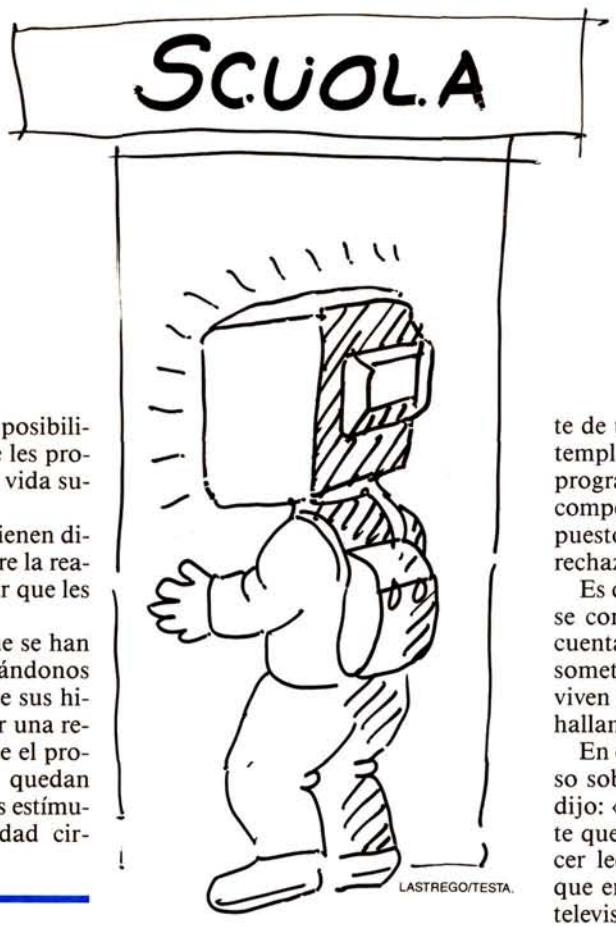
—Carteles con dibujos de héroes televisivos, incluyendo datos complementarios del tipo «documento de identidad», tanto físicos como psicológicos, de cada uno de ellos.

—Secuencias de encuadres, dibujadas tanto a partir de los auténticos programas como de historias que los niños inventen.

—«Programas televisivos» realizados en clase usando una cámara de vídeo o de cine.

(*h*) Localizar, con la ayuda de enseñantes y bibliotecarios, libros que puedan recomendarse a los niños, teniendo en cuenta su edad y el tipo de temas de sus programas preferidos de televisión.

(En *Dalla televisione al libro*, Einaudi, Turín, 1988.)




niños que no tienen todavía posibilidades de comparar lo que se les propone con una experiencia de vida suficientemente amplia.

A menudo, los pequeños tienen dificultades para distinguir entre la realidad y la ficción espectacular que les ofrece el televisor.

Son muchos los padres que se han dirigido a nosotros comunicándonos con mucha preocupación que sus hijos establecen con el televisor una relación de tipo hipnótico: ante el programa que están viendo, quedan anulados y no responden a los estímulos procedentes de la realidad circundante.

## «Es mucho mejor un buen programa de televisión que un mal libro.»

*—¿Piensan ustedes que algunos consejos son suficientes para mantener a raya la televisión?*

—Los consejos que damos provienen de fuentes diversas y son una consecuencia de la experiencia de muchas personas que han reflexionado sobre este tema. Naturalmente, por sí solos, no bastan.

Ante todo, es necesario que haya una toma de conciencia por parte de padres y maestros, que son los que han de afrontar el problema de la información directa a los niños.

Cuando hayan decidido dedicar una atención especial a la televisión que ven y a los libros que leen, todos estos consejos también serán útiles, porque se refieren a una serie de situaciones típicas de la vida familiar y proponen soluciones ya comprobadas en la práctica.

Pero no basta decir que televisión y libros son complementarios y que ofrecen tipos de información y recreo distintos e idóneos para que se complementen recíprocamente. Es necesario que los niños se den cuenta de esto a través de su experiencia directa.

*—¿Qué relación hay entre escuela y televisión?*

—Indudablemente, la televisión entra siempre en la escuela, porque sus mensajes están en la mente de los niños que frecuentan las aulas.

Por otra parte, además, la televisión es, a su manera, una gran escuela; con la diferencia, respecto a la escuela tradicional, de que su enseñanza es incontrolada. La eficacia de los modelos que propone, su poder de sugestión y su fuerza para imponer modos de comportamiento está a la vista de todos.

Pero, a menudo, se trata de mensajes que contrastan con los ideales educativos de los maestros: hemos conocido a algunos de ellos que, indignados, veían cómo su duro trabajo cotidiano era contrarrestado por enseñanzas de signo contrario que llegaban, con la fuerza y la autoridad de las imágenes, a través del televisor.

La experiencia que tiene el niño cuando llega a la escuela debe valorarse y comprenderse, aunque se trate de una experiencia adquirida contemplando el televisor, y aunque los programas vistos y los modelos de comportamiento que éstos hayan propuesto se consideren erróneos y sean rechazados por el maestro.

Es decir, la relación debe establecerse con los niños reales, teniendo en cuenta las influencias a las que están sometidos a causa del mundo en que viven y de la información a la que se hallan expuestos.

En cierta ocasión, al acabar un curso sobre este tema, una maestra nos dijo: «En el fondo, lo más importante que he aprendido es que, para hacer leer más a mis alumnos, tendré que empezar a ver los programas de televisión que ellos siguen y, de esta manera, conocer mejor lo que hay en su mundo fantástico».

Por esto, pensamos que sería mejor hacer entrar oficialmente la televisión en la escuela, previendo espacios y tiempos definidos para que pudiera enseñarse a los niños y a los muchachos cuáles son las caracterís-

## «Hay que demostrar a los niños que los libros pueden ser fascinantes, tanto o más que un programa televisivo.»

ticas del lenguaje televisivo y cómo se organizan los mensajes que llegan a través de él.

*—De ahí nace su propuesta de organizar «laboratorios de televisión» en la escuela. ¿En qué consisten?*

—Un laboratorio de televisión es una habitación con un televisor, un vídeo, una antena y, si es posible, una cámara de vídeo.

Pero, sobre todo, es un espacio

constituido por la voluntad de los maestros que deciden enfrentarse a la televisión codo a codo con sus alumnos. Un espacio donde se habla de televisión y donde se analizan, en grupo, los programas que se ven normalmente en casa.

Hemos tenido ocasión de comprobar que algunos buenos maestros, utilizando el vídeo, pueden obtener resultados óptimos cuando guían a los niños en el descubrimiento progresivo de la estructura de las comunicaciones televisivas y los llevan, a partir del tipo de información que contienen, hasta las intenciones de quien las produce y de quien las emite.

> «El televisor es el electrodoméstico más peligroso que puede encontrarse en una casa.»

También es muy útil utilizar la cámara de vídeo, ya que proporciona una experiencia directa de los diversos momentos de la producción de un programa televisivo. Así, partiendo de la idea del programa en cuestión, se van haciendo tomas hasta llegar a conseguir un resultado similar al que ofrece el programa.

Se trata de una aplicación particular de un concepto general de la escuela activa, aquel que proclama que la acción sirve para la comprensión.

El resultado que se obtiene es que los niños acaban, efectivamente, siendo capaces de utilizar el televisor, es decir, de comprender que pueden ele-

# Lo que puede hacerse en la escuela

## Libros

—Ya desde la guardería o parvulario y la escuela infantil, conviene comenzar a usar libros y a comportarse de modo que los niños aprendan a quererlos.

—Dar a los padres orientaciones sobre la compra de libros, especialmente con ocasión de la Navidad y del final de curso, teniendo en cuenta los intereses de cada niño y su capacidad técnica de lectura (estos son aspectos sobre los que el enseñante atento puede reunir más información que los padres).

—En lugar o junto al libro de texto único para todos, utilizar muchos libros diferentes.

—Informarse, en librerías, en la biblioteca o en las revistas especializadas, sobre los libros disponibles y su contenido.

—Tomar iniciativas para un correcto funcionamiento de la biblioteca escolar, estimulando la compra de nuevos libros y organizando su préstamo.

—Invitar a los niños a que traigan sus libros de casa, para que entren también en el servicio de préstamo de la biblioteca escolar.

—Hacer que también los niños se conviertan en «autores de libros».

—Acompañar a los niños a visitar una librería y, si es posible, adquirir algunos libros, eligiéndolos entre todos y usándolos luego en clase.

—Mediante contactos con libreros, propiciar la organización de exposiciones-mercado periódicas, que son útiles para establecer una relación directa con los libros y demostrar la amplitud de las elecciones posibles.

—Llevar a los alumnos a la biblioteca, hablar con el bibliotecario, informarse de cómo puede utilizar la biblioteca cada niño o toda la clase (incluido el maestro), para mostrar su uso o para investigaciones sobre temas concretos.

## Televisión

—Desde la guardería se puede llamar la atención a los padres sobre algunas normas de higiene televisiva. (Una educadora nos contó que un día le pareció oír una vocecilla cantando; se acercó a la cuna y oyó a un niño que, con once meses, canturreaba ya el tema musical de un espot publicitario. A fin de asegurarse, ella también cantó algún trozo de aquella canción: el niño la escuchaba encantado y, si ella dejaba de cantar, él seguía.)

—Aceptar el discurso de la televisión aplicándose en llegar a un nivel de documentación suficientemente aceptable para esos superespecialistas que son los niños.

—Utilizar el televisor en la escuela como instrumento didáctico.

—Plantearse el problema de enseñar a los niños a utilizar bien el televisor e inducirlos a que lo hagan mediante experiencias prácticas.

(En *Dalla televisione al libro*, Einaudi, Turín, 1988.)

gir, reflexionar y estar o no de acuerdo con lo que ven en la televisión.

Naturalmente, se trata de una capacidad que se va construyendo gradualmente, pero vale la pena hacer el esfuerzo necesario, porque se trata del canal de información más poderoso y más seguido. No hay que olvidar en ningún momento que los niños y los muchachos que frecuentan la escuela obligatoria pasan, por término medio, más tiempo delante del televisor que en las aulas.

*—Sobre estos mismos temas, ustedes han escrito dos libritos, publicados en España por Everest, que están directamente dirigidos a los niños: «Me gusta la TV 1 - La información» y «Me gusta la TV 2 - El espectáculo». ¿Cuál es su objetivo?*

—Cuando se trata de poner a los niños de primera etapa de Primaria en condiciones de poder «leer críticamente la televisión», quizá parece que lo que se está proponiendo es algo demasiado difícil para su edad, algo que es más adecuado para especialistas o profesores universitarios.

Pero, en realidad, es un modo de situarse ante los programas televisivos, un hábito que puede adquirirse poco a poco, sin dificultad.

Por esto hemos querido, al lado de ensayos para adultos, hacer estos libritos para los niños. En ellos hay una descripción de las actividades y los juegos ensayados en la escuela, relacionados con la televisión, que pueden hacerse aunque no se disponga de instrumentos especiales.

A veces, se trata de recitar; otras, de hacer dibujos o imaginar la propia respuesta frente a situaciones límite, como la de un mundo donde la televisión no existe, o en el que se emiten programas contrarios a los que se ven normalmente.

Cada juego propone una cuestión y aporta conceptos para comprenderla mejor. En su conjunto, sirven para dejar como huella una actitud crítica ante la televisión.

## Lo que puede hacerse en casa

### Libros

—Tener presente que los niños nunca son demasiado pequeños para un libro; se puede empezar muy pronto con los libros que sólo tienen dibujos.

—Leer en voz alta libros bonitos a los niños.

—Hacer que los niños tengan acceso a muchos libros distintos.

—Dar ejemplo leyendo libros y divirtiéndose al leerlos.

—Hacer descubrir a los niños la biblioteca.

—Llevarlos a la librería.

—Enseñarles a elegir los libros, y luego dejar que los elijan ellos.

—Regalar libros a los niños.

### Televisión

—No permitir encender el televisor durante las comidas.

—No permitir que los niños tengan un televisor en su dormitorio.

—No dejar que el niño haga sus deberes ante un televisor encendido.

—Establecer los límites de tiempo para ver la tele.

—Ver la televisión junto a nuestros hijos.

—Organizar actividades alternativas divertidas para los niños.

—Que los niños no vean los programas de terror, incluso renunciando a verlos nosotros mismos.

(En *Dalla televisione al libro*, Einaudi, Turín, 1988.)

*—¿Cuál debe ser el papel del maestro en la relación del niño con la televisión?*

—El de tener siempre abierto un canal de diálogo sobre este tema. El de saber escuchar: a los niños les gusta hablar de televisión porque los programas que siguen son un tema que ellos conocen mejor que los adultos. Y otro muy importante: el de proporcionar los instrumentos necesarios para que los pequeños comprendan mejor los programas televisivos.

«Los niños prefieren la televisión a la soledad.»

*—¿Tienen ustedes la impresión de que, sobre la televisión, existe una actitud unitaria por parte de los adultos?*

—En general, hemos encontrado muy desarrollada la convicción de que la televisión ejerce una influencia fortísima sobre los niños.

Los adultos comprenden perfectamente que la televisión habla a las conciencias, que proporciona material tanto para el razonamiento como para el mundo de la fantasía.

En cambio, como hemos observado en las cartas y en las respuestas a los cuestionarios que hemos distribuido, hay opiniones divergentes sobre lo que, en concreto, debería hacerse.

Hemos constatado la existencia de posiciones extremas: hay quien considera que la televisión es invencible y que no vale la pena intentar nada para limitar su invasión, y hay quien, por el contrario, cree que la solución es echar el televisor de casa.

Pero, sobre todo, hemos recogido indicaciones interesantes dadas por personas que creen posible y útil una intervención de los padres y de los maestros para conseguir un uso positivo de la televisión.

*—En su libro «Dalla televisione al libro» hay una larga lista de agradecimientos, dirigidos en gran parte a bibliotecarios. ¿Por qué?*

—El motivo es que, efectivamente, hemos encontrado estímulo y apoyo por parte de muchos bibliotecarios.

Muchos de ellos consideran que una parte importante de su trabajo es encontrar modos de colaboración con la escuela para demostrar a los niños que leer es bello e interesante, y que una biblioteca es un lugar extraordinario donde se puede obtener en préstamo cualquier tipo de libro.

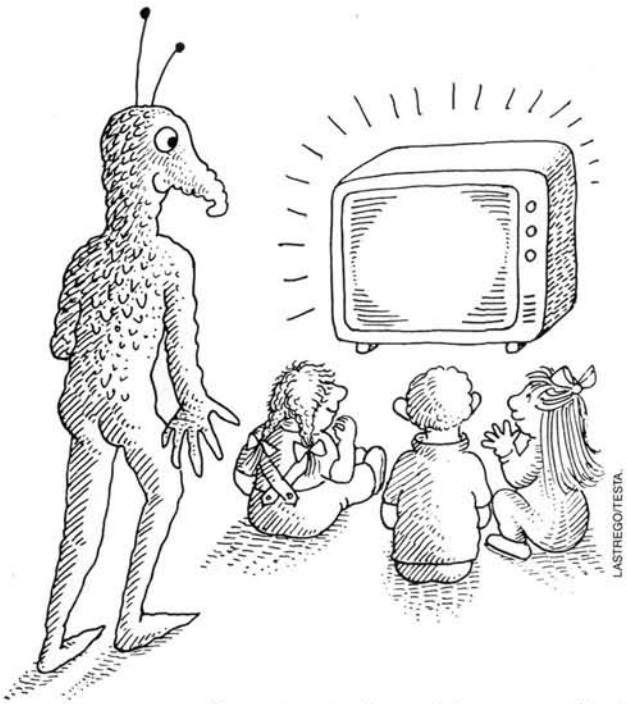
Estos mismos bibliotecarios se plantean el problema de responder a las exigencias de los niños usuarios, pero teniendo también en cuenta sus hábitos en el campo de la televisión.

A cierto plazo, pensamos que las bibliotecas están destinadas a convertirse en centros polivalentes, capaces de gestionar también informaciones en soporte vídeo.

*—Para finalizar, ¿qué podría añadirse?*

—Que, en este campo, queda mucho por hacer. Lo que hemos escrito son datos y reflexiones sobre un trabajo en curso de realización en el que están comprometidas muchas personas. Es, en cierto modo, un trabajo arriesgado porque se aventura en territorios poco explorados.

Los resultados que damos nos parecen prometedores, pero no son definitivos.




*Un extraterrestre observa el instrumento utilizado por los hombres para educar.*

Sin embargo, estamos convencidos de que actualmente es necesario afrontar las dificultades relativas a la definición de una didáctica de la televisión o, todavía mejor y de un modo más general, de una didáctica de la información.

Es evidente que, para avanzar, hay que probar, inventar, arriesgarse y equivocarse.

Pero la tecnología va muy rápida y es necesario ayudar a los niños a orientarse en el mundo real en el que hoy viven y darles los instrumentos más idóneos para desenvolverse en el que deberán afrontar mañana.

Cuando hablamos de niños y de su relación tanto con la cultura del libro como con la del vídeo, debemos recordar que, desde hace un año, en Italia, el número de las videotecas ha superado al de las librerías, mientras que, recientemente, hemos sabido que más de quinientas librerías han solicitado licencia para vender también videocasetes.

El número de padres y de maestros que tienen la intención y la capacidad de ayudar a los niños a usar bien los libros y la televisión es todavía limitado. Por otra parte, el número de vídeos en las casas está creciendo como mancha de aceite y nos está llegando ya la televisión vía satélite y vía cable, y muy pronto dispondremos de grandes pantallas planas de pared y de emisiones en alta definición.

Los ordenadores van pasando de las oficinas a los hogares, con todas sus posibilidades de acceder a bancos de datos.

Estas realidades apremian a buscar formas adecuadas de educación porque, en realidad, el desarrollo de las nuevas tecnologías no pone toda la información a disposición de todos, sino que, por el contrario, da una información cada vez más especializada exclusivamente a quienes están en condiciones de escogerla y de comprenderla. ■

*Traducción del italiano de Laura Gavaldà.*

LIBROS ACTIVOS
SOBRE
CENTROS DE INTERÉS
Si buscas
algo diferente
ésta es tu casa
NOVEDAD
La naturaleza
El verano
Nuestro cuerpo
Nuestros sentidos
El invierno
Familia, colegio y amigos
Transportes y viajes
NOS ANTICIPAMOS A LA REFORMA
Editorial Bruño

# La fascinación de las imágenes

**por Juan Antonio Pérez Millán**

***La cultura llamada de la imagen representa y recrea un mundo que poco o nada tiene que ver con la realidad, pero, eso sí, es, a todas luces, más atractivo que aquélla. El autor analiza, no sin cierto humor, las contradicciones que la entrada masiva del televisor en nuestros hogares está creando en los hábitos culturales de nuestra sociedad.***

Un niño de siete u ocho años acude con su padre, por primera vez, a un gran estadio de fútbol. El chaval ha visto por televisión docenas de partidos y programas-resumen, con sus «moviolas» y sus análisis comparativos, y conoce al dedillo los entresijos de ese deporte. Pero asistir a un partido «de verdad» tiene para él mucho de emocionante ceremonia de iniciación... Acomodado en la grada, trata de no perder detalle. De pronto, un gol. Estalla el griterío. Los que le rodean se ponen de pie, gesticulando, discutiendo o celebrándolo. Cuando se restablece la calma, el crío, sobrecogido, pregunta a su padre, con un hilillo de voz: «¿No lo repiten?». Y, como no lo repiten, decide que no merece la pena volver nunca más a un campo de fútbol.

Esta anécdota, auténtica y muchas veces referida, ilustra mejor que la más sesuda tesis doctoral la reacción «natural» de un ciudadano normal ante casi cualquier hecho convertido en espectáculo: la reproducción de la realidad resulta con frecuencia —y cada vez más, a medida que se perfeccionan los medios técnicos— más confortable, más apetecible que la realidad misma. Cuatro o seis cámaras bien situadas y, además, móviles, ven más y mejor que dos ojos fijos en un punto cualquiera del graderío; permiten que un tercero seleccione lo que considera más interesante y elimine lo accesorio; la repetición a velocidad reducida hace posible disfrutar del detalle con más enjundia que la azarosa y fugaz percepción directa. El mundo, manipulado por las técnicas de la representación, es mucho más atractivo, más «bonito» que el mundo real...

TERESA PEYRÍ.

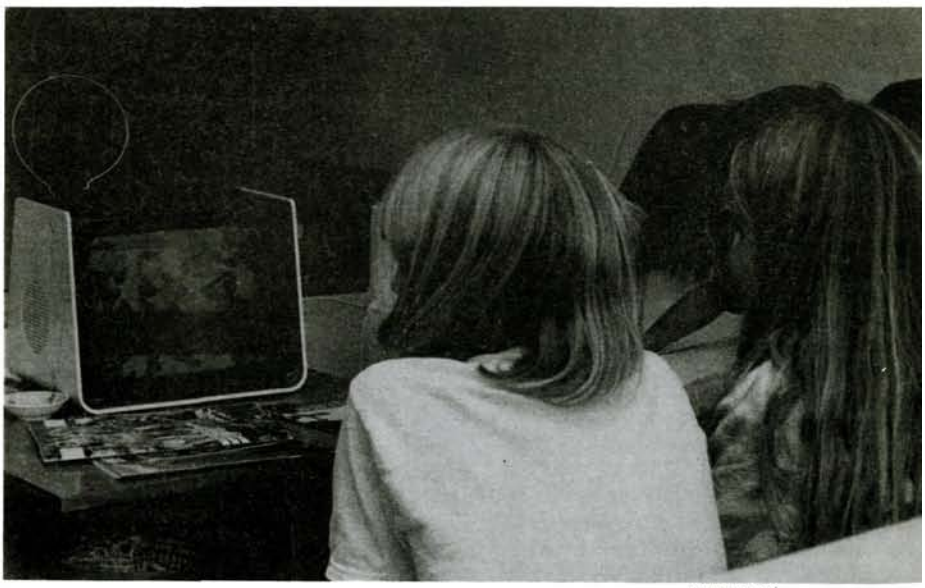
## Mundo real, mundo representado

La generación que ahora empieza a peinar canas —o a no tener ya qué peinar— vivió un momento irrepetible; la llegada masiva del televisor a los hogares. Los niños de entonces teníamos ya algún tipo de experiencia sensible sobre el mundo que nos rodeaba y sometíamos a aquel cajón mágico a la dura prueba de la comparación: las vacas televisadas se parecían a las vacas de verdad, un coche se parecía a un coche (y habrá que recordar, quizás, que todo aquello era en blanco y negro, con «nieve» en abundancia y con aquel cartelito involuntariamente brechtiano que cada dos por tres nos repetía «Rogamos disculpen esta interrupción y permanezcan atentos a la pantalla»...). Entusiasmados, le dimos un sobresaliente al nuevo medio, porque «se parecía»...

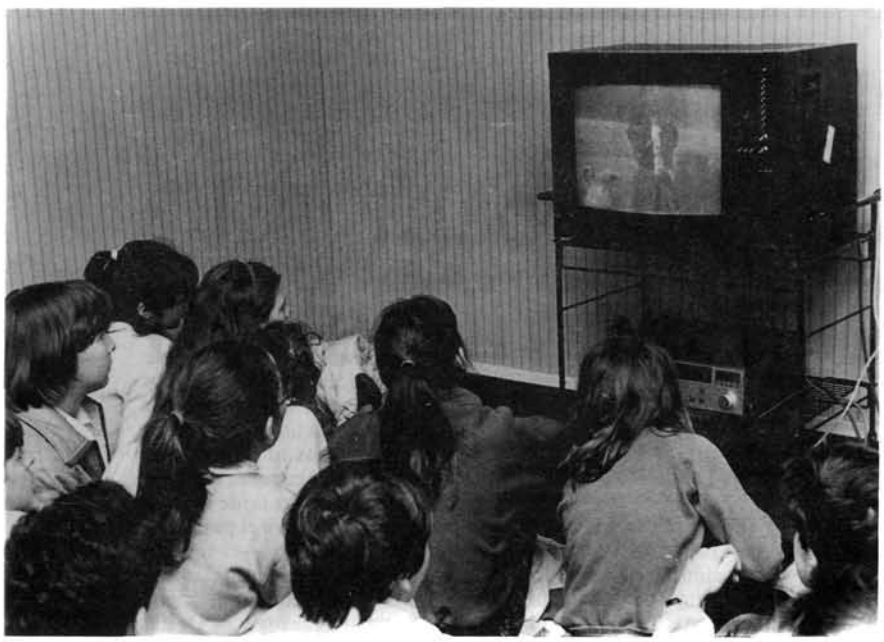
La mayoría de los niños de hoy, llegados a sus casas cuando el televisor ya reinaba en ellas, no han podido ni podrán tener jamás esa experiencia, sino justamente la contraria. A un niño de secano, por ejemplo, al que sus padres lleven por fin al mar a los cuatro o cinco años, ninguna playa podrá parecerle nunca tan bella como las que conoce de memoria por «Vacaciones en el mar», «Miami vice» o cualquier otro programa. Las playas de verdad no pueden estar tan limpias, tan encantadoramente desiertas o tan habitadas sólo por gente maravillosa, guapísima y sonriente. En las playas de verdad hay cáscaras de sandía, manchas de petróleo o cuando menos algas repugnantes que no «debían» estar allí, y, desde luego, miles de señores gordos y señoras cascarrabias que se enfadan por todo y no dejan jugar a nada... Ahora es el mundo el que se somete inevitablemente al examen comparativo de unas imágenes siempre fascinantes. Y si no se parecen —que no suelen parecerse—, peor para el mundo...

## La representación, al servicio del negocio: la publicidad

Las cosas se complican más aún cuando la fuente primordial de datos para la comparación no es tanto un programa convencional cuanto la publicidad televisual. ¡Ah, la publicidad! Torrentes inagotables de imágenes rutilantes, con colorines fastuosos (tonos pastel, matizados, para las niñas y vivos y contrastados para los varoncitos ¡todavía!), mensajes cortos, de gran impacto, que se asimilan sin necesidad de pensar; habitaciones llenas de cacharros de plástico para que la futura amita de casa sueñe sin saber lo que le espera; padres fantásticos que se dejan abrazar alegremente mientras conducen el coche nuevo, y no como el de uno, que vocifera en cuanto se le molesta un poco; madres mágicas que, gracias al último producto abrasivo, son capaces de tener limpia para esta misma tarde la ropa que tanta falta hace para el partido... En fin, que el mundo —el mundo real, se entiende— está decididamente mal hecho. Y que enderezarlo, por lo visto, es cuestión de «pasta», de esa pasta de la que tanto hablan los adultos, sin ser capaces de conseguir nunca la suficiente... Yo, cuando sea ma-



TERESA PEYRÍ.



TERESA PEYRÍ

yor quiero ser... comprador de cosas. Comprador de todo lo que me pongan por delante. A ver si así, de paso, me entra en el lote una madre como esa que baila encantada después de haber fregado el piso con zapatos de tacón, o un padre como el que anuncia las cuchillas de afeitar, que ese sí que es fuerte, y seguro, y cariñoso, y no como este par de incompetentes irritables que me han tocado en suerte.

### Poner puertas al campo

Es desde una perspectiva como ésta, aquí caricaturizada pero no por ello menos real, desde la que habría que plantearse también alguna vez las relaciones entre la televisión y los niños (los niños-hijos, los niños-alumnos, los niños-ciudadanos pequeñitos en general). Quizá así podríamos ir haciendo desaparecer o modificando profundamente numerosas actitudes-tipo que, simplemente irreflexivas, bienintencionadas, continúan obstaculizando la resolución de un problema acuciante, cuyas repercusiones más graves sólo se podrán evaluar correctamente cuando ya sea demasiado tarde.

Convendría acabar, por supuesto, con la extendida inconsecuencia que supone quejarse lastimeramente de la «nefasta» influencia de la televisión sobre los niños y, al mismo tiempo, utilizarla de manera intensiva para conseguir que nos dejen en paz el rato en que están en casa. Cuántos padres, todavía, se lamentan en tono apocalíptico del «comecocos de la tele», pero no sienten el menor escrúpulo a la hora de «enchufar» a sus hijos directamente al aparato en cuanto vuelven del cole —bien provistos, desde luego, del último potingue de moda, a guisa de merienda— o en facilitarles una generosa sobredosis durante los fines de semana y las vacaciones, atiborrándolos de películas baratitas del videoclub de la esquina...

Pero, en el extremo opuesto, hay que replantearse también la utilidad y el sentido de esa otra postura, heredada del radicalismo puramente mental de hace unos años, que consiste en prohibir lo que nos desborda o nos cuestiona: «En mi casa no se ve la tele», «Mis hijos no ven jamás publicidad», afirman con orgullo padres todavía jóvenes, que posiblemente se consideran a sí mismos como los últimos reductos de un progresismo que hoy parece estar de capa caída. Y uno se pregunta, ante esa pasmosa exhibición de firmeza de principios: ¿serán conscientes esos padres de que, entre otras cosas, están dejando a sus hijos sin materia prima para la inmensa mayoría de las conversaciones infantiles, es decir, aislándolos de lo que —guste o no— constituye el marco de referencia comunicativo y cultural —sí, cultural— del microcosmos en el que desarrollan buena parte de su vida diaria? Más aún: ¿son capaces de proporcionar a sus hijos una auténtica alternativa, estimulante, dinámica, creativa, a todo eso que con tanta seguridad les niegan?

Con la televisión suele ocurrir lo mismo que con la maldita epidemia de la obsesión infantil y juvenil por las «marcas» de ropa, juguetes, aditamentos y cachivaches diversos, producto también de la presión publicitaria: parece haber tantos motivos para rechazarla, que la gran tentación consiste en combatirlo por las bravas, con la prohibición pura y simple o, como máximo, a base de «razones». Pero, ¿caemos en la cuenta de que, para el niño sometido de hecho a esa presión, la «marca» de moda es ante todo un signo de identificación con la tribu a la que pertenece, un elemento de integración, cuya carencia provoca conflictos vividos subjetivamente con más trascendencia de la que imaginamos desde fuera? ¿Podemos ofrecer de verdad y día a día una alternativa sólida y gratificante a ese meca-

nismo, inducido por los grandes intereses comerciales mediante la capacidad de fascinación de las imágenes, o nos limitamos a tranquilizar nuestras conciencias —y nuestros bolsillos— mediante la prohibición o, en el mejor de los casos, oponiendo a los deseos del niño la aridez de unas ideas y unos «razonamientos» que, no sólo no puede o no quiere entender, sino que acabará rechazando como los causantes de sus «privaciones»?

## Las imágenes en la escuela

En el ámbito escolar, también hay todavía enseñantes para quienes la televisión, el vídeo, lo audiovisual en general, son el enemigo número uno, que es preciso combatir abierta o solapadamente. Los pretextos son muchos y variados, pero en el fondo late con frecuencia el miedo que el poder de sugestión de las imágenes provoca en quienes hasta ahora detentaban casi en exclusiva el poder de (y por) la palabra... Es duro admitir que el discurso verbal, incluso el menos autoritario y más participativo, tiene muy poco que hacer frente a la fascinación que producen las imágenes en la audiencia infantil. Aparte de que, en la mayoría de las «disciplinas» tradicionales, el enseñante podía desempeñar el papel de «iniciador», de introductor del niño en terrenos desconocidos, mientras que en el de la imagen, el adulto tiene siempre la molesta sensación de que juega «en campo contrario», en un campo que el niño maneja mejor, con más naturalidad, y que incluso llega a considerar como suyo, aunque en realidad no lo sea.

Hay también enseñantes que, dispuestos a modernizarse, aceptan lo audiovisual y empiezan a utilizarlo, pero sólo como una forma más de «ilustración» de lo verbal. El magnetoscopio y el monitor acaban sustituyendo así a los viejos mapas de pared, a los dibujos más o menos afortunados en la pizarra y a aquellas inefables «filminas» con las que los misioneros más «avanzados» de los años sesenta venían a contarnos lo mismo de siempre, sólo que con otros medios. Y naturalmente, el niño —habituado al lenguaje y la estética de la publicidad, el vídeo-clip o el telefilm— se aburre como una ostra bajo la tortura de un «documental didáctico» e incluso se irrita más que cuando se le somete a una clase tradicional, porque frente a su querida pantalla no encuentra a nadie con quien emprenderla...

Y hay también, qué duda cabe, cada vez más enseñantes decididos a dar un paso más y abordar frontalmente el espinoso pero apasionante problema del lenguaje audiovisual como materia de investigación colectiva en sí mismo. Éstos suelen tropezar con problemas de disponibilidad de medios técnicos, de «hueco» en el currículum escolar y, sobre todo, de método. Aquí vamos a referirnos fundamentalmente a este último, sin más ánimo que el de ofrecer una serie de sugerencias que puedan ser de utilidad —de provocación, de ensanchamiento del ámbito de discusión— a quienes, cada vez en mayor número y a pesar de todas las trabas existentes, recorren ya ese camino ineludible.

## La fascinación explicable

Ante todo, recordemos que el niño conoce ya, por experiencia práctica como espectador, el lenguaje audiovisual, antes incluso de dominar los rudimentos del lenguaje verbal y, por supuesto, mucho antes de someterse al adiestramiento escolar. Puede decirse, en un sentido perfectamente literal, que hoy los niños «maman» televisión: la ven de hecho mientras maman, en muchos casos. Y les gusta. Y manifiestan de forma inequívoca sus preferencias, aunque no sepan formularlas en los términos de «géneros» que utilizan los adultos. Y no es casual, tampoco, que entre todos los géneros posibles, el preferido por ex-

TERESA PEYRÍ

celencia sea precisamente la publicidad...

Este gusto por la contemplación de imágenes publicitarias —independientemente de que anuncien productos que les interesen o no—, apoyado en fenómenos como la brevedad, el ritmo, la brillantez, la combinación atractiva de imágenes y sonidos, la reiteración de los mensajes, que caracterizan a los spots, permite hablar de una auténtica fascinación, que tiene a su vez dos aspectos contrapuestos, uno positivo (el placer de la contemplación misma, las sensaciones y emociones que produce, los componentes genuinamente estéticos de esos mensajes, la cantidad de información audiovisual que contienen y transmiten, la concisión de unos «argumentos» de impacto seguro, etc.) y otro negativo: la imagen en general —y la publicitaria muy en particular— no se dirige tanto al intelecto de su destinatario cuanto a su emotividad; trata de modificar su conducta mediante una adhesión acrítica —y muchas veces no consciente— a cualquiera de los elementos que contiene; se presenta con una fugacidad y una fluidez internas que llevan al destinatario a concentrar su atención en el simple seguimiento superficial, y no en el análisis de su significado... Como resultado de todo ello, el espectador de imágenes, colocado en una posición pasiva, puramente receptiva, en la que no es posible el diálogo con el emisor en el mismo terreno utilizado por éste, tiende a «bajar la guardia», a suprimir sus propias defensas, a «suspender el juicio» frente a lo que contempla, quedando prácticamente a merced de unos estímulos que, hábilmente articulados, constituyen el mejor ejemplo posible de manipulación...

Al subrayar este doble aspecto contradictorio de la fascinación queremos poner de manifiesto que el trabajo de iniciación a la lectura crítica de las imágenes debe tratar de aprovechar —o, por lo menos, no destruir— el primero de ellos, el aspecto que hemos llamado positivo, al tiempo que contrarresta o anula el negativo: no se trata de que los niños pierdan nada del placer de contemplar imágenes, ni de convertir su «lectura» en un arduo trabajo académico, ni de secuestrar, en suma, el mundo de las imágenes para introducirlo a la fuerza en la esfera de «lo que hay que aprender». Ante todo, porque semejante intento estaría condenado al fracaso de antemano, pero también porque, por una vez, tenemos la oportunidad de trabajar en un campo que los niños consideran suyo y es necesario respetar las reglas del juego: si al adulto no le entusiasman las imágenes, si no las «vive», el niño probablemente lo considerará un intruso y será imposible establecer con él la necesaria complicidad.

La anulación del aspecto, y los efectos negativos de la fascinación sólo parece poder conseguirse a través de eso que hemos llamado «iniciación a la lectura crítica de las imágenes». En síntesis, consiste en facilitar —de forma eminentemente práctica, concreta y cercana— los instrumentos, los datos y los procedimientos necesarios para que el espectador que disfruta con las imágenes no tenga que renunciar por ello a ejercer constantemente su capacidad de análisis, a emitir sus propios juicios, a ser consciente, en resumen, de lo que significan —y lo que pueden esconder, en muchos casos— esas imágenes que tanto le gustan.

### Un apunte de método

En el caso concreto de los niños, existe un acercamiento que suele dar óptimos resultados. En esquema, se reduce a aprovechar esa fase del desarrollo en la que su mayor interés consiste en descubrir «cómo están hechas» las cosas, para aplicarlo sistemáticamente —pero en clave lúdica— a los productos audiovisuales. Partiendo, una vez más, de la publicidad televisual, porque los spots tienen la ventaja de la brevedad, además de la

más perfecta realización en la mayoría de los casos, es fácil sugerir a los niños procedimientos para «desmontarlos», para descomponerlos en piezas e ir descubriendo progresivamente los «trucos» técnicos y aun de sentido que encierran. El simple hecho de cronometrar su duración, contar el número de planos que lo componen, localizar la posición de la cámara y de las luces en cada uno de ellos, distinguir las diferentes formas de unir planos, constatar los paralelismos y contraposiciones entre la imagen y el sonido, detectar las diferencias entre voces, tonos, etc., supone ya un primer «distanciamiento», una forma de «objetivar» el spot y situarse frente a él de modo crítico, que arranca al niño de su pasividad y lo sustrae a los efectos negativos de la fascinación. En realidad, no es más que un juego, una alternativa creativa a ese otro, tan frecuente, que consiste en adivinar el spot en cuanto aparece, recitar de memoria... «los eslogans» o las cancioncillas, etc. y que, en el fondo, viene a reforzar el efecto puramente publicitario y acaba con-

TERESA PEYRÍ

virtiendo a los niños en pequeños «agentes de ventas» de los productos anunciados... y encima gratis.

Una vez desvelados los «trucos» más elementales y desglosado el anuncio en sus componentes audiovisuales básicos, es fácil pasar al descubrimiento-recomposición del «argumento» que latía —a veces de modo subrepticio— tras esas imágenes y sonidos tan llamativos. Y ocurre con frecuencia que ese argumento, que enmascarado tras las imágenes se aceptaba con toda facilidad y sin pensar siquiera en él, resulta insoportablemente ridículo cuando se reconstruye lo más objetivamente posible en palabras: la inmensa mayoría de los mensajes publicitarios son en sí mismos grotescos, falsos hasta la exageración, inaceptables en su propio planteamiento. Pero es preciso poner de manifiesto esa falsedad justamente por medio de los elementos utilizados para elaborarlos: las imágenes, los sonidos y su combinación.

A partir de ahí se pueden analizar ya con rigor —a la medida de las posibilidades y los intereses del grupo con el que se trabaja— los «trucos» de sentido que contiene el mensaje en cuestión, sus trampas más o menos visibles, los distintos tipos de engaño en que se apoya: en el fondo, toda publicidad —en la medida en que se propone hacer deseable un producto por motivos ajenos a las características del producto mismo (y la cantidad de información real que contienen los spots es mínima)— es una forma, aunque aceptada y legal, de engaño. Lo importante es llegar a descubrirlo por uno mismo en cada caso, con un método que resulte extrapolable a cualquier tipo de mensaje audiovisual y que no suponga un rechazo global de ese tipo específico de lenguaje, sino que potencie incluso su disfrute, protegiéndonos al mismo tiempo de la dependencia acrítica que genera: nunca se repetirá bastante que lo más «peligroso» de la publicidad audiovisual radica en su extraordinaria perfección formal, en la brillantez de su elaboración y en la investigación constante de nuevas formas de expresión, de estética y, a través de todo ello, de manipulación.

## Una concepción del mundo

Todavía habría un paso más, que sólo es plenamente aplicable cuando la edad y las circunstancias concretas de los sujetos lo permite. Consiste en desenmascarar el «universo de valores» no directamente comerciales que subyacen tras cada spot y que resultan reforzados por éste. Los anuncios no se limitan a vender un producto o imponer una marca: los argumentos elegidos, el tipo de lenguaje empleado, los colores y las formas de montaje, las características físicas y sociales de sus protagonistas están proponiendo —voluntaria o involuntariamente, tanto da a estos efectos— unas formas de vida, unos modelos de convivencia, unas concepciones de las relaciones entre individuos y grupos, entre sexos, entre sectores profesionales, etc. que se convierten a la larga —y especialmente para los niños, pero no sólo para ellos— en «ideales» deseables y transmiten, con una eficacia inusual, una determinada ideología, que naturalmente va unida al hecho de la compra y el consumo de bienes como valor supremo... De poco valen, por ejemplo, los razonamientos antisexistas, cada vez más frecuentes, por fortuna, frente al bombardeo incesante de la publicidad de juguetes, que adoctrina a niños y niñas desde muy pronto —desde mucho antes de la llegada a la escuela—, dando por supuesto que hay colores masculinos y colores femeninos, actitudes de niño y actitudes de niña, hasta ritmos de niño y ritmos de niña (el montaje de los spots de juguetes dirigidos a niños varones es por término medio el doble de rápido que el de los dirigidos a niñas...). Tales ideas, vinculadas a preferencias estéticas, por ejemplo, y recibidas como «naturales» por medio de los anuncios, acabarán cristalizando en toda una ideología directamente relacionada con los intereses comerciales...

## Jugar al contraataque

En el terreno de la práctica, por otra parte, hay también pequeños juegos paralelos a esa tarea de descubrimiento de los entresijos de la publicidad audiovisual que contribuyen a fomentar tanto la creatividad en este campo como la capacidad de intervenir de forma activa en un proceso en el que habitualmente se relega a la mayoría a la actitud pasiva del simple y eterno receptor. Citemos como ejemplo el que posiblemente sea el más eficaz de todos, aunque exige tiempo y medios que no siempre están al alcance de todos. Consiste en proponer al grupo de niños con el que se han trabajado los primeros pasos, que entre todos ideen, desarrollen y a ser posible graben en vídeo, siquiera doméstico, un spot destinado a vender algún producto invendible por principio (piedras del río, arena de la

TERESA PEYRÍ

playa, etc.). El esfuerzo colectivo por concebir en imágenes situaciones, «razonamientos», motivaciones de compra, sobre productos sin salida comercial anima a los niños a «inventar» lo imposible, y las estrategias diseñadas para ello, con una cierta conciencia de «engaño» a sus hipotéticos destinatarios, los sitúa de lleno en una perspectiva que luego aplicarán sin dificultad a la lectura crítica de los spots de verdad: ya saben «cómo se hace» y, en consecuencia, no se trata tanto de que el mundo «representado» sea mejor que el mundo real, sino que la representación embellece artificialmente ese mundo por motivos que han ido descubriendo poco a poco.

### El lenguaje de las imágenes

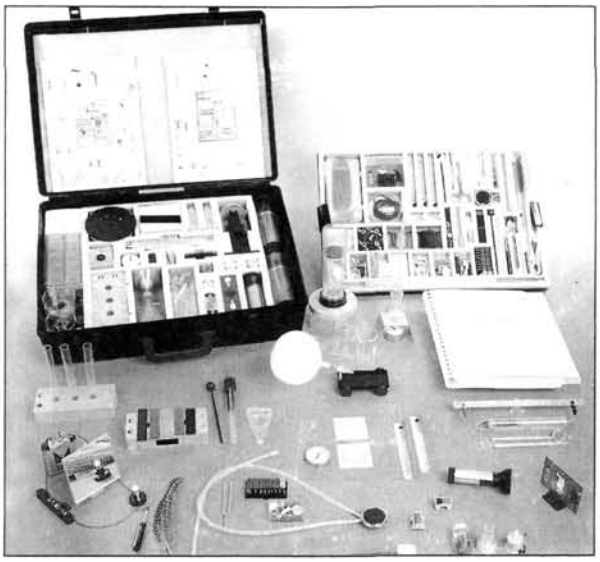
Recordemos, por último, que aunque estas sugerencias sobre vías posibles de acceso a la crítica del lenguaje audiovisual se han centrado en el terreno de la publicidad, por las razones que hemos subrayado, el método resultante debe ser aplicable a cualquier tipo de mensaje audiovisual. Convendría dejar momentáneamente a un lado las interminables discusiones teóricas sobre la pertinencia o no de aplicar el término «lenguaje» a la combinación de imágenes y sonidos, así como las también eternas disquisiciones sobre su hipotético lugar en el «diseño curricular» y, de paso, las tendencias más o menos solapadas a asimilarlo metodológicamente a otras formas de lenguaje ya consagradas desde el punto de vista académico, para centrarse de una vez en un hecho incontestable: los niños de sociedades desarrolladas pasan más horas ante el televisor que en la escuela. Ese medio —que, por otra parte, les facilita más cantidad de información que ningún otro en la historia y que supone un indiscutible avance tecnológico en sí mismo, además de haber ganado de forma irreversible la batalla de la comunicación a escala planetaria— y su lenguaje contribuyen a configurar sus formas de ver, de pensar y de sentir más que ningún otro, incluidas las relaciones interpersonales. Y sin embargo, su aprendizaje tropieza todavía con enormes reticencias, mientras seguimos dedicando al de la lectura verbal más tiempo del que la media de los adultos dedican a leer a lo largo de toda su vida, desgraciadamente...

Por supuesto que esta reflexión no pretende ahondar la absurda contraposición entre letra impresa e imágenes en movimiento, que tantos perjuicios ha causado y continúa causando en este asunto, sino indagar en sus raíces: todo el mundo sabe que un individuo técnicamente analfabeto es menos útil en todos los sentidos que otro alfabetizado, y de ahí que todas las instancias sociales se muestren interesadas en la alfabetización; en cambio, una de las características propias del lenguaje icónico radica en el hecho de que no es preciso entenderlo para sufrir sus efectos; más bien lo contrario: a menor conocimiento, más docilidad ante la manipulación; de ahí, probablemente, el desinterés generalizado por este tipo de enseñanza...

Y, entretanto, la vida va por otro lado. Una última anécdota puede servir para demostrarlo: un grupo de competentes creativos publicitarios ideó una vez un spot en el que dos personas conocidas del mundo de la comunicación debían «transferir» su credibilidad al producto financiero que se anunciaba; contrataron a una presentadora de gran prestigio en televisión y al popular director de un programa sobre temas de salud y les hicieron leer ante las cámaras una especie de comunicado sobre las bondades de una emisión de bonos o algo por el estilo. Al contemplar por vez primera el anuncio resultante, un niño de seis años comentó alborozado: «¡Qué telediario más cortito!»... Así, más o menos, son las cosas. ■

zócalo

MATERIAL Y EQUIPAMIENTO
PARA LA ENSEÑANZA



Multiequipos de participación CVK para Ciencias Exerimentales

# SERVICIO INTEGRAL

## para todos los niveles de la enseñanza

Matemáticas.

Preescolar y Educación Especial.

- Preescolar
- Educación Especial
- Matemáticas
- Ciencias de la Naturaleza
- Ciencias Sociales y Humanas
- Enseñanzas Técnicas y Formación Profesional
- Nuevas Tecnologías
- Deportes
- Proyectos e Instalaciones
- Material General
- Geología

**TODO**
PARA LA ENSEÑANZA

Horario de nuestro Establecimiento:
De 9.30 h. a 14.30 h. y de 17 h. a 20 h.

Ponemos al servicio de todos los centros de enseñanza nuestro nuevo establecimiento, Hermosilla, 117. Tel.: (91) 309 08 76. Madrid, especializado en Educación.

Nombre del centro.....
Dirección..... Telef.....
C.P..... Población..... Provincia.....
Deseamos información de: Preescolar ☐ Educación Especial ☐ Matemáticas ☐ Ciencias de la Naturaleza ☐ Ciencias Sociales y Humanas ☐ Enseñanzas Técnicas y FP ☐ Nuevas Tecnologías ☐ Deportes ☐ Proyectos e instalaciones ☐ Material general ☐ Geología ☐ Equipos CVK ☐

Desearíamos la visita de un delegado ☐

zócalo, s.a. - Hermosilla, 117 - Tel.: (91) 401 79 62* - Fax: (91) 309 00 42 - Telex: 49096 IMAF E - 28009 MADRID (ESPAÑA)

EN TEORÍA

# La batalla de la pantalla

**por M. Alonso Erausquin***

***Hablar de la televisión como competidora o como aliada del libro, en relación con el ocio infantil, exige, según el autor, un mínimo análisis que supere la mera confrontación de cifras, y conecte de una manera global con la consideración de los comportamientos y usos culturales de la sociedad.***

La teledependencia infantil no es un fenómeno que provenga exclusivamente de la fuerza o del imán que ejercen los mensajes audiovisuales, ofrecidos a domicilio y gratuitamente. Son varios los factores que influyen en la evolución del comportamiento de los chicos durante su tiempo libre. La pérdida de espacios dominables y dominados, tanto en la calle como en los hogares, es uno de los más notorios. La ausencia de aprendizaje (escolar o familiar) para abordar con autonomía e independencia activa, y no con voracidad consumista, la ocupación, no lo es menos. El televisor capta pues, con su fuerza innegable, a receptores predispuestos para ser, más tarde, atrapados y atenazados por la fuerza del medio y por el valor de cambio que en la relación entre iguales merece el conocimiento de sus mensajes.

Una vez sentada esta cautela básica, podemos reflexionar con menor apriorismo —y no por ello con menor severidad— sobre las relaciones entre las funciones de *telespectador* y de *lector* que el niño desempeña.

## Algunas cifras elocuentes

A partir del contraste de diversos datos sobre audiencia, debemos mantener que el tiempo dedicado a ver televisión, por parte de los españoles comprendidos entre los cuatro y los trece años, ha ido gradualmente en aumento, desde las veinte horas semanales de 1980, a las más de veintitrés de algunos periodos de 1989. En paralelo, la oferta de programas de televisión específicamente dedicados al público infantil ha pasado de las ocho horas semanales de TVE, en 1980, a las siete diarias (por solapamiento de las cerca de doce que programan todos los canales españoles en su conjunto). De manera que, en la actualidad, se da la curiosa paradoja de que nuestras televisiones dedican a los niños y adolescentes entre un 12 y un 15% de su tiempo de programación, mientras que ellos dedican a la pequeña pantalla un equivalente porcentaje de su existencia.[1]

El 34% de los niños españoles veían también vídeo diariamente a fin de 1989, empleando en ello alrededor de una hora. Lo cual situaba la media diaria de toda la población, para esta actividad, en unos veinte minutos, cuando un año antes estaba en quince, y dos antes, en siete.[2]

Sin embargo, los hábitos respecto a la lectura son más estáticos y más débiles, puesto que, entre la población de seis a catorce años, el número de

*Jem, la chica pop.*

*Los Picapiedra.*

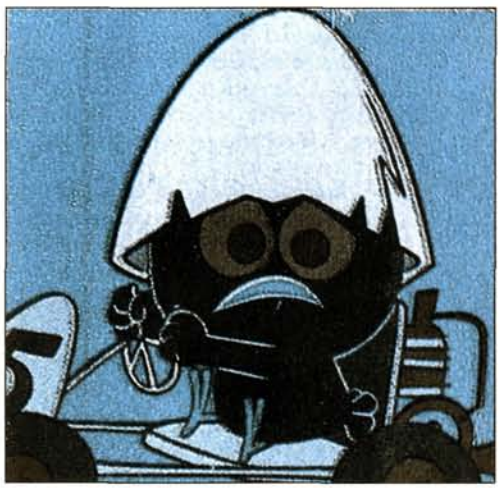
lectores de libros (una vez al menos, en un periodo de tres meses) se situaba en torno al 11%, tanto en 1980 como en 1985, frente a una media de 41% en el total de la población con edad superior a los seis años;[3] y, en 1988, el porcentaje de jóvenes de 15 y 16 años que se declaraba *aficionado* a la lectura de libros era de 49% en los varones y de 75% en las mujeres, mientras que sólo el 7% de ellos y el 18% de ellas dedicaban, de hecho, algún tiempo a esa actividad. Lo cual situaba las medias globales diarias de lectura de libros en cinco minutos (masculina) y trece minutos (femenina). Las correspondientes de televisión eran, para esas mismas edades, de dos horas y cincuenta minutos, en ellos, y de dos horas, en ellas.[4]

Lo más alarmante de los datos que poseemos respecto a las prácticas culturales de los jóvenes, en relación con la lectura, es que esta actividad se sitúa en el undécimo lugar del escalafón en la ocupación del tiempo libre de los varones (tras TV, charlas/copas, deporte, paseo, no hacer nada, escuchar música, aficiones, juegos, radio, y excursión/baño) y en el quinto del de las mujeres (tras TV, charla/copas, paseo y escuchar música). Y lo más elocuente, desde la perspectiva que en este instante nos ocupa, es que la dicotomía o enfrentamiento entre televisión y lectura resulta incompleta y falaz. La televisión domina, sin duda, pero no arrasa por igual en todos los terrenos de la oferta cultural concurrente. Si la disyuntiva estuviera entre *televisión* y *libro*, podríamos hacer piruetas de alegría, pues una disminución de la atención a la televisión desencadenaría, de inmediato, un aumento del tiempo dedicado a la lectura. Sin embargo, las alternativas al libro son muchas otras (afectadas también, a su vez, por el drenaje de la televisión), que deben ser tomadas en cuenta como *competidoras secundarias* del libro.

## El masaje social

La estimulación de la lectura aparece, a la vista de los datos que hemos sintetizado, como una necesidad indiscutible en el fomento de una elevación del nivel cultural de los españoles. Las políticas culturales y educativas y la práctica docente, no se mantienen ajenas al problema. Pero las actuaciones no parecen revestir la fuerza ni la dirección más adecuadas.

El elemento clave de debate sigue siendo, a mi entender, la vinculación de la estimulación del hábito lector con los ámbitos y los quehaceres escolares, tanto por las iniciativas de los maestros como por el enfoque de las campañas oficiales.[5] Con mayor o menor potencia, y dentro de la actual organización de las actividades docentes, el fomento de la lectura literaria viene ineludiblemente revestido de dos notas problemáticas: *sectorialización* (discriminatoria, en buen grado) y *estudio*. Toda aproximación de la *lectura* a la obligatoriedad normativa del trabajo escolar oscurece fronteras en la necesaria separación entre las obliga-



*Calimero.*

ciones formativas y el disfrute del tiempo de ocio. Cualquier propuesta de actividad sectorial que no sea claramente entendida como privilegio de un grupo social respecto a los restantes, puede ser tomada, con gran facilidad, como carga o exigencia. Las condiciones para que el fomento de la *lectura* dentro del ámbito escolar se vean como privilegio lúdico otorgado a los escolares, son escasas entre nosotros. Quizá la deseable variación de horarios, con respeto de las horas de sobremesa para actividades plenamente separadas del aprendizaje normativo y pautado, pudiera abrir un marco para un fomento más adecuado de la lectura (y también de otros menesteres no directamente *instructivos* y *adiestradores*) a través de la institución escolar.

Pero, si se desea que el masaje a favor de la lectura penetre en los niños y adolescentes, las acciones de promoción y de reconocimiento de la actividad lectora tienen que estar presentes con fuerza en ámbitos y momentos diferentes a los escolares, y claramente identificados con el aprovechamiento del tiempo libre. Recordemos que el actual incremento potente de la audiencia infantil de vídeo viene, en muchas ocasiones, fomentado dentro de la familia, por comodidad o indiferencia, respecto al modo de distracción de los chicos. Y recordemos también que en los hogares no existe casi nunca presencia y protagonismo de la lectura como opción fuerte de disfrute.

La presencia efectiva del libro en la satisfacción del tiempo de ocio familiar y en las ofertas institucionales de ocupación distractiva pueden (y deben) ser factores mucho más eficaces que la actividad escolar «light» (baja en docencia), para una identificación del niño con la lectura/placer. Desde este punto de vista, la promoción del libro y de la lectura habría de plantearse de una manera global, dirigida a los núcleos y situaciones naturales en los que se administra la distribución del tiempo libre. Una adecuada presencia de los libros en los programas de televisión, también debería contribuir a ello. Las posibles acciones de política cultural son, en estos terrenos, más complicadas que las que se enfocan sobre la escuela, pero podemos apostar a favor de que, puestas en marcha con seriedad, resultarían bastante más eficaces desde un enfoque de evaluación cualitativa.

### El libro en el teleuniverso

La mayor o menor presencia —escasa, para unos; suficiente, para otros— de los libros en la programación de televisión, ahora y entre nosotros, tiene más de pedagogista y seria que de natural e integrada en lo cotidiano. Los programadores de TVE han dedicado lugar y atención a los libros y a la lectura en muy diferentes espacios y momentos, que no referiremos aquí.[6] El denominador común de esas atenciones era (casi sin excepción) hablar de libros y presentarlos directamente, o incluirlos de forma tangencial —y forzada, bastantes veces— en los desarrollos de discursos diversos, y con un enunciado (maquillado o no) de recomendación desde la acera de lo «serio».

Pero el libro como protagonista definido y explícito, en cuanto a su capacidad de ser fuente de distracción placentera —la «felicidad» de la lec-

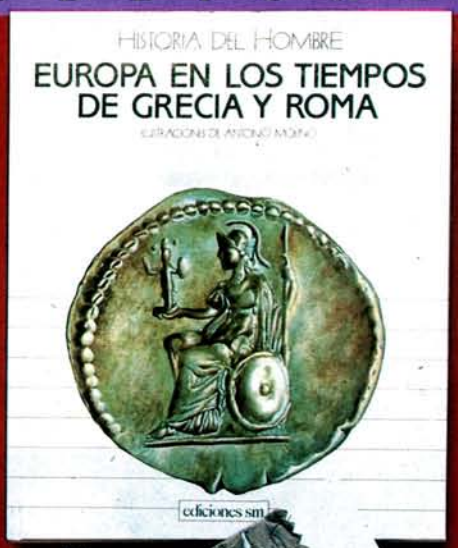
*Buck Rogers.*

*Los mundos de Yupi.*

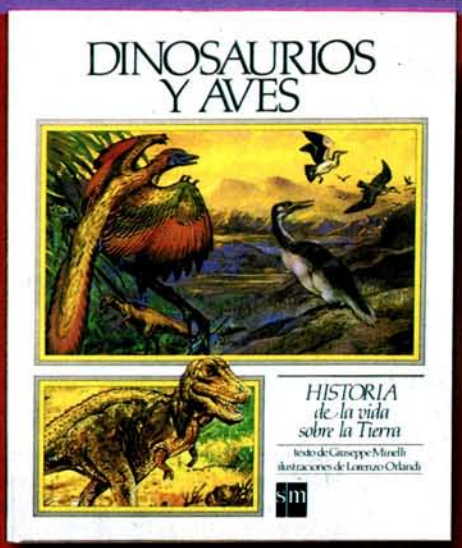
PUBLICACIONES SM

Divulgación

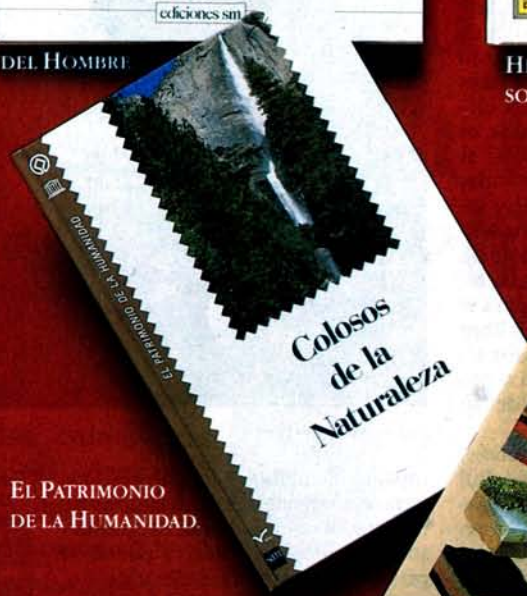
*Para que no te quepa la menor duda, Ediciones SM te presenta sus libros. Para aclararte todo lo que tengas oscuro. Libros de consulta con tus temas favoritos. Fáciles de leer. Con fotografías de todo lo que de verdad te interesa. La Historia del Hombre. El Universo de Asimov. El Origen de Nuestras Civilizaciones. Y muchos más. Que no te quepa la menor duda, todos son de Ediciones SM.*




HISTORIA DEL HOMBRE

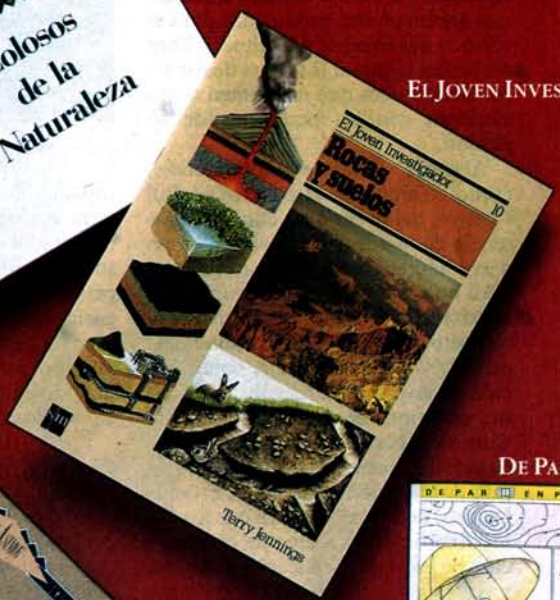



HISTORIA DE LA VIDA SOBRE LA TIERRA.




EL PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD.

EL JOVEN INVESTIGADOR




BIBLIOTECA DEL UNIVERSO.

DE PAR EN PAR

*Que no te quepa la menor duda.*

ediciones sm

ABIERTOS AL FUTURO

JOAQUIN TURINA, 39. 28045 MADRID.
COMERCIALIZA CESMA, S. A.
AGUACATE, 25. 28044 MADRID.

tura que Borges reivindica a partir de Montagne y Emerson—,[7] está ausente de las historias electrónicas de cualquier envergadura. Los personajes de las series de éxito no leen mucho ni poco, no son puestos en circunstancias de mantener con los libros la menor relación gozosa. Ni Caponata, ni Espinete, ni Yupi, ni Epi y Blas, ni muchísimo menos los «héroes» deportistas de los modernos dibujos japoneses, se muestran no ya disfrutando con la lectura, sino tan siquiera leyendo. Y lo mismo ocurre con las series argumentales producidas para el público adolescente y adulto. El libro no ocupa lugar en las vidas de los seres electrónicos que nos atraen o nos cautivan con las peripecias de su ficción.

Algunas series estadounidenses, como «Fama» o «La hora de Bill Cosby», dejan ver a las claras la existencia de *metas* persuasivas en torno a la integración racial, por ejemplo. Pero no adivinamos en ninguna serie la existencia de metas persuasivas con respecto a la lectura desvinculada del estudio y del aprendizaje, como opción de diversión. Un análisis realizado, en la primavera de 1988, por la Comisión Nacional de Mujeres Trabajadoras, sobre diecinueve programas de televisión emitidos en Estados Unidos, dejaba a las claras que los datos significativos acerca de composición de la familia, educación, empleo, y economía familiar de los protagonistas de las series, difieren sensiblemente de los correspondientes a la media estadounidense real.[8] Las protagonistas de las series pertenecen a clases acomodadas en un 94%. Ese universo electrónico presenta «chicas atractivas con futuros prometedores y madres que han tenido éxito en la vida, pero sin dar ninguna clave de cómo estas adolescentes que aparecen en la televisión podrán alcanzar sus metas...». «Salvo raras excepciones, las adolescentes aparecen retratadas como adictas a las compras, y sus principales intereses en la vida son la ropa, el maquillaje y los chicos».[9] La *lectura* no queda citada en el informe ni siquiera como ausente del universo electrónico analizado. Y podemos preguntarnos si su consideración llegaría a olvidárseles a las analistas, preocupadas, eso sí, por el escaso y sesgado tratamiento de los estudios, del porvenir profesional y de las relaciones padres-hijos.

*Los mundos de Yupi.*

Paradójicamente, podemos concluir que dentro de las escasas coincidencias entre el mundo de la ficción televisiva y el real, la ausencia de la *lectura* como ocupación distractiva es una de las existentes. Unos protagonistas electrónicos con más inclinación hacia la lectura harían un eficaz servicio a la difusión del placer de leer. Es tarea pendiente para los inventores y guionistas de programas y seriales de televisión. Pero buscar el estímulo de la lectura a través de la identificación con personajes televisivos parece un rodeo demasiado complejo. Y demasiado dependiente. Habrá que continuar pensando, pues, en acciones más asequibles y directas. ■

* **M. Alonso Erausquin** es profesor de la Facultad de CC. de la Información de la UCM y autor de literatura infantil.

**Notas**

1. Datos facilitados, fundamentalmente, por la Secretaría de Estudios de Análisis de Contenido e Investigación de Audiencia de TVE y completados con la consulta de publicaciones del Estudio General de Medios.
2. Ídem.
3. Resultados de las encuestas sobre comportamiento cultural de los españoles realizadas por el Ministerio de Cultura.
4. Instituto de la Juventud, *Informe Juventud en España, 1988*, Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid, 1989, págs. 186 y ss.
5. Según señala el informe *Dos años de política cultural, 1983-84*, del Ministerio de Cultura, en ese período se realizó una campaña de fomento de la lectura en 780 *centros de EGB* (500 000 escolares, en treinta provincias), y se efectuaron 254 «encuentros literarios» en 55 *institutos de Enseñanza Media.*
6. Sobre este asunto, realiza una útil revisión Paco Climent en «Televisión-Libro infantil. ¡Esa extraña pareja!», en *Alacena*, nº 11, primavera 1990, págs. 13-14.
7. J.L. Borges, *El libro en Borges oral*, Bruguera, Barcelona, 1980, págs. 22-24.
8. S. Steenland, *La educación en la programación, en las horas de mayor audiencia*, Comunidad de Madrid, Madrid, 1990, 36 págs.
9. Ídem, págs. 15 y 19.

PLAN LECTOR
ALFAGUARA

# Esto es natural. Con Plan Lector.

La afición a la lectura. El gusto por los libros. Se convierten en algo natural con el Plan Lector. La clave para conseguirlo es una cuidada selección de lecturas. Apropiadas a los gustos de los niños. Capaces de despertar su interés. Con los personajes y los argumentos idóneos.
Con los mejores autores para niños.
Libros para convertir la lectura en algo divertido, sencillo y habitual. En algo natural.

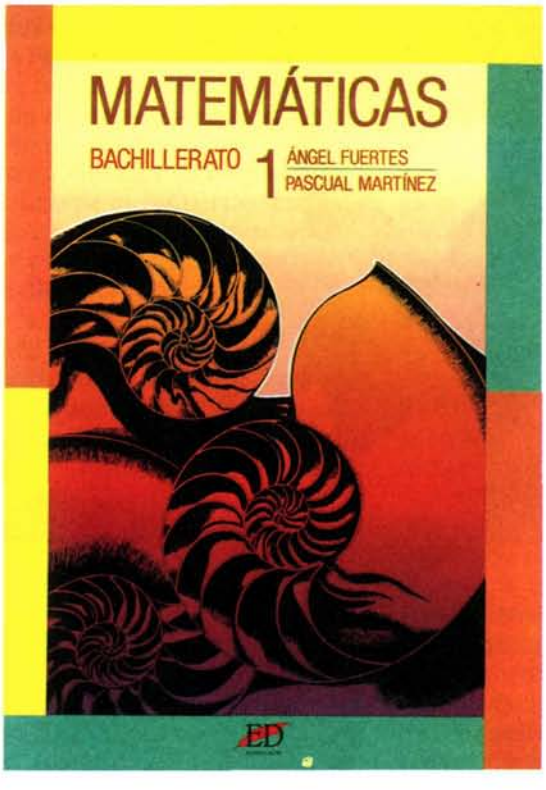
santillana
ALFAGUARA

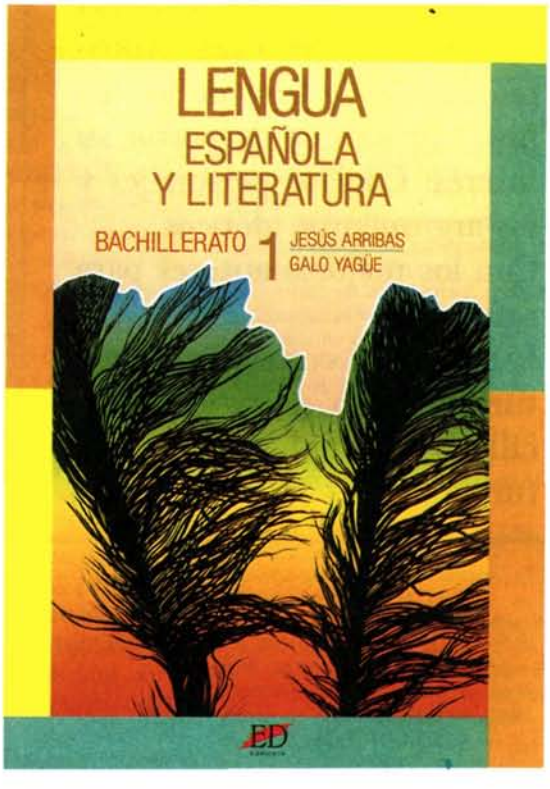
# UN MUNDO APARTE

*Esta colección es nueva. No hay nada igual. Es un mundo aparte. Es otra forma de entender el bachillerato. Una nueva visión, más avanzada, de la pedagogía actual.*

*Temas editados hasta hoy:*

*• Matemáticas • Lenguaje.*



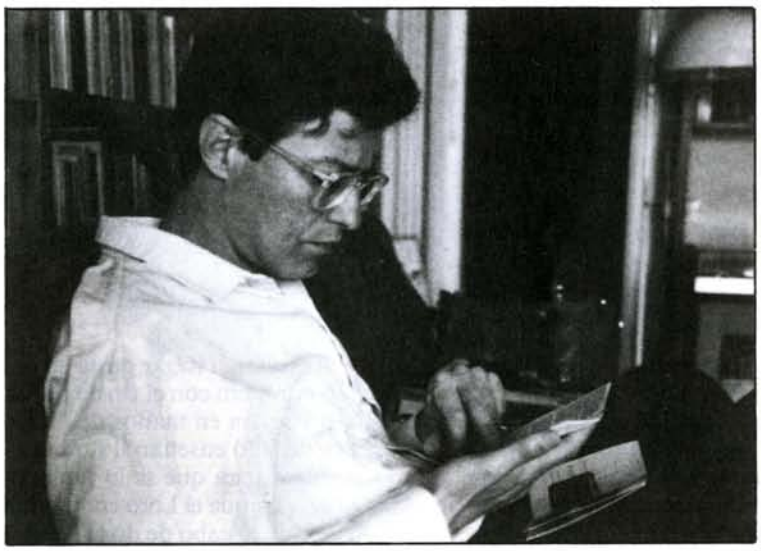




ED
DIDASCALIA

Plaza Ciudad de Salta, 3 - 28043 Madrid

TINTA FRESCA

# Félix de Azúa



Una de las más bellas costumbres internacionales es la presentación («¡Hola!, soy Napoleón, y ésta es mi señora») siempre y cuando a uno le presente un amigo («¡Hola!, ¿conoces a mi amigo, el marido de la señora de Napoleón?»). Presentarse uno mismo, sobre muy difícil es, además, jactancioso y sólo los ingleses han conseguido parecer naturales («Livingstone, ¿supongo?»). Pero yo no soy inglés. Yo soy catalán, posiblemente la gente que peor presenta en este mundo («Aquesta és la tia que surt amb el Napo»). En consecuencia, le cedo la palabra a Charles Dickens, para que me presente.

¡Hola!, soy Charles Dickens. En efecto, tengo mucho gusto en presentarles a Félix de Azúa. Es un buen hombre, un buen ciudadano. Ama a los animales. Ama a las plantas. Ama a sus semejantes (pero *sólo* a sus semejantes). Acaricia las cabezas de los niños en los supermercados en donde perpetra sus atracos. Paga sus impuestos y los de otra mucha gente que no los paga. Ama a los animales. Ama a las plantas. Ve inmoderadamente la televisión y se parte de risa. Respeta a los ancianos. Da limosna en cuanto ve una pobre persona armada con una navaja. Ama a los animales. Ama a las plantas. ¿Ya lo he dicho?

Y escribe. Siempre se lo he reprochado, pero es tozudo. Cree que puede *imitarme*. Como tantos otros. Cree que alguien puede llegar a escribir como yo. Insensatos. Bocazas. Cree que un día pondrán su estatua en la Plaza de las Glorias Catalanas. Imbécil. Perfecto imbécil. No se por qué me molesto en presentarle. Soberano imbécil. ¡Que le presente su madre!

¡Hola!, soy la señora madre de Félix de Azúa, a quien Charles Dickens acaba de calificar de «imbécil». Es falso. No es, por lo menos, *totalmente* imbécil. Es cierto que aquel accidente infantil le dejó cierta tendencia... ¿Qué haces hijo? ¿Eso es una pistola? ¿Y para qué la quie...?

## Bibliografía (selección)


**Poesía**

*Poesía 1968-1978*, Hiperión, Madrid, 1983.
*Farra*, Hiperión, Madrid, 1983.

**Ensayo**

*Baudelaire*, Dopesa, Barcelona, 1978.
*La paradoja del primitivo*, Seix Barral, Barcelona, 1983.
*El aprendizaje de la decepción*, Pamiela, Pamplona, 1989.
*Venecia de Casanova*, Planeta, Barcelona, 1990.

**Narrativa**

*Las lecciones de Jena*, Seix Barral, Barcelona, 1972 (segunda edición: Orbis, Barcelona, 1985);
*Las lecciones suspendidas*, Alfaguara, Madrid, 1978.
*Última lección*, Legasa, 1981.
*Mansura*, Anagrama, Barcelona, 1985.
*Historia de un idiota contada por él mismo*, Anagrama, Barcelona, 1986.
*Diario de un hombre humillado*, Anagrama, Barcelona, 1987.

# El largo viaje del mensajero

**por Félix de Azúa**

Había una vez un Niño completamente huérfano a quien habían adoptado unos ancianos que no tenían hijos. Estos ancianos eran guardianes del Jardín Zoológico de la Ciudad, de modo que el Niño creció entre animales y podía hablar con ellos. Hablar con los animales era su única diversión, y posiblemente esa era también la única diversión de los animales, los cuales son, de natural, callados.

Un buen día visitó el Jardín Zoológico el Alcalde de la Ciudad, el Gobernador de la Ciudad, el General de la Ciudad y el Hombre más Rico de la Ciudad. Vino con ellos mucha gente que siempre acompaña a los Hombres Muy Importantes, y una banda de música. Pero la banda de música asustaba a los animales con sus espantosas Marchas Militares, de manera que el Niño les seguía a todas partes y tranquilizaba a los bichos. «No es nada —le decía al canguro—. Enseguida se van, ya puedes sacar la cabeza de la bolsa». Y el canguro, más sosegado, le agradecía sus palabras. «Muchas gracias, Niño. Es que ya no hay respeto».

De la mano del Hombre más Rico caminaba una Niña, su hija pequeña, muy distraída y aburrida. O sea, harta. Por casualidad, el Niño y la Niña se miraron entre las piernas de los Hombres Importantes y se sonrieron y se enamoraron. Pero la Niña no podía soltar la mano del Hombre más Rico, es decir, de su Padre, pues éste rara vez soltaba lo que cogía. A media tarde se fueron todos, dejando a los bichos medio locos de nerviosismo y el Jardín hecho un asco.

El Niño decidió acudir a la casa del Hombre más Rico para pedir la mano de la Niña, no fuera a ser que alguien se le adelantara. Eligió una gorra azul marino, se limpió los zapatos con la cola de la ardilla, que es muy servicial aunque de culo inquieto, y llevó de regalo una pareja de musarañas recién nacidas. Las musarañas eran muy graciosas y no comían nada. Podían usarse perfectamente para taponarse los oídos y no escuchar las tonterías de los Mayores.

Pero al llegar a la casa del Hombre más Rico el Niño tuvo la desdicha de tropezar con dos perrazos que hablaban un idioma completamente distinto, el Dobermanés o algo similar, y por mucho que les habló en Galgo, en Pekinés, en Terrier, en Perdiguero y en Setter, aquellos brutos no entendían nada. Total que armaron un escándalo tan tremendo que acudió el Mayordomo y los expulsó a todos de la casa, al Niño y a las musarañas.

De regreso en el Jardín Zoológico, el Niño decidió escribirle a la Niña una carta explicándole lo sucedido y pidiéndole que no se casara, que ya conseguiría él llegar hasta su casa algún día. Pero con el fin de que la carta no cayera en manos del Mayordomo, decidió enseñar al Loro un bello discurso para que se lo repitiera a la Niña. Aunque el Loro era un poco cabeciloco, al cabo de dos días ya se sabía de memoria lo que tenía que decir y lo recitaba encrespando las plumas verdes y coloradas, como si fuera suyo. El Niño le dibujó un plano de la Ciudad y le envió, no sin antes recomendarle mucha prudencia, sobre todo con las malvadas Palomas que se aproximan a los Loros ofreciéndoles chocolate.

Sin embargo el Loro, que era muy vanidoso, se cruzó por el aire con un Canario que iba a escuchar a un famoso cantante italiano con el fin de imitarle los trucos, y como no se trataba de ninguna malvada Paloma, ni le ofreció chocolate, el Loro juzgó que podía desviarse unas horas de su trabajo y acudió también a escuchar al famoso cantante italiano. Así son los Loros. No tienen remedio. Tanto le entusiasmaron los trinos y gorgoritos que escuchó desde la venta del Gran Teatro, que no pudo resistir la tentación y siguió al cantante primero a Génova, luego a Milán, luego a Viena, luego a París y de allí, haciéndose pasar por un loro disecado, a Nueva York.

El Niño, tras esperar una semana,

LLUÏSA JOVER

comprendió que el Loro no era digno de su confianza. «¿Quién puede llevar mi carta a la Niña? —pensó—. Ha de ser alguien de toda confianza y con más seso que un Loro. Alguien que no se distraiga por el camino. O bien... ¡que vaya por un camino que no distraiga!». Así que decidió enviar a un Cocodrilo joven y audaz, para que llegara hasta la casa del Hombre más Rico a través del alcantarillado y los desagües que corren por debajo de la Ciudad. Le explicó al Cocodrilo lo que tenía que hacer y ató la carta a su cola con un lazo amarillo. Luego lo metió en una bolsa de tenis para no llamar la atención y lo soltó en la primera alcantarilla que encontró a la salida del parque. «¡Buena suerte! ¡Cuando vuelvas te regalaré un cepillo de dientes!», le dijo con ánimo de engatusarlo.

Por desdicha, el año anterior había llegado a la Ciudad una partida de cocodrilos enanos del Amazonas y las Madres los habían comprado para verlos crecer en las bañeras. Pero en su mayoría, aburridas de los cocodrilos, que son animales sosos y sólo duermen y comen, comen y duermen, habían terminado por quitar el tapón del desagüe y ahora las alcantarillas de la Ciudad estaban llenas de cientos y cientos de cocodrilos enanos del Amazonas. Cuando el Cocodrilo joven y audaz se encontró con aquellas amistades, tuvo mucho éxito en razón de su lazo de color amarillo y su buena presencia y excelente dentadura. El caso es que no pudo resistir la tentación de la popularidad, comenzó a salir con cocodrilos y cocodrilas aficionados al baile y a la guitarra eléctrica, y acabó casándose con una cocodrila enana del Amazonas, muy morena y graciosa, que había ganado el concurso de natación «Alcantarilla 1992». Tuvieron muchos cocodrilos, ni enanos ni normales, intermedios.

Al cabo de un mes, el Niño comprendió que tampoco los animales

subterráneos son dignos de confianza e ideó una nueva astucia. Decidió esconder la carta en la trompa del Elefante más pequeño del Jardín Zoológico y atarle otra carta en el rabo. Esta segunda carta, la única que verían quienes encontraran al Elefante, decía lo siguiente: «Soy un pobre elefante abandonado y cariñoso. Busco un hogar. Soy muy bueno con los niños, pero todavía lo soy más con las niñas, y especialmente con las Niñas de los Hombres más Ricos. Por favor, no me dejéis solo en medio de este espantoso tráfico de coches y autobuses. Necesito la tranquilidad de una familia, y a poder ser de una familia rica, y mucho mejor si es una familia rica con Niña. Muchas gracias».

Aquella noche, el Niño sacó a escondidas al Elefante del Jardín Zoológico y lo condujo hasta una plaza solitaria, no muy lejos del Puerto de la Ciudad. Allí lo dejó, tras advertirle que le diera la carta de la trompa a la Niña, en cuanto le condujeran hasta ella. El Elefante pequeño pasó la noche muy entretenido y sólo algunos hombres y mujeres que gustan de salir por la noche se detenían a mirarle un momento, pero luego seguían su camino muy contentos, sin creer lo que habían visto y soltando grandes carcajadas.

A la mañana siguiente los Empleados de la Limpieza se llevaron un susto tremendo. Llamaron a sus Jefes y éstos a su vez llamaron a su Jefe, el cual llamó al Jefe de los Jefes, y éste último al Jefe Supremo. El Jefe Supremo era un hombre bajito, con bigote fino, calva reluciente y muy mala educación. En cuanto vio al Elefante reparó en la carta del rabo, la cogió y tras leerla sonrió muy satisfecho: «Sin duda esta carta me está dirigida a mí personalmente, siendo, como soy, Hombre bastante Rico de la Ciudad». Uno de los Jefes Menores, individuo envidioso y tacaño, se atrevió a ponerle reparos: «Pero usted... pero usted no es un Hombre más Rico, sino sólo un Hombre bastante Rico, y además no tiene usted Niña, ni siquiera puede decirse que tenga usted Familia, sólo tiene Aparato de Televisión, Automóvil muy Grande y Servidumbre, pero no tiene, no tiene, no tiene, es que no tiene Niña, y el pobre animalito se aburrirá mortalmente». El Jefe Supremo se infló de rabia amarilla: «¡Cállese ahora mismo, Jefe Menor, cállese de una vez o le degrado a Jefe Mínimo! Es verdad que no tengo una Niña, pero en cambio tengo una Amiga Íntima que es domadora en el circo Espantapájaros y precisamente ayer me dijo que necesitan un elefante porque ¿dónde se ha visto un circo sin elefante? ¿Eh, Jefe Menor?

LLUÏSA JOVER.

¡Respóndame a esto! En el circo Espantapájaros hay tigres, leones, serpientes, pulgas... ¡no hay mejor compañía para un elefante! El elefante es feliz en compañía de los tigres, leones, serpientes y pulgas». El Jefe Menor iba a replicar con un «Ya pero pero pero lo que el bicho quiere...», cuando el Jefe de los Jefes le arrancó las medallas y los galones. «¡Asunto concluido! ¡No tengo por qué escucharle, Jefe Mínimo! Y dé usted gracias al elefante de que no le degrade a Jefe Minúsculo!». Y así fue como el Elefante pequeño comenzó una serie de entretenidos viajes por capitales, ciudades, villas, aldeas, caseríos y poblados. Al segundo día, sin querer, se tragó la carta que llevaba escondida en la trompa.

Cinco meses más tarde el Niño comprendió que tampoco era bueno emplear animales demasiado espectaculares para hacer de mensajeros. Y entonces tuvo una ocurrencia genial. Hay un animal que casi no es un animal, que pasa inadvertido y que es muy listo, se cuela por todas partes, es muy fuerte y sabe defenderse. Así que fue en busca de la Abeja Reina al gran panal de rica miel y le contó su problema. «¡Oh, querido, qué tonteríííía, esto tiene muy fácil solución!», le dijo la Abeja Reina, que era una dama muy lánguida y cursi y siempre hablaba de manera rebuscada. «¡Oh, es ciertamente una de-li-ciosa tarea, cariñín!», añadió. «Quel plaisir pour une reine que d'aimer ses sujets!», siguió añadiendo, esta vez en francés porque la Abeja Reina decía ser descendiente de Napoleón. De pronto cambió por completo de acento y de manera de hablar y de todo y con un grito espantoso llamó a su General de Brigada, el cual se presentó temblando de las alas al aguijón. «¡Seleccione ahora mismo, pero ahora mismo he dicho, sesenta de mis mejores zánganos, General! ¡Que sean los mejores, he dicho, los mejores! ¡Se juega usted el cargo, repito, el cargo! ¿Me ha entendido bien, especie de inútil?», le chilló al atemorizado General. «¡Por fiiiin va a servir para aaaaalgo, mon cher!», susurró con voz meliflua al Niño.

Una vez formados en Batallón los sesenta zánganos, la Reina le pidió al Niño su carta, la cortó en pedacitos muy pequeños y fue entregando a cada zángano una sílaba de la carta, por el orden en que estaba escrita. «Voyons! ¡Formación, fiiiiiir-mes!», aulló. Los sesenta zánganos formaron, cada uno con una sílaba en la boca y, en efecto, podía leerse perfectamente la carta. «¡Tres bien! Ahora tenéis que ir a la casa del Hombre más Rico, os ponéis delante de la ventana

de la Niña y voláis en acrobacia para llamar su atención. En cuanto lea vuestro mensaje, volvéis aquí zumbando. ¡Oh, qué chiste más maaaaaalo me ha salido, perdona, mon tresor! ¡RRRRRRRRompan ffffilas!». Y los zánganos despegaron a toda velocidad, como una escuadrilla de bombarderos.

Una vez en la casa del Hombre más Rico, comenzaron a zumbar como locos y volaron haciendo piruetas delante de la ventana de la Niña, pero lo único que consiguieron fue asustar al Jardinero, incapaz de distinguir entre una abeja y una avispa. El Jardinero enchufó la manguera y comenzó a rociar la escuadrilla como si fuera un artillero antiaéreo. Los zánganos se defendieron con valentía y durante muchas horas zumbaron en torno a la ventana de la Niña y esquivaron los manguerazos, se mojaron como patos, rehicieron sus filas y contraatacaron. Fue todo muy heroico. La Niña, atraída hasta la ventana por las maldiciones del Jardinero, vio pasar a los zánganos una y otra vez, pero por culpa de los manguerazos, habían perdido la formación, se habían mezclado las sílabas y ya no se entendía nada del mensaje. La Niña sólo pudo leer frases sueltas, muy curiosas, como: «No te casacas que ya yo regaré el Ñoño del lógico», o bien, en el siguiente giro con caída en picado: «Espéracas del Ñozoo quetequelo», y otras frases igualmente incomprensibles pero que daban mucha risa. Por fin, los zánganos, derrotados, fatigados, avergonzados, huyeron de la casa, pero no osaron regresar al Zoológico y contarle a la Reina lo sucedido, de manera que emigraron a África en donde montaron un equipo de exhibición aeronáutica y se hicieron ricos bajo el nombre artístico de «Los zánganos zíngaros».

El pobre Niño, al comprobar que tampoco las abejas habían alcanzado su objetivo se entristeció una barbaridad, creyó que jamás llegaría su mensaje hasta la Niña y que se casaría con otro y que él no podría soportarlo y que se largaría del Zoológico y que se haría arquitecto o economista o cualquiera de esas cosas que se hacen por desesperación.

Viéndole tan triste, los animales del Zoológico se inquietaron. Aunque el amor no es algo que tenga las mismas consecuencias entre los animales, pues está comprobado que ningún animal se ha hecho arquitecto o economista por amor, comenzaron a pensar que era preciso ponerle remedio. Reunidos todos los bichos en el Gran Consejo de los Animales, la más sabia de las criaturas, la Tortuga, les dijo: «No debéis preocuparos, yo soy tenaz, yo soy

LLUÏSA JOVER

terca, yo soy diligente, yo soy incansable, infatigable, yo no soy frívola, yo vivo quinientos años, yo lo sé todo, yo lo he vivido todo, yo tengo una paciencia absoluta, inagotable, inacabable, indestructible». Cuando hubo terminado esta frase ya muchos animales se habían dormido porque la Tortuga es muy lenta, sobre todo hablando, y emplea palabras largas y difíciles, aunque es muy buena persona. Y prosiguió: «De modo y manera que seré yo, en tanto en cuanto no haya oposición, por ser la más adecuada e idónea de las criaturas, la encargada o encomendada de la misión de transmitir y comunicar el mensaje de nuestro encantador y agradable y correctísimo y dilecto guardián, el Niño del Zoológico». Para entonces ya todos los animales se habían dormido, así que nadie pudo oponerse al plan y la Tortuga fue nombrada por unanimidad Mensajera del Niño.

Aunque el Niño tenía sus dudas porque ya no confiaba en ningún animal, no se le ocurrió ninguna solución mejor, de modo que escribió su mensaje sobre la cáscara de la Tortuga y con una palmadita en la cabeza la dejó marchar hacia la casa del Hombre más Rico. «Si puede ser, no tardes mucho», comentó débilmente. La Tortuga le miró con un desprecio tremendo: «Hasta hoy, que yo sepa, en fin, que yo no ignore, he llegado siempre a donde me proponía, recuerdo una vez, por poner un ejemplo paradigmático, en que un tal Aquiles, campeón de los cien metros lisos, trató de llegar antes que yo...». Y así siguió hasta que el Niño también se quedó dormido.

Eligió la Tortuga los caminos más secretos y oscuros para que nadie la viera. Caminaba de noche. Cuando se cansaba, lo que era frecuente, reposaba en algún jardín o bajo un automóvil sin miedo ninguno, porque las ruedas de los coches pasaban sobre ella sin hacerle ni una magulladura. Comía pieles de naranja o de tomate y todo le salía muy barato. Nada la distraía, pues era tozuda; nada la desanimaba, pues era alegre y confiada. Cuando llegaba el invierno se escondía en el hueco de un muro y allí reposaba tranquilamente hasta la primavera.

Tardó treinta y dos años en llegar a la casa del Hombre más Rico. Como es natural, el Hombre más Rico que ahora vivía en aquella casa ya no era el mismo, sino otro Hombre más bien Pobre pero Fino, porque el barrio había cambiado mucho y los ricos de verdad se habían trasladado a otros lugares más lujosos. Pero aquel Hombre más bien Pobre casualmente también tenía una Niña. Durante dos

años la Tortuga estuvo vigilando a la Niña, convencida de que era la misma que allí había vivido treinta y dos años antes. Cuando la veía salir sola, se lanzaba hacia ella a toda velocidad, pero siempre llegaba tarde y jadeando, de modo que volvía a esconderse y a dormir. Salía disparada la pobre Tortuga, pero nunca alcanzaba a la Niña. Así podrían haber pasado otros treinta y dos años de no ser porque un día coincidió con la Niña de pura casualidad.

Estaba escondida la Tortuga debajo de una mata de margaritas durmiendo la siesta, cuando la Niña perdió su pulsera de plástico colorado. La Niña la buscaba por el jardín y al agacharse para mirar debajo de la mata de margaritas encontró a la Tortuga dormida como un tronco y cubierta con una manta de hojas secas. Se la llevó a su habitación muy contenta y cuando la Tortuga despertó se vio a sí misma vestida con unas faldas estampadas y un gorro de lana.

«¡Quítame ahora mismo estas tonterías de encima, niña boba! —gritó la Tortuga roja de ira, o mejor dicho, verdirroja de ira—. ¡No puedes leer mi mensaje si lo cubres con camisitas y canesúes, blondas y encajes, faralaes y pasamanería! Además, ¡soy tortugo!» Pero la Niña no entendía el lenguaje de los animales.

Al cabo de unos días, cuando la Niña decidió que ya era hora de darle un baño a la Tortuga, que estaba negra de irritación, la desnudó y vio con asombro que tenía toda la cáscara escrita. Leyó el mensaje del Niño e inmediatamente se enamoró de él y decidió casarse con él aunque no le había visto en la vida. Muchas niñas son así. Llamó a su Madre y le mostró la cáscara escrita de la Tortuga, la cual pataleaba y protestaba por ser tratada con aquella falta de consideración. La Madre leyó el mensaje y le dijo a la Niña que se preparara para ir al Zoológico.

Habían pasado treinta y cinco años. La Madre, la Niña y la Tortuga entraron en el Jardín Zoológico con mucha emoción. Preguntaron por el Niño del Zoológico, y el guardián, un caballero gordo y simpático se las miró con curiosidad. De pronto vio a la Tortuga y dio un brinco. «¡Caramba! ¡Qué me traen aquí, pero si es la Tortuga!», exclamó. «¡Naturalmente, tonto! ¿Acaso no te dije que yo siempre llegaba a donde tenía que llegar? —berreó la Tortuga—. ¡Y diles ahora mismo a estas Humanas que no deseo tener más trato con ellas, gente insufrible e insoportable que cubre a los tortugos con trajecitos de tortuga, gente ínfima, gente sin educación ni cortesía, gente patibularia!» Por fortuna la Madre y la Hija no comprendían el lenguaje de los animales. «Sí, queríamos entregarle la Tortuga al Niño del Zoológico; por lo que se lee en la cáscara parece que es suya». El guardián, con una sonrisa misteriosa señaló la piscina de las focas. Le temblaba un poco la mano y miraba mucho a la Madre. «El Niño se pasa la vida con las focas. Allí debe de estar ahora, ladrando con ellas». La Madre y la Hija se miraron un poco sobresaltadas: «¿Ladrando?», preguntaron. Pero el guardián seguía sonriendo y mirando a la Madre, «Sí, sí, ladrando; vamos, vamos, que se lo voy a presentar».

LLUISA JOVER

En efecto, el Niño ladraba con las focas y las focas ladraban con el Niño. En realidad hablaba con ellas, pero eso no lo podían saber la Madre ni la Hija, como no podían saber que el Niño hablaba con los animales porque su Padre le había enseñado todos los lenguajes de los animales. A pesar de ladrar muy bien, al ser presentado el Niño dio la mano con mucha educación, lo que tranquilizó a la Madre y a la Hija que eran gente Bastante Pobre pero Fina. Y entonces el Padre dijo algo extraordinario: «¿Lo ves? Ya han venido. Desde que nació le vengo asegurando que un día recibiremos la visita de una Madre y una Hija con una Tortuga. Las tortugas son fieles e incansables». El Niño estaba muy asombrado, pero sobre todo miraba a la Niña, con la que había decidido casarse. «Mira que si alguien se me adelanta...», pensó.

Al cabo de unas horas estaban todos sentados alrededor de una mesa tomando cacahuetes, chocolate con nata, patatas fritas y chicle. El Niño hablaba con la Niña, el Padre hablaba con la Madre, y la Tortuga se había ido hacía ya mucho rato a reunir el Gran Consejo de los Animales para darles a conocer la noticia de su regreso, de su triunfo y del éxito rotundo de su empresa. Los animales, que también eran otros muy distintos a los de treinta y cinco años atrás, no entendían una sola palabra. Pero la Tortuga no se enteraba de nada porque a ella le parecían los mismos, y estaba feliz, que es lo importante.

Sí señor, eso es lo importante. Porque en realidad los Niños y las Niñas siempre son los mismos; parece que cambien, pero siempre son los mismos; igual que las Madres y los Padres también son siempre los mismos, aunque parece que cambien. En realidad, es como si no crecieran nunca, ni los Niños, ni las Niñas, ni los Padres, ni las Madres... Así es, por lo menos, para las Tortugas, que son sabias y tenaces. Y también para todas aquellas personas que son sabias y tenaces. Todas las cosas y todas las personas son eternas para los sabios y para los tenaces. ¡Menuda suerte! ■

# EL PODER DE LA SINTESIS

*"A todo gas" es muy académico. Especialmente dirigido a las academias. Esta colección está pensada para que el alumno estudie el resumen, la síntesis de los temas.*

*Temas editados hasta hoy:*

*• Matemáticas • Administración comercial • Utiles para la comunicación • Comercio internacional • Economía de Empresa.*

ED
DIDASCALIA

Plaza Ciudad de Salta, 3 - 28043 Mad

# NOVEDADES JUVENTUD

## EL SUEÑO DEL ZORRO

**KEIZABURO TEJIMA**

Una obra de poéticas ilustraciones, donde la naturaleza invade toda la página. Libro de un grafismo extraordinario cuya técnica recuerda el grabado sobre madera.

**Mención Especial para el Premio Gráfico, Feria de Bolonia, 1986.**

*A partir de 8 años.*

## YO SIEMPRE TE QUERRÉ

**HANS WILHELM**

La profunda amistad entre un niño y un perro. Un libro entrañable magníficamente ilustrado.

*A partir de 6 años.*

## ¿QUIÉN LLAMA EN LA NOCHE A LA PUERTA DE IVÁN?

**REINHARD MICHL Y TILDE MICHELS**

Una hermosa historia en verso, bellamente ilustrada, que narra cómo las contrariedades unen a seres muy distintos. Un mensaje de paz y tolerancia.

*A partir de 8 años.*

Editorial EJ Juventud

AUTORRETRATO

# Lluïsa Jover

Inquieta, ordenada, buena conversadora, feliz y segura de lo que hace, son, a vuela pluma, algunos de los rasgos que mejor definen su personalidad.

Pronto supo que lo suyo eran las Bellas Artes, pero antes aun sabría que no sería la pintura, en particular, su dedicación futura, que lo que realmente le interesaba era el dibujo pasado por maquinaria.

La ilustración de libros infantiles llegó, como otras tantas cosas, por encargo; pero no se detuvo en ello, aunque le encanta, quizás por su propio carácter movedizo, y también, todo sea dicho, por la estrechez de criterios estilísticos dictada a veces desde los despachos de las editoriales.

Y como no desea ni tiempo tiene de aburrirse, invierte buena parte del día en las clases de expresión plástica que imparte en la Universidad. Dicha actividad le ha servido como punto de arranque para reflexionar acerca de su propio trabajo, y para cultivar una de sus pasiones: charlar, comunicar y, cómo no, también aprender.

Otra de sus pasiones, la cocina, dejó de ser inconfesada en el momento en que alguien le propuso que plasmara en un libro el arte culinario que con paciencia y buenas dosis de sensibilidad e imaginación había atesorado con el tiempo.

En suma, son ya un puñado los años dedicados al oficio de dibujante y no menos los libros, carteles, viñetas, pósters y demás, ilustrados. Con todo cada trabajo supone un ejercicio nuevo y una actualización al mismo tiempo del bagaje acumulado. De ahí que la evolución del propio estilo sea el fruto de hallar nuevas soluciones a los interrogantes que indefectiblemente se plantean.

La simplificación, encontrar la síntesis que resume lo abstruso, es, quizás hoy por hoy, su mayor preocupación, la difícil sencillez, de la que hablara Corrochano.

## Bibliografía


Els llibres dels colors (colección), La Galera, Barcelona, 1972.

*Fideuet i la maldat amb potes*, Hymsa, Barcelona, 1982.

*El petit pianista*, Clivis, Barcelona, 1984.

*Los doce bandoleros*, Alfaguara, Madrid, 1986.

*Nicolaua braç de ferro*, Teide, Barcelona, 1987.

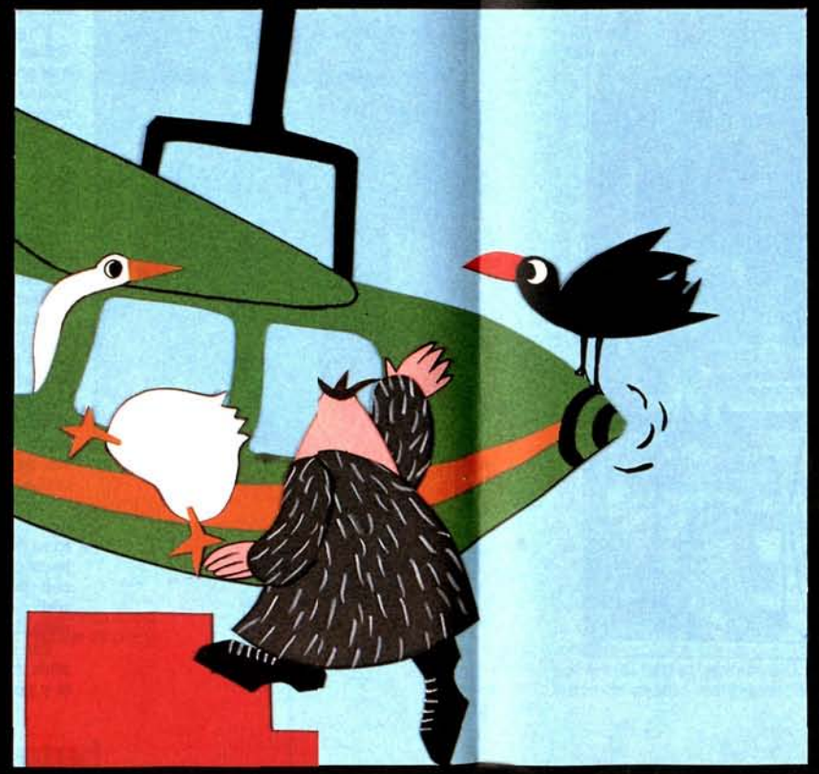
*Els pastissos d'Alfons Serrahima*, Edhasa, Barcelona, 1987.

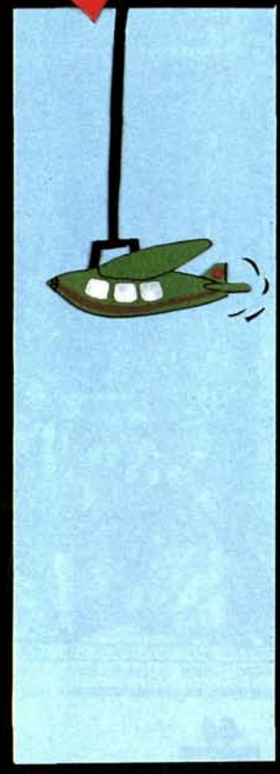
*El faisà tornasol*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 1988.

*Pastissos d'aniversari*, Pirene, Barcelona, 1988.

*El calendari llaminer*, Diputació de Barcelona, Barcelona, 1989.

# LES ATRACCIONS





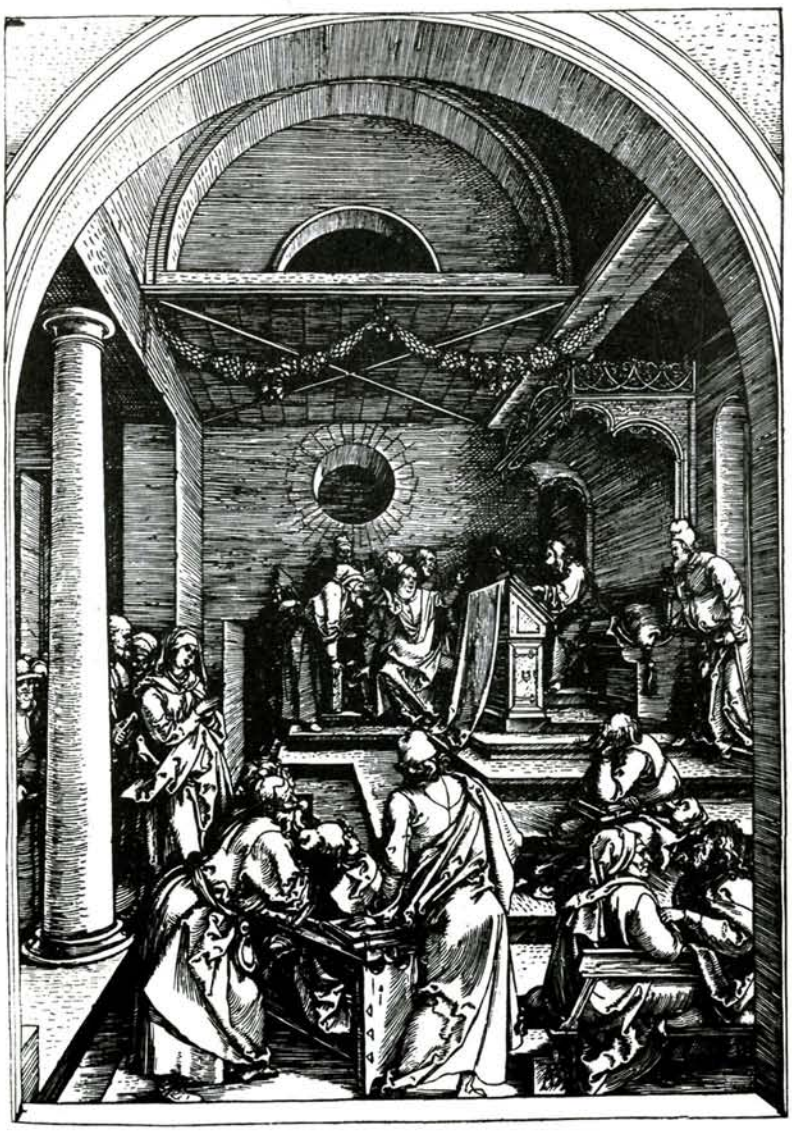
FACSÍMIL

# Las barbas del sabio

**por Teresa Duran**

Contemplen bien esta imagen (1), pues es la visión del sabio que durante más siglos se ha mantenido, con mínimas variantes, en nuestra cultura. Así, aparecen como atributos del sabio las barbas, luengas; el tocado, que impide que le huyan las ideas; las vestiduras, holgadas y un tanto desaliñadas, y, siempre, rodeado de instrumentos de precisión. Con el pasar de

**1** ANÓNIMO. ALMANAQUE POPULAR. S. XVI.



**2** ALBRECHT DÜRER. JESÚS ENTRE LOS DOCTORES. 1511.

**3** ACHILLIS BOCCHII. ALEGORÍA DE LA SABIDURÍA. 1555.

**4** N. MÉNDEZ BRINGA. AVENTURAS DEL FEÍSIMO LENTEJILLA. CALLEJA. 1875.

los siglos, el sabio se ornamentó también con antiparras, gafas, monóculos..., cansada la vista de tanto leer. ¡Cuántos doctos sabios resume esta estampa popular!

Pues nunca un sabio fue niño (2), excepto Jesús —que era Dios— entre los doctores, y nunca un sabio fue mujer (3), aunque sí lo fue —y lo es— la sabiduría, quien tomó forma de diosa con el nombre de Minerva o Atenea.

Aparecen como variantes de la susodicha imagen del sabio, las representaciones ilustradas de los magos (4), con Merlín en cabeza, cuyas vestiduras cuajadas de estrellas y gorro puntiagudo apenas difieren de la imagen primigenia.

El cómic más clásico hereda esta iconología brindándonos la venerable estampa del druida Panoramix (5) y la no menos venerada estampa del inefable profesor Tornasol (6) que no por ser más actual abandona los atributos de tocado, antiparras, amplio abrigo e instrumento de precisión.

En el contexto de la cultura no ya popular, sino tradicional, el concepto de sabio ha originado cierta controversia. Por un lado aparecerá la figura del sabio bonachón, casero, simpaticón, altruista, cuya mejor estampa es la del gnomo (7) —casi cual mago chaparrito—; y por otro lado la del sabio loco, herético, engañoso, destructor, casi perverso, que utiliza la sabiduría en beneficio propio, como el abuelo Drosselmeier (8). Pero no crean que esta dicotomía es sólo occidental y vean, para creerlo, la imagen de un actor japonés caracterizado de sabio inmortal, tan capacitado para ejercer el bien como el mal (9).

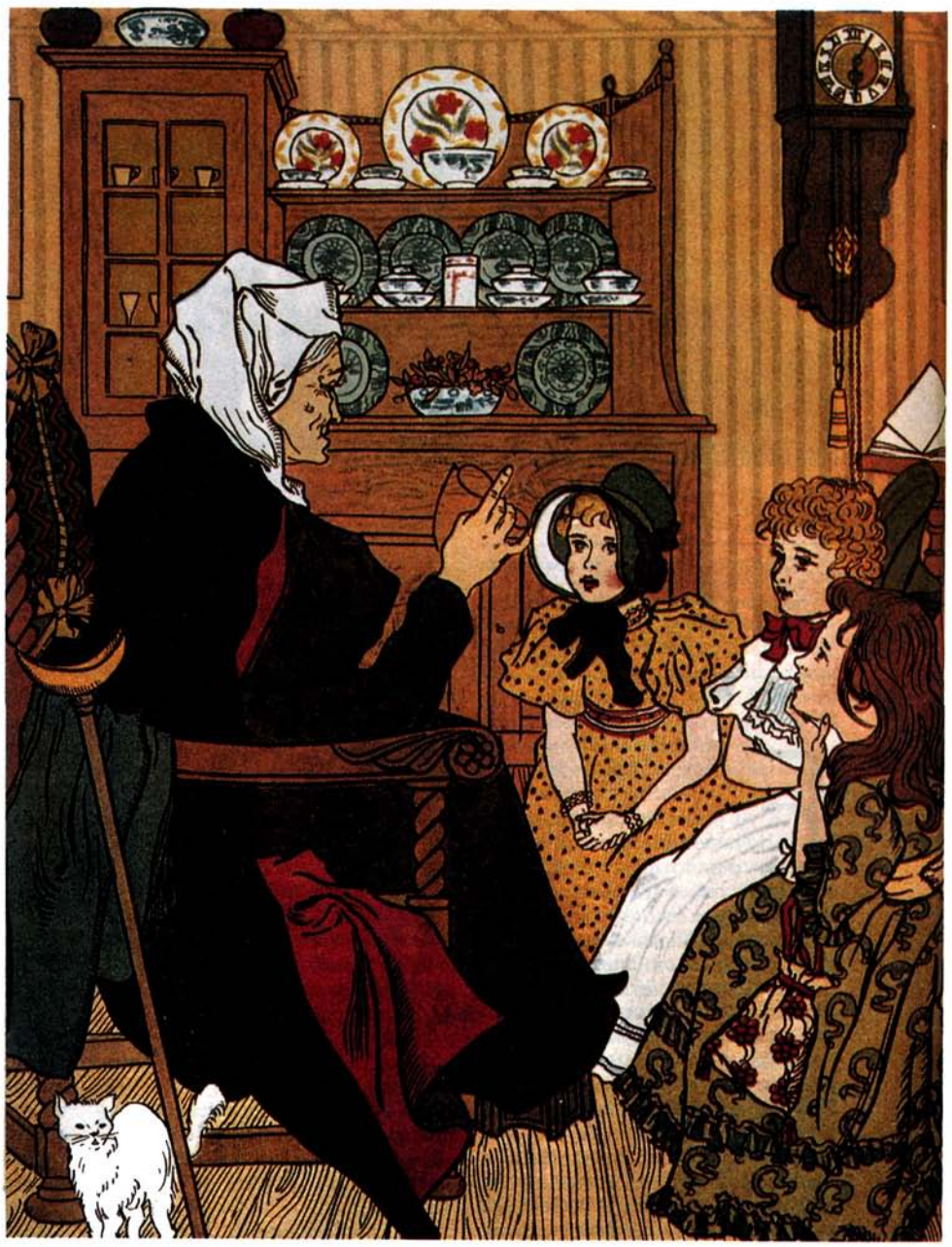
Aunque, después de todo lo dicho, vale la pena hacer una reflexión. Todo lo que sabemos sobre los sabios y su imagen nos ha sido legado pacientemente, doctamente, precisamente por la transmisión oral, y así, la vieja narradora de cuentos, con su tocado, sus amplias faldas, sus finas gafas y su cayado (10) se nos transforma a su vez en la casi nueva imagen de Palas Atenea, cerrando un ciclo en el que la sabiduría y los sabios no andan tan dispares en apariencias.

**5** UDERZO. ASTÉRIX LE GAULOIS. DARGAUD. 1976.

**6** HERGÉ. LAS 7 BOLAS DE CRISTAL. JUVENTUD. 1989.

**7** RIEN POORTVLIET. LOS GNOMOS. MONTENA. 1976.

**8** MAURICE SENDAK. THE NUTCRAKER. THE BODLEY HEAD LTD. 1984.



**9** TORII KIYOSHIGE. EL ACTOR ICHIKAWA EBIZO II EN EL PAPEL DE INMORTAL. 1789.

**10** WALTER CRANE. CINDERELLA'S PICTURE BOOK. 1897.

LOS CLÁSICOS

# El hechizo de Arthur Rackham

**por Ángel Domínguez ***

«Cuando era yo pequeño, miraba y volvía a mirar aquellos grandes libros, con sus magníficas ilustraciones, y me enamoré de las personas como Arthur Rackham.»
(Ray Bradbury en una entrevista con Shel Dorf.)

*Autocaricatura de A. Rackham.*

El poder de una imagen es inmenso. Yo entré en ese mundo de maravillas que Rackham creó, a través de una sola ilustración que encontré hace tiempo en la palabra «Alicia» de una vieja enciclopedia de mi biblioteca. Aquel dibujo era fuera de serie, nunca había visto algo tan deliciosamente fantástico, con unos colores tan bien elegidos y unos personajes tan encantadores. La ilustración representaba la Fiesta Loca del Té de *Alicia en el País de las Maravillas* realizada por... no pude leer su nombre, la reproducción era en color, pero tan pequeña y tan mal impresa que lo hacía ilegible. Me pasé largas horas admirándola... la recorté... la guardé... y hoy es el día en que tengo esa ilustración bien impresa en el libro original, conseguido junto con otros 32 durante mi obsesionante búsqueda del arte de... y ahora sí lo conozco bien, Arthur Rackham. Hablemos de él.

Alto, cara arrugada, ojos azules, gafas inseparables y un raído traje azul.... ésa es la imagen del gran ilustrador inglés que nos dejó hace 51 años, pero que su imperecedera obra nos deleitará y hará soñar para siempre.

A la hora de escribir, todo lo que sé de él se agolpa en mi mente tratando de salir, pero intentaré ordenarlo todo muy bien para dar una idea de quién fue este magnífico dibujante. La tarea es difícil, no por su vida particular, que fue sencilla, sino por la gran producción de libros que nos legó, cerca de cien, cada uno de los cuales podría ser motivo de un buen artículo. Fruto de un matrimonio victoriano de clase media formado por Alfred Thomas Rackham y Ann Stevenson, nació Arthur Rackham en Londres, el 19 de septiembre de 1867 en el cuarto lugar de un total de doce hermanos. Entre los primeros trabajos caben destacar sus ocho años en una oficina de seguros. Pero dejó la compañía cuando se dio cuenta de

*Acuarela para «Rip van Winkle», 1905.*

*A. Rackham hacia 1936.*

que podía vivir de su gran afición, el dibujo, y se dedicó por entero a la profesión artística en el diario *The Westminster Budget*. Hizo retratos de personalidades de Londres como Oscar Wilde, y reportajes, pero llegó a un momento en el que no estaba a gusto, pensó que podía vivir por sí mismo y también dejó este trabajo. Cuando años más tarde le preguntaron cuál había sido la peor época de su vida, dijo que este período en el diario. «Fue realmente un tiempo vacío y me consideraban como a una persona con pocas aptitudes.»

Cuando tuvo 27 años, cobró su primer trabajo como ilustrador de libros. Se trataba de *To the Other Side* (*Al otro lado*), un folleto de viajes para los Estados Unidos. Y, dato crucial, pasaron tres años más para que apareciera el estupendo estilo de Rackham.

Después de casarse con Edith Starkie, pintora de retratos de gran talento, comenzó su gran obra y surgieron históricos libros como los *Cuentos de Hadas* de los Hermanos Grimm (1900) que fue de un éxito tal que siguió vendiéndose bien muchos años, durante los cuales coloreó cincuenta dibujos de los cien en blanco y negro que tenía la primera edición y que fue perfeccionando durante toda su vida. Fue su primer gran libro. En 1905 se consagró con las cincuenta y una acuarelas para *Rip Van Winkle*, llegando a ser el líder de los ilustradores de cuentos de la época. Los originales de este libro fueron vendidos en Leicester Galleries de Londres conjuntamente con una edición de lujo de doscientos cincuenta ejemplares firmados por Rackham. Se vendieron todos los libros antes de finalizar la exposición y todas las acuarelas, salvo ocho que seguramente estaban regaladas por el artista a sus amistades, cosa que hacía con frecuencia.

*Autorretrato de A. Rackham.*

Uno de los más embelesados por los dibujos de *Rip Van Winkle* fue el escritor James M. Barrie, autor del famoso Peter Pan. Se puso en contacto con Rackham para que lo ilustrase y así lo hizo. En 1906 se editó un hermoso libro con el título de *Peter Pan en los jardines de Kensington* con cincuenta acuarelas que ilustraban la primera parte del cuento. No haría la segunda parte, *Peter Pan y Wendy*, seguramente por haber sido fiel al texto de Barrie; «Peter no tiene más de una semana» (capítulo 2° de *Peter Pan*). Así lo dibujó Rackham, ése es el auténtico Peter Pan, un niño de mantas volando por los aires... sólo el Peter Pan de Walt Disney (por otro lado, genial también), un muchachote de unos 12 años, podría luchar con el Capitán Garfio y vencer. Pero sólo Rackham supo crear unos ambientes de fábula, sólo él creó los mágicos árboles dotados de vida que se pueden apreciar en casi todos sus libros y sólo él tuvo el arte de mostrarnos de una forma increíblemente inspirada la gran cantidad y diversidad de duendes que habitan en los bosques del fantástico mundo de los libros.

Llegamos a Alicia. El editor de

Rackham en aquel momento, William Heinemann, tenía el propósito de encargarle el libro de *Alicia en el País de las Maravillas* y cuando se enteraron los críticos, le pusieron muchas trabas. Como conservadores ingleses que eran, no querían que se cambiase la imagen que ya conocían de la Alicia de John Tenniel, ilustrador anterior a Rackham... pero el libro se editó con el título de *Alice's Adventures in Wonderland* y fue otro éxito sonado. Casi todos reconocieron el arte de Rackham. Éstas fueron las palabras de un aficionado que le escribió: «Tu maravillosa Alicia está viva y hace contraste con la Alicia de Tenniel, que parece una estática muñeca de serrín». Para este libro posó la niña Doris Dommet, elegida como modelo por Rackham de entre un buen número de niñas. Para el dibujo que representa la Fiesta Loca del Té, sentó a Doris en su mejor sillón y colocó en la mesa el mejor juego de té de la Sra. Rackham.

Para conocer un poco más la personalidad de Rackham, podríamos transcribir las palabras de su sobrino Walter Starkie, escritor de libros tan interesantes como *Aventuras de un irlandés en España* (nº 1362 de la colección Austral de Espasa-Calpe), quien lo describió así: «Recuerdo que a la edad de 6 años se me quedó grabada la primera impresión que recibí de mi tío. Su cara estaba arrugada como una cáscara de nuez y al mirarme con sus gafas de gruesos cristales, pensé que era uno de los duendes de los cuentos de Grimm. Estaba vestido con su raído traje azul, y arrastrando sus zapatillas de fieltro por el estudio, me recordaba a Rumpelstiltskin, pero cuando se armaba con su paleta de colores y sus pinceles, se convertía en un mago que, con un toque mágico, podía llenar mi mundo infantil con toda clase de duendes».

«Su raído traje azul...», este detalle era típico de Rackham... la ropa

*Acuarela para «Alice's Adventures in Wonderland», 1907.*

*Acuarela para «The Wind in the Willows», 1940.*

era casi siempre la misma; traje azul marino, camisa blanca y corbata también azul con lunares blancos. Cuando se estropeaba la corbata, compraba otra idéntica, y si el traje se le caía a trozos, ante la desesperación de su esposa, encargaba al sastre otro exactamente igual. Algo característico de Rackham era su frase favorita: «La caída del hombre comenzó con la invención de la rueda». Consideraba como infernales el teléfono, la fotografía (quizás por ello existan pocas fotos de él), el cine y la radio. Tampoco quiso saber nada de la televisión. Era incapaz de malgastar el dinero en diversiones. No fumaba y su comida favorita era el *roast-beef* frío. Otra comida típica de Rackham podían ser las sardinas... que en cierta ocasión estaba comiendo sobre un periódico en su estudio de Londres y cuando un comerciante de arte y futuro comprador se lo encontró así, casi le dio un síncope. Al describir el encuentro Rackham a su esposa, mientras ésta se horrorizaba, él se divertía contándolo. Creía en las virtudes y aplicaciones del periódico... le servía como secante, para forrar libros, para envolver, para estar calentito en la cama, para secar zapatos húmedos después de un día lluvioso, como mantel, etc.

Para los jóvenes miembros del club de tenis donde jugaba Rackham, él aparecía como un viejecito tranquilo. Pero su energía le asombraba. El Sr. George E. Heath recuerda: «Él venía al club con un *look* más bien marchito y muy parecido a uno de sus propios duendes, y jugaba al tenis alrededor de tres horas sin parar. Después de seis sets, lo dejaba con una rápida despedida acompañada de una sonrisa a cualquiera de los compañeros. Prácticamente no tomaba parte en las actividades sociales, pero fue siempre extremadamente popular y grandemente admirado por su fantástica energía y entusiasmo».

*Dibujo de Alicia.*

*Retrato de Alicia, 1907.*

*Autorretrato de A. Rackham.*

La verdadera pasión de Rackham era dibujar, y para lograr la gran producción que realizó, tuvo que desestimar muchas invitaciones a las casas particulares de sus admiradores porque prefería y, lógicamente, debía, cumplir los contratos con los editores. Cuando Rachel Fry, una niña que amaba los libros de Rackham, le pidió que fuese a su casa, le contestó que estaba muy agradecido por los halagos que le hizo a sus dibujos y por la amable invitación, pero que le era imposible aceptar porque estaba ocupadísimo con sus dibujos.

Es necesario saltarnos algunos libros para llegar a 1908 con otra obra maestra: *Sueño de una noche de verano* de William Shakespeare. Le siguieron *Ondina*, del barón de la Motte Fouqué, en 1909, que es la historia más hermosa que yo he leído, y que, ilustrada por Arthur Rackham, hace de este libro una verdadera joya. Vienen después *La Cenicienta* y *La Bella Durmiente* en 1920, ambos a base de bellísimas siluetas y con una sola ilustración en color.

*«Tom Thumb», de «Cuentos de Grimm», 1900.*

De casi todos sus libros se hicieron ediciones de lujo en Inglaterra y en Estados Unidos. Estos libros tienen un gran valor actualmente y seguirán en aumento, porque en los años de Rackham hubo un gran interés por el libro bien hecho y todas las ediciones fueron preciosos objetos de colección. Casi todos sus libros se editaron encuadernados en tela o en piel, con papel acuarela para el texto y cartulina gruesa como soporte de las ilustraciones, que iban pegadas por una esquina como si de un hermoso cromo se tratase y protegido por un papel de seda con la leyenda alusiva al dibujo impresa en un fino texto de color. Actualmente se suele usar la tela para algunos libros, pero posee una pelusilla desagradable que no tenían los libros de Rackham ni los españoles que se editaron entonces; esta tela tenía un satinado a base de alguna especie de laca que hacía un buen soporte para recibir los grabados en oro que caracterizaban a estos libros. Son de destacar las ediciones de lujo firmadas por Rackham.

Un día encontré las editoriales para las que más trabajó, William Heinemann y Hodder & Stoughton, y me embargó la emoción al traspasar el umbral de cada una de ellas.

Pero sigamos con Rackham. En cuanto a su estilo, diré que todo artista, consciente o inconscientemente, tiene parecido con la obra de otros artistas, incluso en el caso extremo de los primeros artistas de la historia como fueron los hombres de las cavernas, que tuvieron su inspiración en la naturaleza, y eran los bisontes y los ciervos la obra de arte viviente que copiaron en las paredes de su morada, con cenizas y tierras de colores mezcladas con grasa; *ars aemula naturae* (el arte copia a la naturaleza). Rackham tuvo su inspiración en los artistas que admiraba, tales como Charles Ricketts, William Heath Robinson, Gustavo Doré, Aubrey Beardsley... pero sea como fuere y con el paso de los años, sus acuarelas, predominantemente ocres, verdosas o azuladas, son incomparables, y de esto se dio cuenta el mundo entero y fue inigualable el éxito que alcanzó con sus libros.

Los originales están repartidos por todo el mundo. La mayoría, lógicamente, pertenecen a particulares, pero hay algunos en los museos, aunque un tanto difíciles de localizar, ya que, según mis libros, había varios dibujos en la Tate Gallery y en el Victoria & Albert Museum de Londres, y cuando fui a verlos hace algunos años, no lo logré, ni preguntando al personal de los museos, que admitieron haber tenido esos dibujos, pero de los que actualmente desconocían el paradero. La última acuarela vendida en Shoteby's (véase «Coleccionistas de cuentos» en *CLIJ* nº 4) valía dos millones trescientas mil pesetas. En 1960 había un dibujo en la Galería Municipal de Barcelona, pero viendo lo sucedido en los museos de Londres, al pasar los años, no sé si seguirá ahí. La mayor parte de los dibujos están en Nueva York, en Butler Library, Columbia

University y en la Public Library. Recientemente descubrí en Londres un óleo de él, de pequeño tamaño y pintado en ocre, con el título de «Portrait of Mor Utne Bolckow», con un precio de 1 500 libras, unas 300 000 pesetas. Y con el poético título de *The Wind in the Willows* (*El viento en los sauces*) de Kenneth Grahame, llegamos al final. Tenía 71 años y gravemente enfermo de cáncer como estaba, seguía dibujando este libro en la cama. Su hija Bárbara estaba a su lado...: «lo recuerdo exhausto, con extremada dificultad para dibujar. Me mostró un dibujo a lápiz para que lo aprobase. Era la Sra. Rata y el Sr. Topo disponiéndose a dar un paseo en arca, y noté que no había dibujado los remos... pero a pesar de persuadirle de la poca importancia de la omisión, él siempre decía que cada cosa debía estar bien hecha y con gran trabajo dibujó aquellos remos. Después de hacerlo, se recostó y dijo: «gracias a Dios que es el último dibujo». Poco después, todavía reciente su 72 cumpleaños, el 6 de septiembre de 1939 murió Arthur Rackham.

Un año después, The Limited Editions de Nueva York editó el libro. Fue protagonista en muchos de sus libros, casi todos los duendecillos de sus dibujos poseen algún rasgo, alguna arruga, de él mismo. No se sabe quién era más auténtico, si el sencillo Rackham de su poco destacada vida real o el que aparece en los rincones de sus acuarelas acompañado de seres fantásticos. Sacrificó gran parte de su vida en ilustrar libros de cuentos y alguien dijo que si vives la vida, no puedes llegar a ser un gran artista, y a la inversa, si dedicas toda tu vida al arte, serás un genio, pero no vivirás tu vida. Aunque creo que Rackham vivió la vida a pesar de su gran dedicación. Vivió cada acuarela que pintó, porque cada una de ellas es un cuento, y él amó los cuentos, de eso no hay duda. ■

* **Ángel Domínguez** es ilustrador.

## Bibliografía (selección)


Anthony Hope, *The Dolly Dialogues*, Westminster Gazette, 1894 (con 4 ilustraciones).

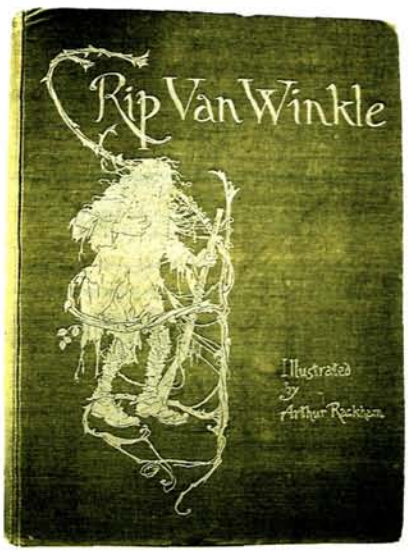
Hermanos Grimm, *Fairy Tales*, Freemantle & Co., 1900 (con 100 ilustraciones).

Washington Irving, *Rip van Winkle*, William Heinemann-Doubleday, Page & Co., Londres-Nueva York, 1905 (con 50 ilustraciones).

James M. Barrie, *Peter Pan in Kensington Gardens*, Hodder & Stoughton-Charles Scribner's Sons, Londres-Nueva York, 1906 (con 50 ilustraciones).

Lewis Carroll, *Alice's Adventures in Wonderland*, W. Heinemann-Doubleday, P. & Co., Londres-Nueva York, 1907 (con 27 ilustraciones).

William Shakespeare, *Amidsummer-Night's Dream*, W. Heinemann-Doubleday, P. & Co., Londres-Nueva York, 1908 (con 70 ilustraciones).




*Portada de «Rip Van Winkle», 1905.*

Baron de la Motte Fouque, *Undine*, W. Heinemann-Doubleday, P. & Co., Londres-Nueva York, 1909 (con 45 ilustraciones).

*Mother Goose. The old Nursery Rhymes*, W. Heinemann, Londres, 1913 (con 98 ilustraciones).

*Cinderella*, adaptación de C.S. Evans, W. Heinemann-J.B. Lippincott Co., Londres-Filadelfia, 1919 (con 53 ilustraciones).

*The Sleeping Beauty*, adaptación de C.S. Evans, W. Heinemann-J.B. Lippincott Co., Londres-Filadelfia, 1920 (con 40 ilustraciones).

James Stephens, *Irish Fairy Tales*, Macmillan & Co., Ltd.-The Macmillan Co., Londres-Nueva York, 1920, (con 16 acuarelas en color y 21 dibujos a pluma).

Nathaniel Hawthorne, *A Wonder Book*, Hodder & Stoughton-George H. Doran Co., Londres-Nueva York, 1922 (con 44 ilustraciones).

Clement C. Moore, *The Night before Christmas*, George G. Harrap & Co. Ltd.-J.B. Lippincott Co., Londres-Filadelfia, 1931 (con 21 ilustraciones).

Hans D. Andersen, *Fairy Tales*, G.G. Harrap & Co., Ltd.-David McKay Co., Londres-Filadelfia, 1932 (con 71 ilustraciones).

Kenneth Grahame, *The Wind in the Willows*, The Limited Editions Club, Nueva York, 1940 (con 16 ilustraciones).

# LIBROS

## DE 0 A 5 AÑOS

### En Joan és molt petit

**Carme Solé.**
Colección Els durs del Vaixell de Vapor, 5.
Editorial Cruïlla/SM.
Barcelona, 1990.
448 ptas.
Edición en lengua catalana.

Nuevo título de la acertada colección Els durs del Vaixell de Vapor (Los duros del Barco de Vapor). Es Carme Solé, en esta ocasión, la responsable del volumen, que con un texto mínimo e ilustraciones expresivas y fáciles de asimilar, describe los juegos del pequeño Joan.

### La casa de l'Ot

**Picanyol.**
Colección El Barret de l'Ot, 3.
Editorial Pirene.
Barcelona, 1990.
650 ptas.
Edición en lengua catalana.

La casa de todo brujo ha de ser, como su dueño, genial e imprevisible. Y Ot, el simpático y divertido personaje creado por Picanyol, no lo es menos.

Sus sobrinos, que pasarán unos días de vacaciones con él y su hacendosa esposa, así lo corroborarán. En ella sucede de todo: en la bañera habitan ranas y un puñado de fantasmas golosos se encargan de no dejar dulce alguno en el frigorífico.

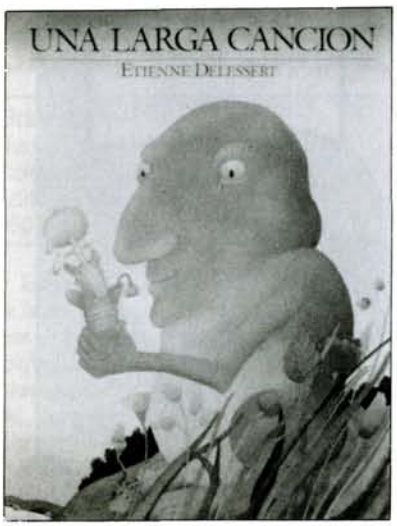
Libro divertidísimo y de fácil lectura. El texto está caligrafiado y rimado en pareados con lo que los más pequeños podrán enseguida familiarizarse con él. Pero lo que realmente atrae y cautiva del volumen son las magníficas ilustraciones de Picanyol.

### Soi una castañal

**Mª Xesús Gutiérrez.**
Ilustraciones de Lluisa Calzada Prado.
Traducción de Margarita García Gutiérrez.
Colección Escolín, 42.
Academia de la Lengua Asturiana.
Oviedo, 1990.
550 ptas.
Edición en lengua asturiana.

Es éste el autorretrato de un castaño. Paso a paso, y en detalle, nos acerca a su modo de vivir. Así, tras la estructura narrativa del cuento explicado en primera persona, el pequeño lector conocerá un poco más por dentro la silenciosa existencia de los castaños.

El volumen se presenta con el texto caligrafiado y con unas ilustraciones muy sencillas y asequibles a la sensibilidad de los más pequeños. El libro es una iniciativa más de la Academia de la Lengua Asturiana en su labor de difusión de la cultura asturiana, fundamentalmente su lengua.




## Una larga canción

**Étienne Delessert.**
Traducción de Maria Rabassa.
Ediciones B.
Barcelona, 1990.
1 300 ptas.

Aunque por su planteamiento y puesta en página este volumen pueda ser válido para los más pequeños, es cierto también que la fantasía visual que el autor ha sabido recrear en cada una de las ilustraciones, cautivará, sin duda, a un público más mayor.

No son los dibujos fáciles a simple vista, por lo que se hace necesaria la presencia de un adulto que pueda actuar a modo de guía para poder abordar el sinfín de matices que el libro, presentado en formato de álbum, sugiere.

El director y su banda de músicos y acróbatas huyen del invierno, y de algún que otro cazador furtivo, cantando y danzando. Llegados a un pueblo, organizan una alegre fiesta en la que mostrarán sus mejores números. Al final, sin embargo, el director se recluye en solitario mientras sus amigos gozan del verano.

En suma, un sugerente y bonito libro.

# DE 6 A 8 AÑOS

## ¡Osito polar, llévame contigo!

**Hans de Beer.**
Traducción de Humpty Dumpty.
Editorial Lumen.
Barcelona, 1990.
1 200 ptas.

La mayor preocupación de Lars, el pequeño oso polar, es encontrar algún amigo con el que compartir sus juegos. Y en este volumen lo hallará.

Un día Lars caerá preso en una trampa para animales polares. Allá, conocerá a una morsa y a una osita marrón con las que planeará la fuga y el regreso al Polo Norte, su hogar. Pero el camino es largo, y en la travesía los tres habrán de caminar y sudar de lo lindo.

Final feliz para una tierna historia que canta y evoca los valores de la amistad.

Como en los dos anteriores volúmenes publicados con las aventuras de Lars, en éste el autor consigue plasmar en texto e ilustraciones los sentimientos de ternura y amistad característicos en él.

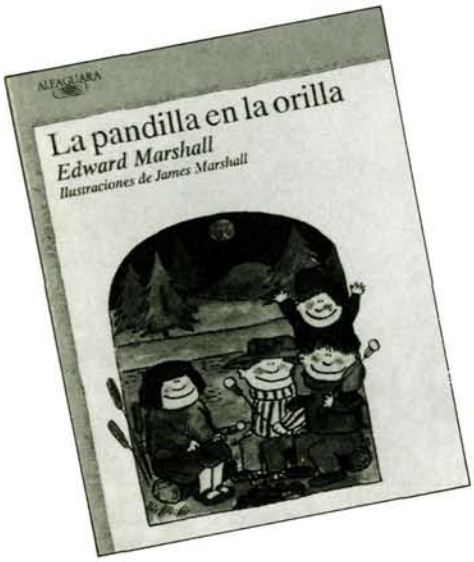
Con ello, el resultado final es una obra medida y equilibrada, con un personaje como protagonista central que seducirá a los lectores que poco a poco afianzan ya sus bases lectoras.

## Moné

**Consuelo Armijo.**
Ilustraciones de Montse Ginesta.
Colección Duende.
Ediciones Susaeta.
Madrid, 1990.
495 ptas.

Moné es un oso, no de carne y hueso, sino de trapo y serrín. Pero esto no le impide hacer cualquier cosa aunque algunas de sus travesuras sean un tanto peligrosas.

Reedición —el libro fue publicado por primera vez en 1982 en la desaparecida Miñón— de uno de los cuentos más tiernos y evocadores de Consuelo Armijo, bien acompañado por las ilustraciones de Montse Ginesta.




## La pandilla en la orilla

**Edward Marshall.**
Ilustraciones de James Marshall.
Traducción de Mª del Carmen Rodríguez Mederos.
Editorial Alfaguara.
Madrid, 1990.
750 ptas.

Lolly, Spider y Sam no quieren que el hermano pequeño de Spider les moleste cuando estudian o juegan. Así, un día que todos están en la orilla del lago deciden contar historias de miedo para intentar, sin mucha fortuna, deshacerse del pequeño estorbo.

El libro recoge los tres cuentos de los mayores y el que el pequeño Willie se empeña en contar.

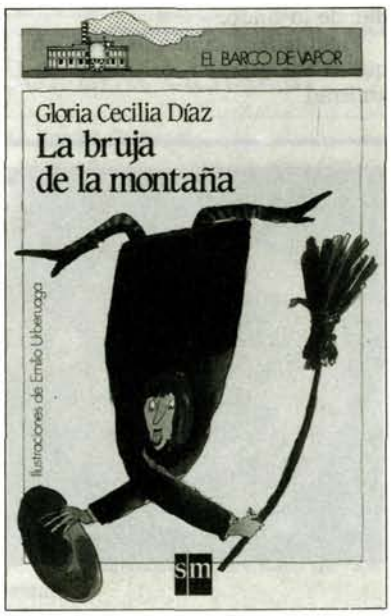
La fórmula utilizada por Edward y James Marshall parece haber surgido efecto, y ello ha dado como resultado unas historias que, sin llegar a cansar, pueden resultar redundantes y repetitivas al explotar siempre los mismos recursos narrativos.

## Camila come cuentos

**Laurence Herbert.**
Ilustraciones de Frédéric du Bus.
Traducción de Mario Merlino.
Colección Austral-Infantil, 51.
Editorial Espasa-Calpe.
475 ptas.

La afición de Camila a los libros y la lectura es desmedida. Una vez concluye los volúmenes, los devora. En su casa están preocupadas con ella y es por eso que recorren, sin suerte, las consultas de los mejores especialistas con el objeto de sanar su mal, que al parecer es contagioso, porque cuando Camila contrae matrimonio y tiene hijos, éstos poseen su misma enfermedad.

Laurence Herbert ha logrado en este cuento un apreciable tono poético, que unido a las atractivas ilustraciones de Frédéric du Bus y a la buena presentación del volumen, redondean un libro que parodia la pasión por la lectura.




## La bruja de la montaña

**Gloria Cecilia Díaz.**
*Ilustraciones de Emilio Urberuaga.*
Colección Barco de Vapor, 195.
Ediciones SM.
Madrid, 1990.
465 ptas.

La bruja Alina ha sufrido un estrepitoso accidente aéreo cuando planeaba en su escoba voladora e intentaba aterrizar en el bosque. Por ello está decidida a talar todos y cada uno de los árboles para que no le impidan hacer sus maniobras.

Habrán de ser todas las demás brujas del bosque las que persuadan a Alina para que desista de su idea.

Un cuento divertido e ingenioso de la autora colombiana Gloria Cecilia Díaz, al que Emilio Urberuaga ha sabido poner un magnífico contrapunto con sus ilustraciones.

## Cabeza de Chorlito

**Ziraldo.**
Traducción de Manuel de Seabra.
Colección Club Plaza Joven, 48.
Editorial Plaza Joven.
550 ptas.

El prototipo literario de protagonista infantil —salvo honrosas excepciones— ha sido siempre un muchacho inquieto, atrevido, desenfadado, con gracejo y desparpajo, y, por lo general, más dado a las aventuras al aire libre que al sopor de las aulas.

Pues bien, éste es, a grandes rasgos, el perfil de Cabeza de Chorlito, el personaje que Ziraldo ha recreado en el presente volumen. El libro glosa la personalidad del niño y sortea con decoro, pero sin brillantez, el tópico tantas veces repetido. El planteamiento del libro es atractivo para el lector por la multiplicidad de elementos gráficos utilizados, aunque éstos pierden calidad y fuerza expresiva al lado de un tipo de letra muy poco adecuado para este caso.

## Ana y el viento

**Hélène Ray.**
Ilustraciones de Gilles Vuillemard.
Traducción de Joëlle Eyheramonno.
Colección Renacuajos.
Editorial Anaya.
Madrid, 1990.
475 ptas.

Título correspondiente a la colección Renacuajos, de procedencia francesa, que Anaya ha traducido y puesto en circulación en nuestro país. Esta colección pretende apoyar el aprendizaje de la lectura con textos adecuados a los diferentes niveles de evolución y con unas ilustraciones con un contenido visual muy fácil de asimilar.

La historia que presentamos ahora narra la conversación entre la protagonista, Ana, y el viento. Por sus páginas pasarán todas las modalidades de viento existentes, descritas con amenidad y sencillez.

# DE 8 A 10 AÑOS

## Un extraño viaje

**Patricia Barbadillo.**
Ilustraciones de Margarita Menéndez.
Colección Punto infantil, 25.
Editorial Magisterio.
Madrid, 1990.
550 ptas.

Desde bastante tiempo atrás Kranea, que así era como se llamaba el pueblo, se veía sometido a un extraño fenómeno. De tanto en tanto, ruidos imponentes caían desde el cielo, y en la tierra el mar se desataba furioso atemorizando a toda la población. Hasta que un día, Bárbara decide emprender un viaje «hasta el fin del mar» donde, dicen, vive el causante de todos esos males.

En él conocerá al extraño hombre-piedra y a partir de entonces será cuando realmente comience para ella y su acompañante, su canario Ricardo, la aventura.

Un cuento ingenuo, lleno de fantasía y mágico humor, escrito con sencillez y corrección.

Las ilustraciones, en color, realzan el conjunto de la obra.

## ¡Vivan los árboles!

**Sue Limb.**
Ilustraciones de Mª Teresa Ramos.
Traducción de Carmen Gómez de Agüero.
Colección El roble centenario, 26.
Ediciones Rialp.
Madrid, 1990.
400 ptas.

Aquella noche una tremenda tormenta rugió con inusitada fuerza. Según los más viejos del lugar, no había habido fenómeno tan virulento en los últimos doscientos años. Lizzie y su osito Kalamazoo no pudieron conciliar el sueño en toda la noche.

Al día siguiente, Lizzie se sintió deprimida al observar el panorama tan desolador que ofrecía la ciudad. Pero sobre todo se afligió por los árboles destrozados que jamás podrían rebrotar.

El amor de la pequeña por los árboles le llevará a luchar con todo el afán del mundo, contra aquellos que los talan indiscriminadamente o que no respetan su existencia.

Pregonar causas justas —o presumiblemente justas— no garantiza calidad literaria a un libro. Así, el mensaje ecologista de éste de Sue Limb no disimula su flojedad.

## El Quixot

**Miguel de Cervantes.**
Ilustraciones de Montse Ginesta.
Adaptación de José Luis Giménez Frontín.
Colección El fanal de Proa, 13.
Ediciones Proa.
Barcelona, 1990.
1 600 ptas.
Edición en lengua catalana.

Le corresponde el turno en esta ocasión al ya mítico caballero de la Mancha, Don Quijote.

El fanal de Proa, en su labor de publicar las adaptaciones de algunas de las piezas más ilustres de la literatura universal, no podía descuidar a la que pasa por ser la iniciadora de la novela moderna.

El encargado de la adaptación ha sido el notable escritor José Luis Giménez Frontín y las ilustraciones —muy claras y expresivas— corresponden a Montse Ginesta.

Como el resto de la colección, la presentación del volumen es impecable y muy cuidada.

Otra cosa es la validez o no de este tipo de adaptaciones de obras que en su día los chicos habrán de leer íntegras y en su versión original.

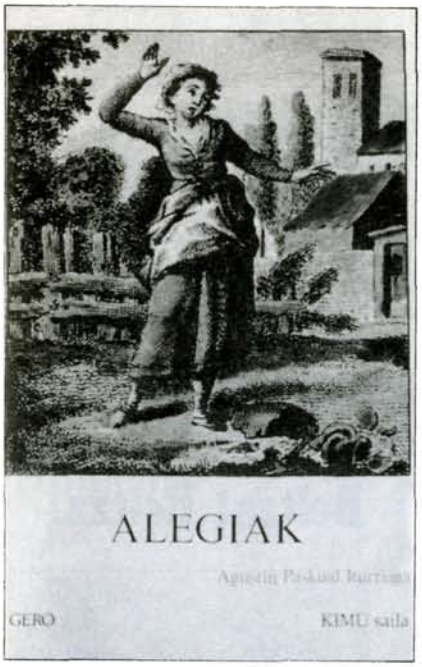
## El Archipiélago de la Cabra

**Antonio Rubio.**
Ilustraciones de Jesús Gabán.
Colección El duende verde, 41.
Editorial Anaya.
Madrid, 1990.
525 ptas.

Asaltar barcos, buscar tesoros escondidos y rescatar princesas cautivas son las cosas que todo buen pirata, que se precie de serlo, ha de hacer; y como los que Antonio Rubio aquí describe lo son, han de pasar irremisiblemente por estas singulares pruebas. Lo que ocurre es que a veces surgen imprevistos y no todo les sale como ellos desean.

Los cinco piratas, seis, si contamos al impertinente loro que les acompaña, son los amos del Archipiélago de la Cabra, llamado así sólo porque en uno de sus islotes vive plácidamente una cabra llamada Cabra.

Con mucho ingenio y humor ha recreado Antonio Rubio esta divertida, simpática y desmitificada historia de piratas; esos seres entrañables, encantadores tigres de papel. El volumen está ilustrado por Jesús Gabán.




## Alegiak

**Agustín Pascual Iturriaga.**
Colección Kimu, 48.
Ediciones Mensajero.
Bilbao, 1990.
490 ptas.
Edición en lengua vasca.

Correspondiendo con el fenómeno común a la Europa de los siglos XVIII y XIX por el que la finalidad didáctica de la literatura encontraba en las fábulas uno de los cauces más apropiados, también en el País Vasco aparecen, entre los primeros impulsores del idioma, algunos de sus grandes fabulistas: Archu, Goyheche, Bizenta Moguel... adaptadores y recreadores de las fábulas clásicas de Esopo, La Fontaine o Samaniego. Entre ellos es de destacar el pedagogo guipuzcoano Iturriaga (1778-1851), gran educador, fundador del Colegio de Hernani, entre cuyas obras didácticas figura una colección de fábulas inspiradas en el modelo de Samaniego: Ipuiac, que ahora se recupera como muestra de la literatura clásica infantil en euskera.

Esta edición, adaptada al euskera moderno a partir de su original versión en guipuzcoano, se toma de una más modesta de 1884, salida de la imprenta de Tolosa que más haría en favor de los textos escolares, la editorial López de Mendizábal, y se ha adornado con las ilustraciones de la primera edición de las *Fábulas completas* de Samaniego de 1804.

Una joya libresca que es testimonio de una primitiva literatura vasca en la que el lector juvenil era tenido ya como fundamental destinatario. *Seve Calleja.*

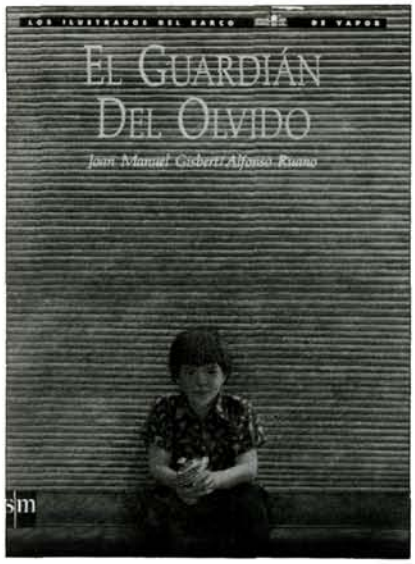
## El guardián del olvido

**Joan Manuel Gisbert y Alfonso Ruano.**
Colección Los ilustrados del barco de vapor.
Ediciones SM.
Madrid, 1990.
1 594 ptas.

Con este volumen inicia su andadura la nueva colección Los ilustrados del Barco de Vapor —su logotipo, por cierto, es un logro— de Ediciones SM.

El propósito y los planteamientos primeros parecen concebir esperanzas acerca de los frutos que Los ilustrados... pueda aportar al sobrecargado mercado español.

Que un ilustrador y un escritor, de nombre contrastado, se reúnan sin trabas ni mediatizaciones para crear, es buena cosa; y que su obra cuente con el apoyo editorial necesario para que el resultado sea digno y de altura, sin duda merece la pena de reseñarse.




De hecho, en *El guardián del olvido* podemos atisbar por dónde apuntan los tiros, y a tenor de lo visto, éstos van bien dirigidos.

La pareja Gisbert-Ruano nos ofrece un relato fantástico cargado de referencias oníricas, con tres personajes caracterizados con tino, y una historia de pérdidas y recuperaciones bien tramada y desarrollada.

El acierto de conjugar texto e ilustraciones estriba en que éstas no son un simple relleno o un colchón amortiguador de aquél. Ambos aparecen en el libro con personalidad propia, pero, al tiempo, recrean un universo narrativo común.

Así pues, nos congratulamos del buen pie con el que nace Los ilustrados..., una colección de la que estaremos pendientes; sin duda, estas parejas de creadores van a sorprendernos.

## El ratón viajero

**Jürgen Banscherus.**
Ilustraciones de Olga Pérez Alonso.
Traducción de Elsa Alfonso Mori.
Colección El barco de vapor, 81.
Ediciones SM.
Madrid, 1989.
525 ptas.

La historia transcurre en el tren veloz Ludwig. Un ratón que viaja en él se ve asediado por un revisor escrupuloso, ante el pavor de todos los pasajeros, menos de la pequeña Stefanie, que será desde entonces su protectora, cómplice y buena amiga.

Relato audaz, con buenas y logradas dosis de humor que nos recuerdan ligeramente el estilo de Janosch, bien arropado por las ilustraciones de Olga Pérez Alonso.

## DE 10 A 12 AÑOS

### Lío entre chatarra

**Henriette Biochonnier.**
Ilustraciones de François Place.
Traducción de Javier Gómez Rea.
Colección Club, Plaza Joven 47.
Ediciones Plaza Joven.
Barcelona, 1990.
535 ptas.

Kiki, escoltada, no sin reparos, por sus fieles amigos Rorró y Segismundo, desbaratará con ingenio y no poca valentía las operaciones delictivas que una banda de traficantes lleva a cabo desde un viejo taller de desguace.

El libro está construido sobre la acumulación de escenas que se suceden a un ritmo que no ofrece tregua al lector. No obstante, lo que más atractivo resulta del volumen es la caracterización de los personajes y su articulación en el conjunto del relato.

Libro de buenos y malos que, sin más pretensiones, garantiza un rato entretenido.

### Beltza! Beltza!

**Xalbador Garmendia.**
Ilustraciones de Jon Zabaleta.
Editorial Erein.
San Sebastián, 1990.
475 ptas.
Edición en lengua vasca.

Este cuento publicado en 1969 en la revista *Egan* y recuperado gracias a la labor de la Editorial Erein, nos muestra, a través de una carta, la relación existente entre un abuelo deseoso de tener cerca a su nieto y este último, alumno de un internado.

Es un cuento breve, lleno de ternura y cariño, donde se mezcla el texto de la carta enviada por el nieto, con lo que piensa el abuelo al leerla. Todo ello acompañado de las ilustraciones de Jon Zabaleta. *Xabier Etxániz.*

### La princesa karateca

**Jeremy Strong.**
Ilustraciones de Pedro E. Delgado.
Traducción de Carmen Gómez de Agüero.
Colección El roble centenario, 28.
Editorial Rialp.
Madrid, 1990.
675 ptas.

Belinda es una princesa en edad casadera. Poco agraciada, pero muy inteligente y, además, domina a la perfección el kárate. Como muchas otras princesas, acude a la llamada del rey Krust, que busca candidata a la mano de su hijo, el guapísimo príncipe Bruno de Bruno.

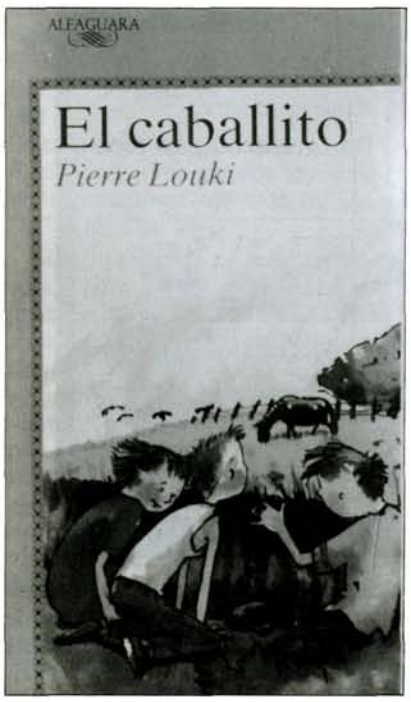
Una divertida parodia de los clásicos cuentos de príncipes y princesas, narrada con limpieza y gracia. Una novela muy entretenida, llena de humor.

## Homènica, Vila Olímpica

**Enric Larreula.**
Ilustraciones de Conchita Rodríguez Isart.
Colección Els grumets de La Galera, 95.
Editorial La Galera.
Barcelona, 1990.
575 ptas.
Edición en lengua catalana.

Desconocemos si en los albores del olimpismo, allá en tiempo de los griegos, hubieron de salvarse los inconvenientes con los que se hallan los habitantes del planeta Homènica para realizar los Juegos Olímpicos. En cualquier caso, seguro que los inicios no fueron tan divertidos como los que Enric Larreula nos narra en su libro.

Ahora que nos hallamos envueltos en el fragor olímpico *Homènica, Vila Olímpica* es un relato oportuno, que no oportunista, en clave paródica. Una aproximación, en definitiva, humorística y, lo que es más, gratificante para el lector, que hallará un relato correcto y bien construido.




## El caballito

**Pierre Louki.**
Ilustraciones de Celia Canning.
Traducción de Mario Merlino.
Colección Juvenil Alfaguara, 386.
Editorial Alfaguara.
Madrid, 1990.
550 ptas.

Bernard, su hermana Caroline y David deciden hacer algo con el lindo caballo abandonado por un circo. Antes que nada lo bautizan Pompón y a partir de aquí se las ingenian para que el pobre animal no caiga en las manos de algún desaprensivo. Lo que ellos ignoran es el cúmulo de calamidades que su deseo les deparará.

A la postre, *happy end* edulcorado para un relato correcto, sin excesivas complicaciones, que se lee de un tirón.

Sobrias pero efectivas ilustraciones de Celia Canning.

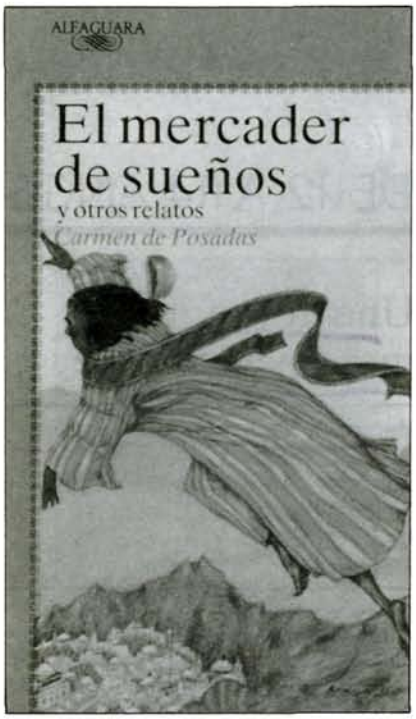
# DE 12 A 14 AÑOS

## Una fotografía mal hecha

**Mercedes Neüschafer-Carlón.**
Ilustraciones de Luis Jover.
Colección El Roble Centenario, 21.
Editorial Rialp.
Madrid, 1990.
675 ptas.

Después de la merienda de cumpleaños de Peter, éste y sus amigos se van al parque de atracciones, donde se lo pasan muy bien. A la mañana siguiente, una noticia del periódico les sorprende: una niña pequeña, con la que habían estado en la feria, ha sido secuestrada. El grupo decide investigar por su cuenta.

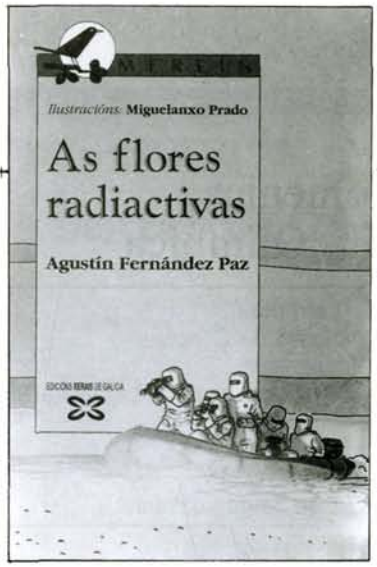
Una novela más de pandillas, con niños muy listos y bien dotados para el oficio de detectives. Escrita con soltura y lenguaje sencillo, resulta muy entretenida y fácil de leer.




## El mercader de sueños

**Carmen de Posadas.**
Ilustraciones de Alicia Cañas Cortázar.
Colección Juvenil Alfaguara, 399.
Editorial Alfaguara.
Madrid, 1990.
650 ptas.

*El mercader de sueños* es el título del primer relato de los cinco que integran este volumen. Un texto alegórico sobre la droga y sus demoledoras consecuencias, narrado al estilo de los antiguos cuentos orientales que, escrito con corrección, resulta un tanto forzado por el «mensaje». Los otros cuatro relatos —el del niño acomplejado porque sólo sabía dibujar garabatos; el del pirata que se queda sin tesoro; el del peluquero que al peinar a sus clientes les cambia las ideas; y el del Señor del Trueno, que se siente desgraciado porque nadie le quiere— adolecen de la misma explícita intencionalidad moral, aunque el estilo limpio y trabajado de Posadas aligera la lección y permite una fácil y entretenida lectura.




## As flores radiactivas

**Agustín Fernández Paz.**
Ilustraciones de Miguelanxo Prado.
Colección Merlín.
Edicións Xerais de Galicia.
Vigo, 1990.
660 ptas.
Edición en lengua gallega.

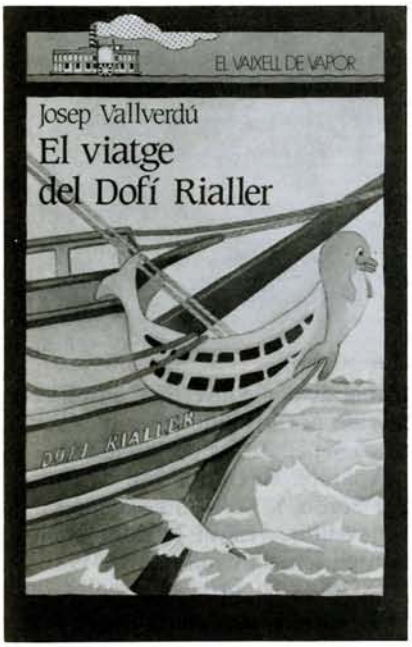
En la zona conocida como Fosa Atlántica, próxima al cabo Finisterre, aparece una gran mancha brillante sobre la superficie del agua. A falta de noticias oficiales sobre el extraño fenómeno, los miembros de ADEGA, asociación ecologista gallega, deciden llevar a cabo su propia investigación. Cuando ya están en alta mar, descubren que llevan un polizón a bordo: es Alba, la hermana adolescente de uno de ellos, que acabará convirtiéndose en protagonista de la aventura.

Novela ecologista y pacifista, muy bien documentada y escrita con agilidad y sencillez. Obra ganadora del Premio Merlín 1989, de lectura entretenida e interesante.

## Por un maldito anuncio

**Miguel Ángel Mendo.**
Ilustraciones de Joan Verdú.
Colección El barco de vapor, 190.
Ediciones SM.
Madrid, 1990.
595 ptas.

Rafael Mundo, famoso escritor de libros para niños, recibe una curiosa llamada telefónica: un joven admirador suyo, de nombre Matías, quiere encargarle un cuento para regalárselo a su amiga Chelo el día de su cumpleaños. El escritor, enfrascado en un trabajo publicitario y en plena crisis de ideas, le va dando largas, hasta que descubre que Matías es una fuente inagotable de ideas y decide aprovecharlas. Este original planteamiento da paso a una curiosa peripecia sobre la caza de cerebros y el tráfico de ideas, que Mendo ha sabido conducir, con habilidad, por los terrenos de la intriga y el suspense. Interesante novela, ganadora del Premio Lazarillo 1989.

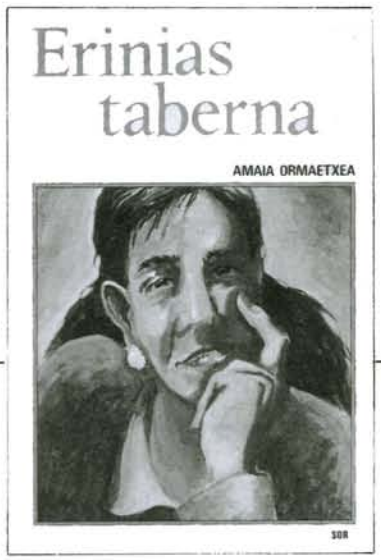



## El viatge del Dofí Rialler

**Josep Vallverdú.**
Ilustraciones de Inés Luz.
Colección El vaixell de vapor, 88.
Editorial Cruïlla/SM.
Barcelona, 1990.
595 ptas.
Edición en lengua catalana.
Existe versión en castellano
en la colección Catamarán de SM.

Josep Vallverdú retoma en esta novela a Jim Hawkins, el inolvidable grumete protagonista de *La isla del tesoro*, de R.L. Stevenson. Veinte años después de aquella aventura, Hawkins se ha convertido en un próspero naviero. A punto de casarse, y de estrenar su nuevo barco, una espléndida fragata, recibe un inesperado regalo: el catalejo del pirata John Silver. Este hecho le impulsará a realizar, como viaje de bodas, una segunda travesía a la Isla del Tesoro.

Novela, pues, de aventuras marineras, con todos los ingredientes del género, escrita con buen oficio y de lectura entretenida.




## Erinias taberna

**Amaia Ormaetxea.**
Ilustraciones de Julio Pardo.
Colección Sor Saila, 26.
Editorial Elkar.
San Sebastián, 1990.
560 ptas.
Edición en lengua vasca.

Esta novela policiaca fue la ganadora del 2° premio Bilintx 1989. A su vez, es la ópera prima de una joven, Amaia Ormaetxea, nacida en Donostia en el año 1973. Y es, sin duda, la juventud de la autora la causa de la irregularidad de la obra, en la que existen varios fallos, tanto en las descripciones de algunos centros, como en la unidad temporal. La novela narra el proceso que sigue la inspectora Jennifer para resolver su primer caso. Una muerte, durante un incendio, da lugar a una investigación llena de dificultades: una importante herencia, deudas de juego, problemas con los hijos, la lista de sospechosos y sus posibles móviles, son los datos que se le amontonan —y confunden— a Jennifer, hasta que poco a poco se va haciendo la luz.

A pesar de sus fallos no deja de ser una obra interesante y atractiva, que se lee a gusto de cabo a rabo. *Xabier Etxániz.*

## Merlín y familia y otres histories

**Álvaro Cunqueiro.**
Traducción de Concha Prieto.
Colección Puzzle, 4.
Editorial Llibros del Pexe.
Oviedo, 1990.
1 100 ptas.
Edición en lengua asturiana.
Versión original en gallego, en Editorial Galaxia.

Traducción en lengua asturiana de la ya clásica, y tan alabada, obra de Cunqueiro sobre la vida y milagros del mago Merlín en la casa familiar de Miranda.

Brillante, regocijante, inteligente y amena, es una de esas obras redondas, que sorprenden a cada página y arrastran al lector. Su estructura, una serie de relatos breves independientes que, no obstante, mantienen una unidad, la hace muy adecuada para lectores poco consolidados.

# MÁS DE 14 AÑOS

## Las voces del Everest

**Josep Francesc Delgado.**
Colección Gran Angular, 104.
Ediciones SM.
Madrid, 1990.
645 ptas.
Existe versión original en catalán, en Laia.

El ejercicio de traducción alberga no pocas dificultades, máxime cuando es el propio autor quien lo realiza. Sobre quien traduce —sea el mismo autor o no— planea a menudo la ya clásica fórmula traductor/traidor, no exenta, esa es la verdad, de una cierta dosis de razón.

*Las voces del Everest* —título por cierto, más conseguido que el original en catalán *Si puges al Sagarmatha* (véase *CLIJ* nº 8, p. 59 y *CLIJ* nº 9, p. 64)— es un más que correcto ejercicio de traducción de Josep Francesc Delgado, con la consabida dificultad que conlleva el enfrentarse a su propia obra.

Nos hallamos, así pues, ante un buen libro de aventuras —en su día mereció el Premio Joaquim Ruyra 1988 de novela juvenil en catalán— que transportará al lector, en esta ocasión de lengua castellana, al techo del mundo, donde una expedición catalana lucha entre la vida y la muerte.

## El Príncipe Alí

**Emili Teixidor.**
Traducción de Enrique Sordo.
Colección Club, 51.
Editorial Plaza Joven.
Barcelona, 1990.
525 ptas.

Aquel muchacho, ciertamente, no sabía a lo que se estaba exponiendo al ir a aquella fiesta de disfraces del Palacio Chaillot vestido de árabe.

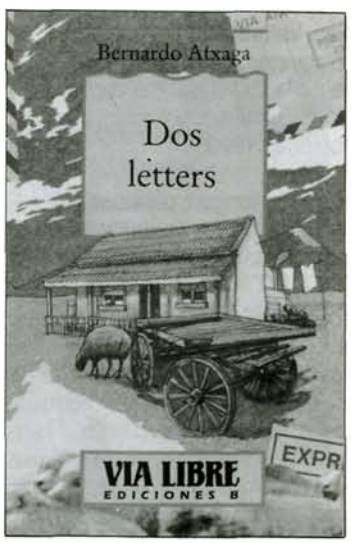
Al ser confundido con un príncipe árabe —el príncipe Alí— el chico será víctima de un secuestro por parte de una de las más activas bandas de delincuentes que operan en la capital francesa. Lo que en principio eran unas vacaciones en París acabarán por convertirse en un recorrido por los ambientes más sórdidos y peligrosos de la ciudad.

Aparece, en traducción de Enrique Sordo, la versión castellana de la novela que Emili Teixidor publicara en lengua catalana, en 1981.

Dividida en breves capítulos, la narración posee un ritmo ágil y preciso que engarza las distintas situaciones de forma continuada y sin cortes.

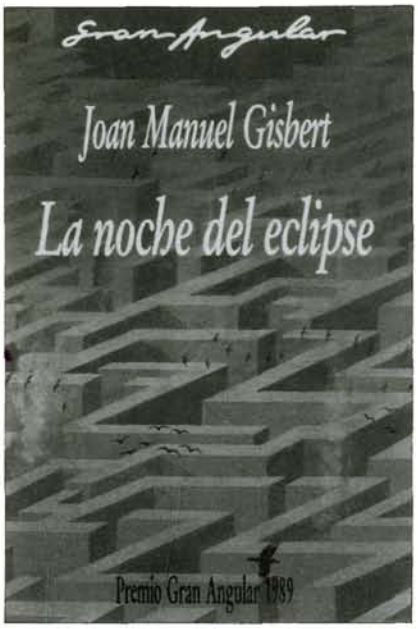
## Dos letters

**Bernardo Atxaga.**
Traducción de Arantxa Sabán.
Colección Vía Libre, 30.
Ediciones B.
Barcelona, 1990.
550 ptas.




La rememoración que un viejo pastor vasco, residente en los Estados Unidos, hace de un turbio suceso juvenil que decidiría el rumbo de su vida, y la iniciación a la vida de un adolescente durante un verano en el pueblo del abuelo, son los argumentos, respectivamente, de «Dos letters» y «Cuando una serpiente...», los dos relatos breves que se incluyen en este volumen.

Espléndidos ambos, tanto por su estilo y construcción como por su hondura y autenticidad, es de destacar, sin embargo, el primero, en el que Atxaga consigue contar la patética historia de una traición entre amigos, sin caer en dramatismos fáciles. Y lo hace, bordeando siempre el humor, a través del protagonista, Old Martin, el viejo pastor, que resta amargura al relato con su gran humanidad, su imposible y cómico «bilingüismo» (afortunadísimo hallazgo) y su actitud conciliadora y un punto socarrona con la vida. Un cuento magnífico y equilibrado como pocos.




## La noche del eclipse

**Joan Manuel Gisbert.**
Colección Gran Angular, 111.
Ediciones SM.
Madrid, 1990.
645 ptas.

Finales del siglo XIV. Alfandor, joven príncipe persa, llega a Nankin, capital del imperio chino, huyendo de un grupo de asesinos conjurados para darle muerte. Ante la proximidad de sus perseguidores, se presenta como voluntario a una extraña convocatoria del anciano emperador, en la que está en juego la mano de la princesa heredera. Nacida del Cielo, o un terrible destino: la prisión perpetua en la isla-laberinto de Gork.

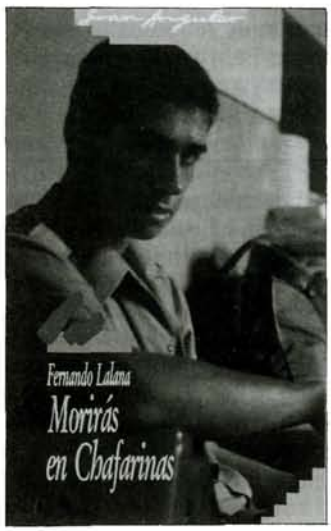
Ganadora del Premio Gran Angular 1989, esta novela —la última de Gisbert hasta el momento— insiste en la línea de la aventura fantástica en la que se ha especializado el autor. Un héroe enfrentado irremediablemente a su destino; enigmas y pruebas irresolubles; escenarios fantásticos y situaciones insólitas, todo ello engarzado en una historia de amor, son los atractivos ingredientes de esta novela desigual, en la que se alternan pasajes apasionantes y brillantes, con fragmentos desechables y gratuitos, como los que se recrean en lo filosófico, por ejemplo, que salpican continuamente el relato y rompen el ritmo de la narración. Ello no invalida, sin embargo, esta novela, ambiciosa y muy apreciable en su conjunto, y que confirma a Gisbert como una de las pocas voces originales de nuestra literatura juvenil.

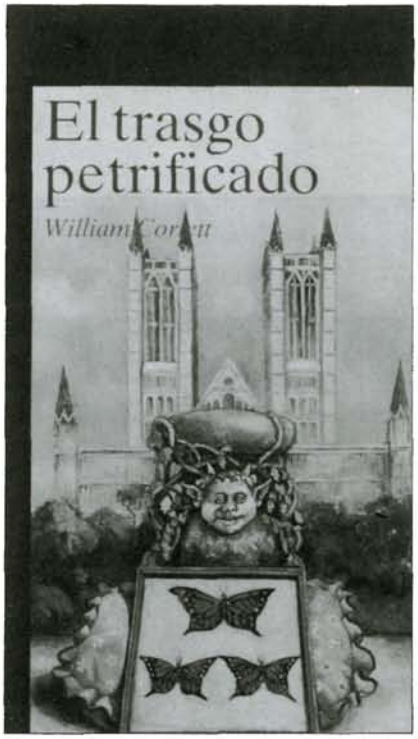
## Morirás en Chafarinas

**Fernando Lalana.**
Colección Gran Angular, 102.
Ediciones SM.
Madrid, 1990.
645 ptas.

Dos «quintos» que hacen la «mili» en Melilla se ven envueltos en un oscuro asunto de drogas, en el que están implicados algunos de sus superiores.

Un escenario insólito —el de un destacamento militar español, y además en la lejana Melilla—; una trama bien urdida y convincente, y una narración ágil y directa, son las bazas jugadas con acierto por Lalana en esta entretenida novela, que combina los mejores recursos del género policíaco y del de aventuras, y que consigue mantener el interés del lector hasta el final.




## El trasgo petrificado

**William Corlett.**
Traducción de Miguel Martínez-Lage.
Colección Juvenil Alfaguara, 390.
Editorial Alfaguara.
Madrid, 1990.
1 000 ptas.

Los pequeños Jason y Caro van a pasar unos días a casa de su tío Will, en Lincoln. El motivo del viaje no es otro que los problemas de sus padres y, concretamente, la crisis personal que padece Judith, su madre.

En una ciudad desconocida, y bajo el peso de los conflictos de los mayores, Jason se sentirá fuera de lugar, completamente solo. Será entonces cuando el pequeño rememore de nuevo aquella vieja historia relacionada con el trasgo petrificado de la catedral, que su tío le contara de pequeño.

La novela ahonda en las relaciones familiares y en los conflictos que surgen entre cada uno de sus miembros. William Corlett utiliza, por ello, elementos y recursos que le permiten bucear en la mente de los personajes y que sitúan la narración en la línea de la novela psicológica.

No obstante, lo más logrado del libro lo constituyen los ambientes descritos por el autor, por lo general envolventes y opresivos. Con oraciones cortas encadenadas por punto y seguido, que lejos de frenar agilizan el discurso narrativo, el relato consigue momentos intensos de un gran interés.

## Juan Pistola corsario prodigioso

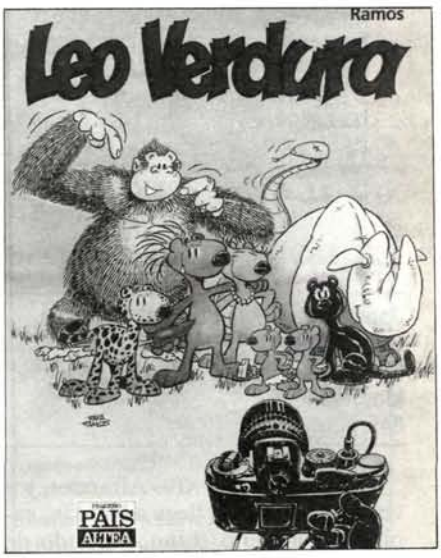
**R. Goscinny.**
Ilustraciones de A. Uderzo.
Colección Al Uderzo, 3.
Ediciones Junior.
Barcelona, 1990.
900 ptas.

Juan Pistola trabaja como camarero en la taberna del Corsario Cojo, pero en los momentos de sosiego se zambulle en las páginas de algún viejo libro de piratas. Su sueño es capitanear un barco y convertirse en un corsario glorioso. Y todo esto lo conseguirá no sin antes luchar bastante.

En primer lugar reunirá a la tripulación y después, tras adquirir un viejo bajel, se hará a la mar. La fama le sobrevendrá al capturar al malvado pirata Barbaverde. Todo Nantes se rendirá a su éxito.

Historia narrada en clave de humor que parodia las andanzas de nuestro héroe protagonista Juan Pistola. Los autores, viejos conocidos para los amantes de la historieta gráfica, ofrecen un álbum excelente, larvado de referencias y guiños al lector, y contado con agilidad y dominio.

□A partir de 10 años.




## Leo Verdura

**Rafael Ramos.**
Colección Pequeño País, 1.
Editorial Altea.
Madrid, 1990.
900 ptas.

«Aprended a construiros una hamaca y viviréis felices.» Ésta es la máxima que resume la filosofía hedonista de Leo Verdura, un león atípico donde los haya. Él no sabe cazar, tampoco es que su planta imponga demasiado respeto, y lo que es fiereza, posee bien poca, además es vegetariano.

Es, pues, Leo, personaje nacido en las páginas del «Pequeño País», un perfecto antihéroe, en la más pura línea seguida por los autores norteamericanos de utilizar un animal antropomorfizándolo y explotando su lado más débil y, por ello, más grotesco. Garfield o Grimmy son los ejemplos más actuales de ello.

En suma, Rafael Ramos ha logrado edificar unas historias punzantes y divertidas que más allá del espectro infantil, llegan también al público adulto, precisamente por su carga de sagaz mordacidad.

□A partir de 10 años.

## La venganza de Ramsés

**De Gieter.**
Traducción de Alfred Sala.
Colección Papyrus, 7.
Ediciones Junior.
Barcelona, 1990.
900 ptas.

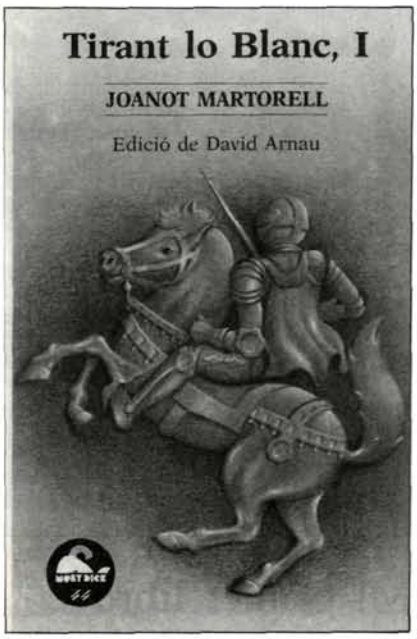
Cuando navega hacia Abu Simbel, en la Nubia egipcia, junto a la princesa Sheror-Amor y su amigo Imhutep, Papyrus tiene unas horrendas pesadillas, presagio de tiempos torcidos.

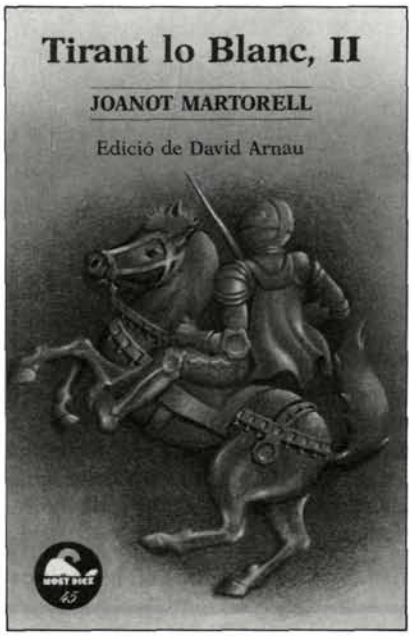
Efectivamente, el joven egipcio, será secuestrado por unos malvados que se han hecho fuertes en el templo de Ramsés II y que piden por su liberación el tesoro que se esconde en el lugar sagrado. Con la ayuda de sus fieles amigos y de las fuerzas divinas, Papyrus será finalmente rescatado.

Sucesión de aventuras con ciertas dosis de intriga y tensión, bien plasmadas en viñetas, a partir de un argumento excesivamente barroco en algunos pasajes que dificulta la ubicación del lector ante unos excesivos saltos en el espacio y en el tiempo.

□A partir de 12 años.

## LITERATURA



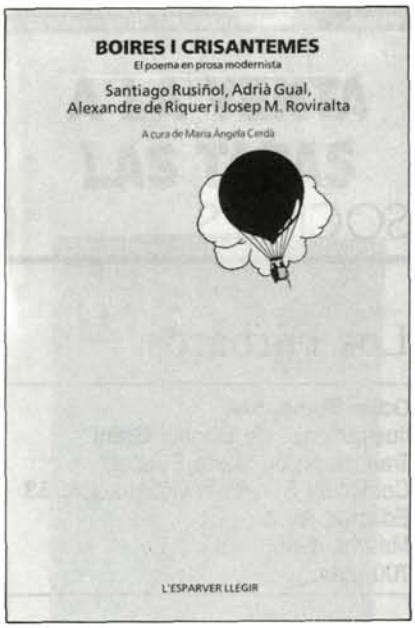

# Tirant lo Blanc

**Joanot Martorell y Martí Joan de Galba.**
Colección Lectures Moby Dick, 44.
Editorial Moby Dick.
Barcelona, 1990.
650 ptas.
Edición en lengua catalana.

Al abrigo de la celebración del quinto aniversario de la publicación del *Tirant lo Blanc*, la obra de Joanot Martorell y Martí Joan de Galba, continúan apareciendo en el mercado —con más o menos acierto— diferentes versiones y adaptaciones.

Le toca el turno ahora a la cuidada versión que en dos volúmenes ha realizado David Arnau. La adaptación no ha supuesto mutilación alguna en la base argumental del texto y sí un atractivo para los jóvenes lectores.

Ambos volúmenes incluyen al final algunas sugerencias y propuestas de trabajo para realizar en las aulas.
□A partir de 14 años.




# Boires i crisantemes

**Santiago Rusiñol, Adrià Gual, Alexandre de Riquer y Josep M. Roviralta.**
Colección L'Espaver llegir, 19.
Ediciones de la Magrana.
Barcelona, 1990.
850 ptas.
Edición en lengua catalana.

En Cataluña, el modernismo fue un punto de encuentro intelectual entre aquellas fuerzas y espíritus que aún inmersos en una cultura con un valor histórico incuestionable, anhelaron para Cataluña un proyecto de futuro moderno y europeo.

Teniendo a la ciudad de Barcelona como centro de este nuevo impulso, la Exposición Universal de 1888 supuso un paso adelante en todo este proceso.

En la vertiente literaria del modernismo, hemos de reseñar el papel de Santiago Rusiñol, en tanto que agitador espiritual del movimiento.

En el presente volumen, la profesora Maria Àngela Cerdà realiza una selección de uno de los géneros literarios —la prosa poética— más cultivados por los modernistas. Se recogen fragmentos del mencionado Santiago Rusiñol, Adrià Gual, Alexandre de Riquer y Josep M. Roviralta.
□A partir de 14 años.

## SOCIALES

### Los bárbaros

**Odile Bombarde.**
Ilustraciones de Donald Grant.
Traducción de María Puncel.
Colección Benjamín Información, 53.
Editorial Altea.
Madrid, 1990.
700 ptas.

Cuando se interpreta la historia, siempre, indefectiblemente, se está haciendo una lectura parcial que, quiérase o no, convierte en un fácil reduccionismo hechos complejos. Más aún, cuando la historia se explica desde el norte, valga la expresión, este riesgo, en según qué casos, se agranda.

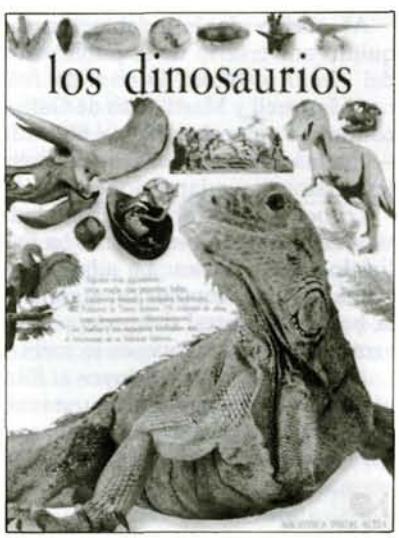
Viene esto al caso del presente volumen, que peca de ambiguo, cuando no de inexacto; y ello ha de ser censurado en toda publicación, vaya ésta dirigida al público que sea. El carácter infantil de un libro no debe rebajar el listón de su rigor y de su seriedad.

□A partir de 6 años.

## CIENCIAS

### Los dinosaurios

**David Norman y Angela Milner.**
Traducción de María Barberán.
Colección Biblioteca Visual Altea.
Editorial Altea.
Madrid, 1990.
1 600 ptas.




De aquellos seres —algunos sí, gigantescos, pero no todos— tan sólo nos quedan hoy sus esqueletos fosilizados. Poco más sabemos acerca de su presencia en la Tierra, que poblaron durante 150 millones de años para desaparecer posteriormente rodeados de misterio y confusión.

El volumen muestra con todo lujo visual las distintas familias de dinosaurios y las particularidades de su vida; así como algunas curiosidades que dan como resultado un libro textual y visualmente ameno y atractivo.

□A partir de 10 años.

## VARIOS

### Mi primer libro de manualidades

**Angela Wilkes.**
Traducción de C. Peraire del Molino.
Editorial Molino.
Barcelona, 1990.
1 550 ptas.

Máscaras de papel, caretas de carnaval, árboles resplandecientes, joyas, collares y abalorios son algunas de las manualidades que se proponen en este volumen.

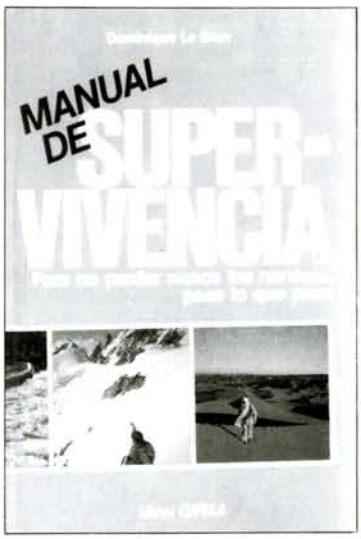
Sin necesidad de emplear elementos demasiado sofisticados y con la utilización de materiales de uso común y que habitualmente se hallan en todas las casas, el lector podrá pasar ratos muy divertidos y creativos.

El libro, profusamente ilustrado y a tamaño natural, detalla con sencillez las ilustraciones que se deben seguir para realizar cosas muy divertidas.

□A partir de 10 años.

# Manual de supervivencia

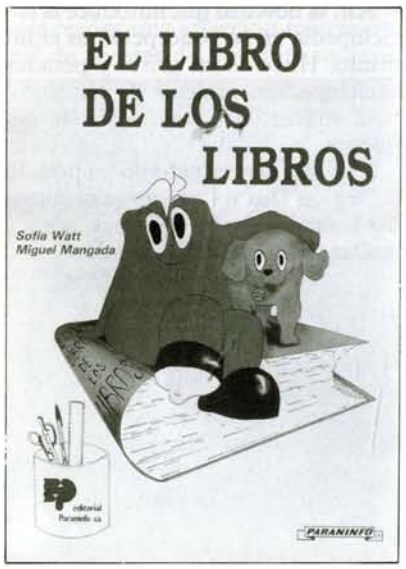
**Dominique Le Brun.**
Traducción de Manuel de Survie.
Colección Cúpula.
Ediciones CEAC.
Barcelona, 1990.
1 900 ptas.




La finalidad de este manual no es otra que la de ayudar al viajero aventurero en sus situaciones difíciles. El libro prevé mordeduras de serpientes, fuertes vientos, tormentas de arena y todos aquellos imprevistos a los que uno se puede ver expuesto cuando plantea sus vacaciones de forma no convencional.

Escrito en forma amena y sugestiva, e ilustrado con fotografías, gráficos y dibujos de corte realista, el libro ha contado con la colaboración de médicos de expedición, guías de alta montaña y de zonas desérticas, biólogos y navegantes expertos, un equipo, en definitiva, experto y curtido en estas lides.

☐A partir de 14 años.




# El libro de los libros

**Sofía Watt y Miguel Mangada.**
Editorial Paraninfo.
Madrid, 1990.
700 ptas.

*El libro de los libros* recorre paso a paso el camino de un libro desde que nace en la cabeza de su autor, hasta que reposa entre las manos del público lector.

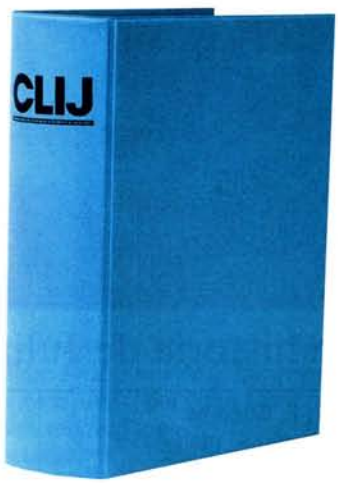
Así, se describe su incipiente vida en las imprentas y editoriales, y su distribución por bibliotecas y librerías.

Un volumen, en definitiva, destinado a comprender la vida y el trabajo escondido tras las páginas de un libro, amenizado con simpáticas ilustraciones y escrito en un tono ágil y comprensible.

☐A partir de 10 años.


COLECCIONE
CLIJ
Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

A LA VENTA LAS TAPAS




Con sistema especial de varillas metálicas que le permite *encuadernar usted mismo.*

Mantenga *en orden y debidamente protegida* su revista de cada mes.

Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
**Editorial Fontalba,** Valencia, 35%, 6º
Barcelona-08009 (España)

Deseo que me envíen:
☐ las TAPAS ..... 800 pts.*

Efectuaré el pago mediante:
☐ contrarrembolso más 100 pts. gastos de envío.

Nombre .....
Profesión ..... Tel.....
Domicilio .....
Población ..... D.P. .....
Provincia .....
Firma

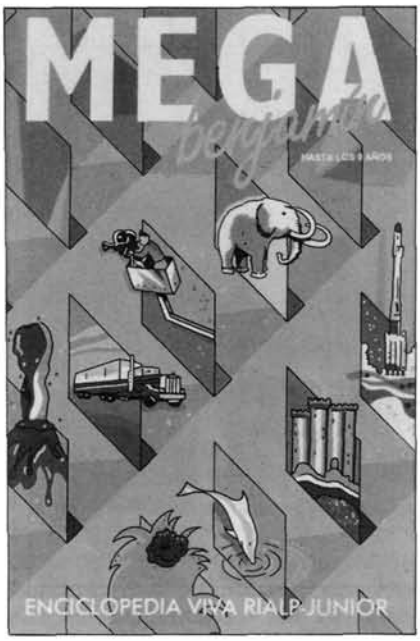
* Precio válido sólo para España.

## La historia de Julián

**Juan F. Gamella.**
Colección Al margen, 5.
Editorial Popular.
Madrid, 1990.
1 200 ptas.

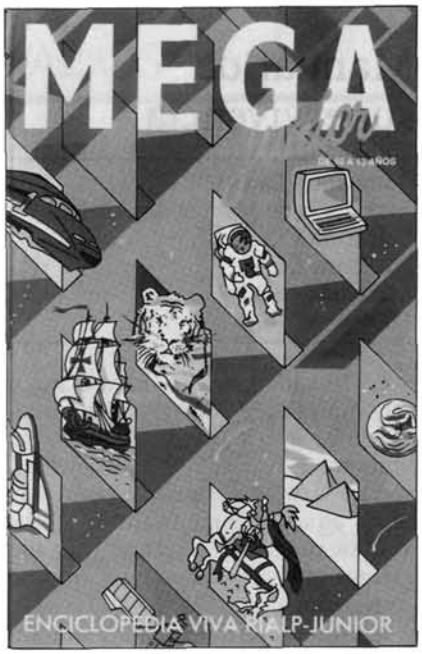
Subtitulado «Memorias de heroína y delincuencia», este libro es el relato autobiográfico de la peripecia vital de Julián, un muchacho madrileño, hijo de familia obrera, que entre los 15 y los 25 años vivió inmerso en el mundo de las drogas y la delincuencia.

El libro, firmado por Juan F. Gamella, antropólogo y amigo del hermano mayor de Julián, fue gestándose a lo largo de seis años, en los que el autor —que llevaba a cabo un trabajo de investigación sobre el modo de vida de la juventud marginal de la zona madrileña de la Vaguada— y Julián mantuvieron un contacto irregular pero intenso. Conversaciones grabadas, cartas y textos del propio Julián, que sorprendió a Gamella por su capacidad narrativa, y testimonios de familiares y allegados recogidos directamente, constituyen el material de base de este documento, impresionante en su autenticidad, con el que Gamella consigue una importante aportación al polémico tema de la droga: el «otro» punto de vista, el del delincuente. Un delincuente a menudo tan perplejo e indefenso ante la vida como el Julián de esta historia.
□A partir de 14 años.




## Enciclopedia Viva Rialp-Junior

**Jean-Paul Dupré y Carlos R. Eguía.**
Ediciones Rialp.
Madrid, 1990.
1 750 ptas. «Mega benjamín».
2 900 ptas. «Mega junior».




*Mega benjamín* (hasta los 9 años) y *Mega junior* (a partir de 10 años) son los dos volúmenes que conforman la *Enciclopedia Viva Rialp-Junior.*

Ambos incluyen un buen material gráfico que, sin duda, ha de facilitar el trabajo de consulta e investigación de los niños en sus trabajos escolares.

Así, la novedad que introduce la enciclopedia en su concepción es el ludismo. Huye de las grises y pesadas enciclopedias, repletas de términos, pero inaccesibles para los más pequeños.

Con ello el resultado no ha podido ser mejor. Dos volúmenes para aprender y, también, para divertirse, porque ambas cosas no están reñidas.

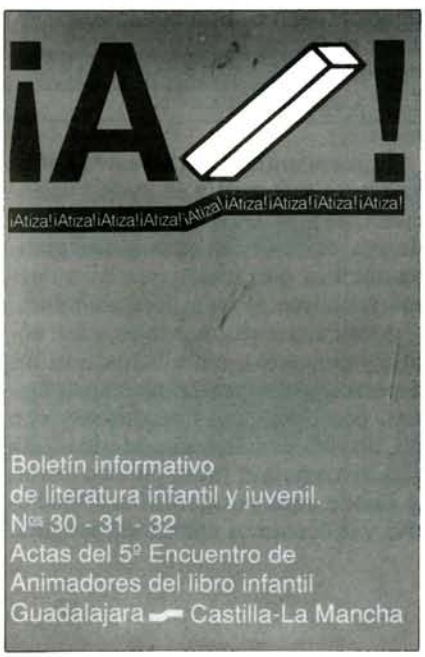
## ¡Atiza!

Boletín informativo de literatura infantil y juvenil, nº 30-31-32.
Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
Guadalajara, 1990.

El boletín informativo *¡Atiza!* correspondiente a los meses de enero, marzo y junio, recoge las Actas del 5º Encuentro de Animadores del libro infantil, desarrolladas en Guadalajara a instancia del Seminario de Literatura Infantil y Juvenil de dicha ciudad.

El volumen incluye íntegras las diferentes ponencias y comunicaciones presentadas en el Encuentro y por ello constituye un material de estudio imprescindible para todas aquellas personas vinculadas a la producción de literatura para niños y jóvenes.

Al mismo tiempo, el boletín incluye los catálogos de dos de las exposiciones llevadas a cabo en el 5º Encuentro. La primera referida a la narrativa tradicional, y la segunda, preparada por la Biblioteca Internacional para la Juventud, de Munich, que recoge una selección internacional de revistas de literatura infantil.

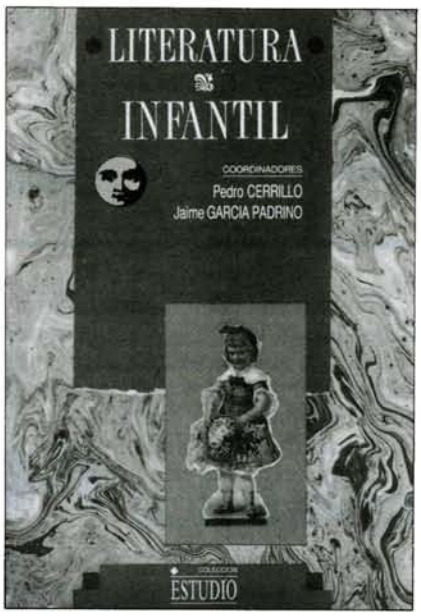



## Literatura infantil

**Pedro Cerrillo y Jaime García Padrino.**
Colección Estudio, 1.
Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
Cuenca, 1990.
800 ptas.

El contenido de este libro se nutre con las conferencias pronunciadas en el curso de verano «Literatura infantil: teoría, crítica e investigación» celebrado en Cuenca, en el marco de las actividades organizadas por la Universidad de Castilla-La Mancha, los días 12, 13 y 14 de julio del pasado año.

*Literatura Infantil y Universidad*, a cargo de Pedro Cerrillo; *Del cuento oral a la narrativa infantil del autor*, por Román L. Tamés; *La tradición oral como vehículo literario infantil. Sus valores educativos*, por Arturo Medina; *Problemas de la literatura escrita para niños*, por Juan Cervera; *El adulto, mediador en la relación niño-literatura*, por Jaime García Padrino, y *Los clásicos y el niño*, por José Montero Padilla, son las conferencias, y conferenciantes, pronunciadas entonces y recuperadas hoy en el volumen que ahora presentamos.




## Fer escola des de la biblioteca

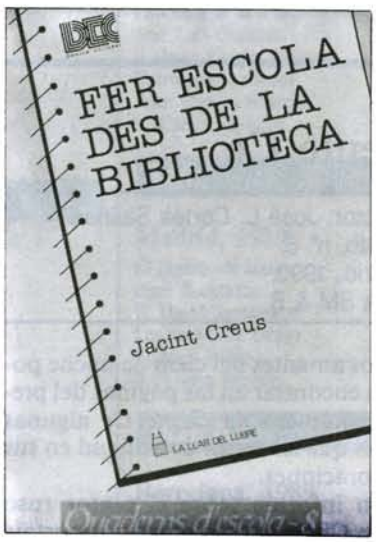
**Jacint Creus.**
Colección Quaderns d'escola, 8.
Editorial La llar del llibre.
Barcelona, 1990.
935 ptas.
Edición en lengua catalana.

El libro, dividido en dos partes generales, ofrece a partir de la propia experiencia, una reflexión acerca de las características que ha de poseer toda biblioteca escolar que se precie de serlo.

En la primera de dichas partes, el autor analiza el contenido de la biblioteca en la escuela, deteniéndose, sobre todo, en la función educativa de aquélla.

La segunda parte posee un tono más práctico y resume algunas posibilidades de animación dentro de la propia biblioteca, maneras todas ellas de dotarla del alimento suficiente como para que los niños encuentren atractivo el acceso a ella.

Así pues, volumen que aporta reflexión y consejos prácticos que pueden servir de utilidad a maestros y bibliotecarios.



El relevo en las bibliotecas consultadas ha traído consigo algunas novedades en nuestra lista de libros más leídos. Así, podemos apreciar un notable incremento de álbumes de cómics y de títulos en catalán y gallego.

La confección de esta lista es posible gracias a la colaboración de las bibliotecas públicas de Mejorada del Campo (Madrid), Narón (La Coruña), Cocentaina (Alicante), Lola Anglada (Barcelona) y la Sección Infantil de la Biblioteca de Asturias (Oviedo).

| Título | Autor | Editorial |
|---|---|---|
| Asterix en la India | Goscinny | Grijalbo |
| Aterrizaje en la luna | Hergé | Juventud |
| Carrera en Oklahoma | Morris | Grijalbo |
| Cuando la lógica falla el sistema llama a... ZUK 1 | J. Sierra i Fabra | Pirene |
| ¿Dónde está Wally? | M. Handford | Ediciones B |
| El pasajero del tiempo | Frankín | Junior |
| Garfield un gato con pretensiones | Jim Davis | Junior |
| La bruixa avorrida viatja a Venècia | E. Laurrela | Planeta |
| L'ós rentador va a la platja | Marcia Leonard | Timun Mas |
| O grande libro dos Bobobobs | H. Zwart/N. Zwart | Juventud |

# REVISTAS

## Gente Ce

Director: José L. Cortés Salinas.
Agosto, nº 6.
Madrid, 1990.
Edita SM & B.

Los amantes del cielo de noche podrán encontrar en las páginas del presente número de *Gente Ce* algunas pistas que les serán de utilidad en sus exploraciones.

Un informe sobre el pintor ruso Marc Chagall y un amplio reportaje sobre la «fiebre» desatada por la cantante italo-americana Madonna y su interpretación en la película *Dick Tracy*, completan el número.

El suplemento corresponde en esta ocasión a los prolegómenos de la vida. «La vida antes de nacer» repasa los meses de gestación y embarazo.

## Boom Revista jove

Director: Joan S. Sorribes.
Julio, nº 0.
Valencia, 1990.
Edita Galàxia d'Edicions.

Primera entrega de la nueva publicación juvenil escrita en lengua valenciana, *Boom*. En el número cero podemos entrever la línea y los planteamientos editoriales que en números sucesivos se irán desarrollando.

Música, aventuras, viajes, cine, cómic y contactos, entre otros, son los aspectos que se tratarán en sus páginas, por cierto, muy cuidadas y con un diseño y maquetación sin duda atractivos para el joven público lector.

Desde aquí saludamos esta iniciativa y le deseamos una cálida acogida.

# LIBROS/RECIBIDOS

## ABC

### Barcelona, 1990

**Arrastrado por el río**
Frederik Hetmann

## AGUILAR

### Madrid, 1990

**Las ciudades perdidas de los mayas**
Claude Baudez, Sydney Picasso

## ALTEA

### Madrid, 1990

**Animales que viajan**
Béatrice Fontanel
Il. Anne Logvino
**El sueño y los sueños**
Martine Beck
Il. Gilbert Houbre
**Esqueletos**
Steve Parker
**Mares y océanos**
Diane Costa de Beauregard
Il. Cyril Lepagno

## BARCANOVA

### Barcelona, 1990

**El virus de la revolta**
Josep Gòrriz
Il. Mercè Ortí
**Enmig d'orats i savis**
Júlia Costa
Il. Josep Buixadera

## DRAC

### Barcelona, 1990

**Carlota la marmota**
Claude Clément
Il. Catherine Nouvelle
**L'osset manyaguet**
Muriel Pépin
Il. Marcelle Geneste

## EDELVIVES

### Zaragoza, 1990

**Noches de enigmas**
Ignacio Sanz
Il. Manuel Gómez Zía

## ELISEU CLIMENT

### Valencia, 1990

**Telefonari Paninaro**
Letizia Mottica

## EL PAISAJE

### Vizcaya, 1990

**Lo mejor es gratis**
María Nieves Alonso

## ESCUELA ESPAÑOLA

### Madrid, 1990

**El espantapájaros amigo de los pájaros**
Ramiro Pinto Cañón,
Yolanda Prieto Martínez
Il. Sánchez Muñoz
**El circo de fantasía**
Ramiro Pinto Cañón,
Yolanda Prieto Martínez
Il. Mercedes Vega
**Fantasía en Gordolandia**
Vicente A. Vizcaino
Il. Carmen Trigo
**Animales Geniales**
Gloria Fuertes
Il. Nivio López
**La estrella del emperador**
Jesús Garper
Il. Olga Pérez Alonso
**Los exploradores del espacio**
Lutgarda Cabello López
Il. Juan Ángel Muñoz

## ELKAR

### San Sebastián, 1989

**Joakina Brandoren inspirazioa**
Pello Añorga
**2061: antzinako Kronikak**
Txiliku

## ESPASA-CALPE

### Madrid, 1990

**El pato y la lechuza**
Hanna Johansen
Il. Käthi Bhend
**La carta de la suerte**
Ursula Wölfel
Il. Juan R. Alonso

## JUNIOR

### Barcelona, 1990

**Garfield un peso pesado**
Jim Davis
**Garfield. Con Orson**
Jim Davis
**Grimmy. Perro Loco**
Mike Peters

## LA GALERA

### Barcelona, 1987

**El amigo fantasma**
Gerhard Menshing
Il. Ute Krause
**Guillermina Margarina**
David Oakden
Il. Genys Ambrus
**La caravana de los niños**
An Rutgers van der Loeff
Il. Josep Gual
**¿Para qué sirve?**
Ruth Rocha
Il. Isidre Monés

## GRAO

### Barcelona, 1990

**Alimentació i salut**
Pilar Cervera, Montserrat Fortuny
**Càlcul a l'escola**
Joaquim Giménez, Luisa Girondo
**La enseñanza de la ortografía**
Anna Camps, Marta Milian,
Montserrat Bigas, Montserrat
Camps, Pilar Cabré

## GRIJALBO

### Barcelona, 1990

**Durango el destino de un desesperado**
Yves Swolfs
**El informe Jason Fly**
W. Vance, J. Van Hamme
**El despertar de Z**
Tome & Janry

## LOGUEZ

### Salamanca, 1990

**La escuela de los niños felices**
Gudrun Pausewang
Il. Inge Steineke

## LA MAGRANA

### Barcelona, 1989

**De la raça dels déus,**
**de la raça dels homes**
Tomeu Terrades
**El vostre fill**
Elisa de Frutos, Joan Ripoll,
Tarsici Aragó

## MAGISTERIO

### Madrid, 1990

**El dragón**
Fernando Lalana
**El tesoro del caserón**
José Luis Velasco
**Fernando el Temerario**
José Luis Velasco
Il. Samuel y Nino Velasco
**La isla que surgió del mar**
Philippe Ebly
**Los vándalos**
Blanca García Valdecasas
**Rosa Rosa**
Carmen Vázquez-Vigo
Il. Juan Ramón Alonso

## NOGUER

### Barcelona, 1990

**El año del zaragatón**
Anne-Marie Chapouton
Il. Pablo Schugurensky
**Luna nueva**
Patricia Wrightson
Il. Noela Young

## PIRENE

### Barcelona, 1990

**Safari**
Silvia Vila

## PLAZA JOVEN

### Barcelona, 1990

**Fundación**
Isaac Asimov
**La cuna caerá**
Mary Higgins Clark
**La Marta canvia d'escola**
Danielle Steel
Il. Jacqueline Rogers
**La Marta i la seva millor amiga**
Danielle Steel
Il. Jacqueline Rogers

## POPULAR

### Barcelona, 1990

**Cuentos sobre ruedas**
Anónimos de La Codorniz,
Francisco García Pavón, Enrique
Jardiel Poncela, Julio Cortázar,
Luisa Castro, Daniel Sueiro,
Rubén Martínez Villena,
Ricardo Doménech
**Historias de perdedores**
Antonio Muñoz Molina,
Eduardo Tijeras, Juan Carlos Onetti,
Raúl Núñez, Alberto Moravia,
Arturo Uslar Pietri

## RIALP JUNIOR

### Madrid, 1990

**La China se va a Bolivia**
José Luis Olaizola
Il. Juan Ramón Alonso
**Pedro pone petardos**
Juan Ignacio Herrera
Il. Carlos Molinos

## SM

### Madrid, 1989

**El gigante de hielo**
Peter Dickinson
Il. David Santaisabel
**Los sueños de Bruno**
Rodrigo Rubio
Il. Arturo Requejo

## TORAY

### Barcelona, 1989

**¿Amor o gloria?**
Rosemary Royce
**Oliver y la aventura en la casa encantada**
Page McBrier
Il. Blance Sims
**Oliver y el sorprendente espía**
Michael McBrier
Il. Blance Sims
**Todo para ganar**
Rosemary Joyce

# Cuatro lectores y medio

**por José García Oliva***

Aún no sé por qué los padres creen que sus hijos se van a encoger con la lluvia. Basta un buen chaparrón para apretujarlos algo más que otras veces y retenerlos en casa. La clase con días de lluvia pierde volumen, mi garganta descansa pero... los echo de menos.

Como siempre, hoy sólo han venido los incondicionales: haga frío, llueva o ventee, aquí están. Hemos estado charlando el rato de la mañana que para nosotros es sagrado: Carlos nos ha contado el enfado de su hermana con su padre; Mati nos ha traído un dibujo y explicó cómo lo había hecho; Agustín habló de los charcos de su barrio y del agua que corre más aprisa si la calle está más pendiente; Bel estuvo muy callada pero muy atenta; y Javier estuvo distraído mirando por la ventana.

Luego formamos un único grupo, como siempre que llueve, y lo dedicamos a leer. Me gusta observarlos.

### Carlos

Es el que más veces se ha levantado, el que más cambia de libros. Representa el problema de aprender a leer porque le toca y no porque quiere. Sigue silabeando y se cansa muy pronto, necesita de montones de ilustraciones para encontrarse enganchado con un libro y le viene muy bien lo de dibujar un rato después de haber oído una historia.

—Maestro, a mí lo que me gusta de los libros son los dibujos, no las letras —me dijo un día.

Entonces les conté un cuento y les pedí que dibujasen la parte que más les había gustado. Carlos vino y me dijo:

—Ya sé por qué hacen falta las letras: no sé ponerle la pena al príncipe; se lo voy a escribir debajo.

Otra cosa es esa: el escribir. Es el problema de aprender a escribir cuando aún no se siente la necesidad y claro, como tiene la edad, adelante.

Y es que leer y escribir es algo mucho más rico que prepararse para que podamos soltarles datos y contenidos a mansalva, para que los registren, los repitan, los repasen, nos contenten.

Costará trabajo quitarle de encima su rechazo a las letras, sobre todo con su padre insistiéndole que deje la tele y aproveche la enciclopedia que le ha comprado.

### Mati

Mati es todo lo contrario. Todo el tiempo que tuvo que guardar cama de pequeña, lo ha aprovechado con creces, aunque en su contra tenga el preferir la casa a la calle, la tranquilidad a jugar con una pelota.

Pronto se aburría de las muñecas sobre su colcha y echaba mano de las revistas de su madre. Algún que otro cómic de su hermano y una pregunta de vez en cuando, respondida con cariño, la hicieron aprender a leer ella sola. Por eso devora los libros. En clase ocurre como en *Momo*, cuando uno pregunta de qué va un libro nuevo llegado a nuestra biblioteca, otro le responde «pregúntale a Mati».

Además es una todoterreno: lo mismo lo fantástico que lo realista. Su predilección es leer sea lo que sea. Lo último que he tenido que hacer es pedirle algunos títulos distintos a la compañera de la clase de al lado. Los nuestros se los ha leído todos. La verdad es que me gustaría que jugase un poco más con los demás y me diera tiempo a renovar los libros, que no fuese tan por delante.

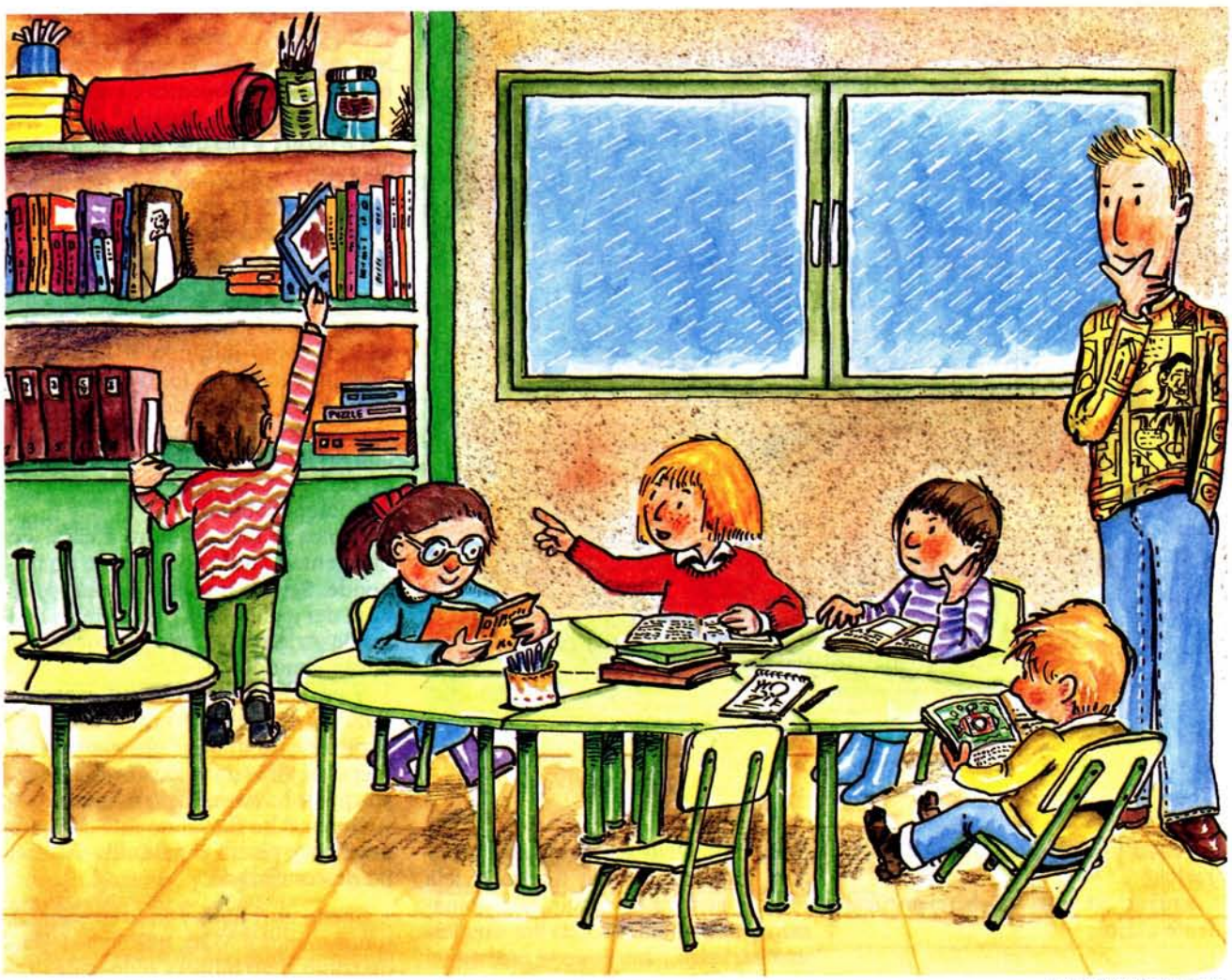
Y es que hay que compatibilizar el tiempo, que la lectura no se convierta en un refugio de tímidos para que otros tengan las vivencias por ti.

En el dibujo que nos ha traído, sacado del libro que está leyendo, ha cambiado a uno de los golfillos por una niña, donde creo adivinar el lazo que ella suele llevar.

Aún no me ha contestado si participará en el teatrito que montamos una vez acabado el libro que en común estamos leyendo ahora todos.

### Agustín

Tiene la suerte de que tanto su padre como su madre trabajen. Y digo la suerte por decir algo: a veces le falta un mimo a tiempo. Como contrapartida tiene eso que se llama holgu-




JAVIER PALACIOS DEL VALLE.

ra económica, que para nosotros la quisiéramos. Tiene lo que pide, aunque le falten cosas que quiere.

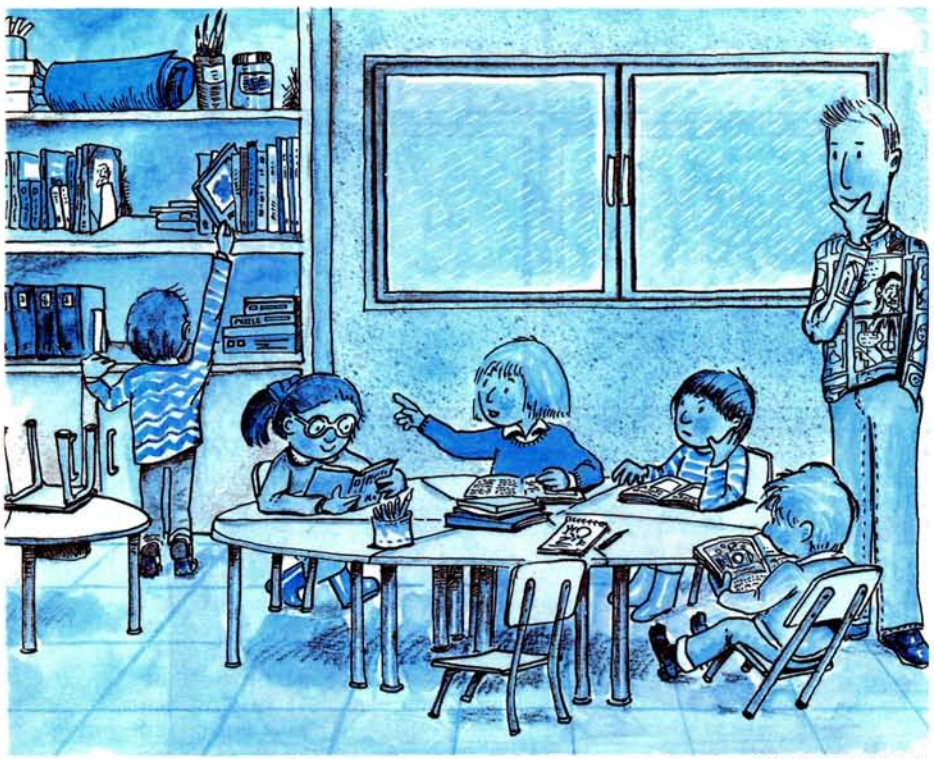
Ahí anda liado con un libro de animales. De vez en cuando se le oye rugir. Se oye a sí mismo, mira a los demás y todos reímos. Es espontáneo, cordial y siempre está explicando sus descubrimientos. El mejor aliado en clase para todos nosotros.

Pero no termina de creerse los cuentos: quiere ver lo que lee y experimentarlo, quiere hacer una maqueta con lo que se encuentre y no soporta que dibujen escarabajos de cuatro patas.

Me sorprendió cuando me dijo que había leído *20.000 leguas de viaje submarino*, cuando yo con su edad no pude aguantar las descripciones técnicas que Verne hacía, y hasta años después no disfruté leyéndolo.

Y es que no termino de verle el acierto a esas recomendaciones de edades que tienen los libros. La actitud lectora es independiente, en general, a los años del lector; en un mismo intervalo de edades, que es como suelen estar constituidas las clases, encontramos mucha heterogeneidad y debemos tener libros «para todos los gustos». Este, al menos, es mi caso.

¿Para qué se me ocurriría pedirles que escribiesen en una hoja los libros



JAVIER PALACIOS DEL VALLE

que cada uno quería, antes de comprarlos?

Agustín lo tuvo claro, científicamente claro.

**Maribel**

Bel es increíblemente expresiva mientras lee. Por sus gestos, sabes perfectamente si le gusta el libro o no. Es nuestra crítica literaria. Está encargada de la biblioteca y anota escrupulosamente los libros retirados y los devueltos. Cuando ve a uno dudando, le recomienda alguno que a ella le fascinó; cuando le piden que apunte otro que no fue de su agrado, quiere que una vez leído se lo comenten.

Ha tenido mucha suerte. Empezó con esto de los cuentos muy pronto: oyéndolos. Unas veces el padre le contaba alguno, otras la madre le leía otro, y siempre le pedían que opinara, comentaban con ella los finales, incluso las palabras que se usaban, el porqué de las cosas que ocurrían.

Tan motivada estaba para leer, que aprendió así de pronto y de bien. Además lleva una racha afortunada en clase con sus cuentos, son muy bien acogidos por el resto de los compañeros y aparecen siempre en todas nuestras publicaciones.

El otro día me sorprendió cuando se acercó y me dijo:

—Pepe, algunos libros, cuando voy por la mitad, ya sé cómo terminan.

Y es que los niños también se dan cuenta de que hay libros a la ligera, que se adivinan los finales y que se parecen mucho unos a otros, ¿o habré sido yo que no los elegí muy bien?

Sin duda los maestros necesitamos leer más cuentos, saber qué se está publicando y ser exigentes cuando compramos.

Le pediré a Bel que me recomiende algunos.

**Javier**

Me tiene desconcertado. Sigo sin saber qué le pasa, dónde está su mente cuando se ausenta de esta forma: ahí lo veo, como mirando el libro pero tamborileando con los dedos sobre la mesa y con mueca de fastidio. Sabe que puede irse a la alfombra a jugar con los muñecos, o hacer lo que quiera, pero hace como los demás para pasar desapercibido.

Nunca se lleva un libro a casa. Lo he intentado todo con él, pero no responde. Seguro que está esperando la hora del recreo para dar carreras con los de otras clases, con los pocos que hayan venido.

Y es que a veces termino creyendo que hay que claudicar. Unos pocos dentro de un gran grupo parecen inmunes al virus de la lectura. Y no seré yo quien lo fuerce.

Quién sabe si cuando esté con otro maestro le picará el gusanillo. Me tiene desconcertado.

Suena el timbre y los veo salir. A todos menos a Mati, que sigue leyendo como si no hubiera oído nada. Javier es el primero y ya se le oye hablar en el pasillo con otros de otra clase. Agustín va dando saltos de gacela. Bel escucha lo que Carlos le cuenta del enfado de su padre con su hermana.

Y así, hasta cuarenta hay en la clase, lo que pasa es que cuando llueve, ya se sabe: hay menos volumen, mi garganta descansa, pero yo... los echo de menos. ■

* **José García Oliva** es profesor de EGB.

# AGENDA

## Certamen literario de teatro

La Asociación de Amigos de la Cultura hace públicas las bases del tercer certamen literario de teatro infantil y juvenil «Teatro Guerra».

A él pueden optar todas aquellas obras escritas en lengua castellana y dirigidas a un público infantil y/o juvenil.

El plazo de admisión de originales finalizará el día 15 del presente mes y la dotación económica del premio es de 200 000 pesetas.

Las bases del certamen pueden solicitarse a: Asociación de Amigos de la Cultura, Apartado 333, Lorca (Murcia).

## Premio de cuentos contados

Con motivo del quinto aniversario de la librería leridana Punt de llibre, su dirección ha organizado un singular concurso de cuentos contados. A él se habrá de presentar un cuento inédito, de temática libre, en castellano, catalán o aranés, y con una extensión máxima de cinco folios.

El plazo de presentación de originales finalizará el día 30 del presente mes. El ganador recibirá un premio en metálico de 50 000 pesetas. El veredicto final se hará público el día 14 de noviembre próximo en el transcurso de una velada literaria en la que los seis finalistas elegidos por el Jurado habrán de hacer lectura de sus respectivos cuentos.

Las bases pueden solicitarse en: Librería Punt de Llibre, Ramón y Cajal 23, 25003-Lleida.

## Jornadas sobre lengua y literatura

El Instituto Valenciano de la Mujer tiene previsto organizar, a principios del próximo mes de noviembre, las II Jornadas Internacionales de Coeducación sobre Lengua y Literatura.

El propósito de tales jornadas es mostrar aquellas experiencias y estudios realizados referidos al sexismo en ambas áreas curriculares.

Los interesados en las jornadas podrán solicitar más información en: Instituto Valenciano de la Mujer, Náquera 9, 46003-Valencia.

## «Vívelo»

Éste es el nombre de la revista que, con carácter trimestral, edita el Colegio Público León Felipe de Leganés (Madrid).

En el número 3 de dicha publicación hallamos un reportaje acerca de la lectura de poemas de León Felipe que en fechas anteriores realizó el actor Paco Rabal, así como información en torno al libro infantil, autores, ilustradores y las consabidas páginas de reseñas literarias.

Para más información dirigirse a: *Vívelo*, CP León Felipe, Avda. de la Mancha s/n, 28911-Leganés (Madrid).

## Mirjam Pressler en «Babar»

En el número 6 de la revista de literatura infantil y juvenil *Babar* aparece una semblanza biobibliográfica de la autora alemana Mirjam Pressler (Darmstadt 1940) y un análisis de toda la obra suya aparecida en nuestro país. Completan el número las habituales secciones de crítica literaria y un homenaje poético a León Felipe.

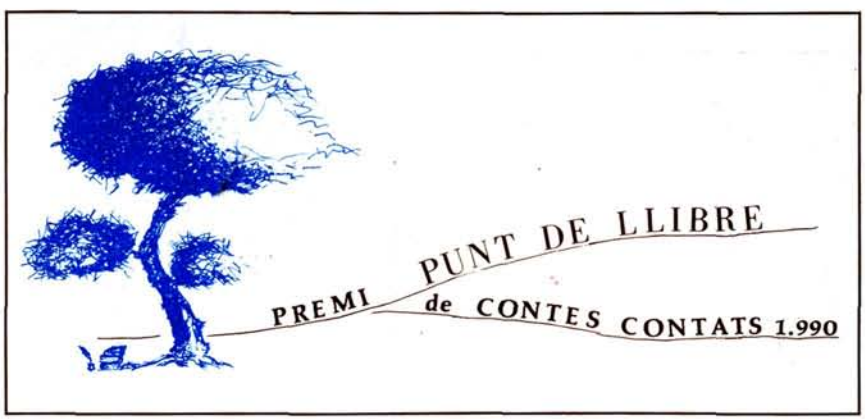
Más información en: *Babar*, CP Federico García Lorca, 28500-Arganda del Rey (Madrid).

## Adiós a Joaquín González Estrada

El pasado 20 de julio falleció en Madrid el escritor Joaquín González Estrada. Nacido en Puente Genil (Córdoba) en 1921, cursó estudios de Magisterio y Comercio, y colaboró, a su vez, en distintos espacios de Radiotelevisión Española.

Era autor de tres libros de poesía infantil: *Casita de fieras*, *Monigote Pintado* y *Cinturón Negro*. Para este mes está prevista la publicación en la colección Las Campanas de Ediciones Susaeta de la que será su obra póstuma, *Yupaneki*.

Desde estas páginas queremos ren-



dir un sincero y cordial homenaje a González Estrada, un hombre tremendamente apasionado de los niños y los libros. Hasta siempre, en el recuerdo de tus páginas escritas.

## Bàbia, un proyecto de animación a la lectura

Con el propósito de tomar la iniciativa en la promoción del libro y de la lectura, la Consejería de Cultura, Educación y Ciencia, a través del Servicio del Libro, Archivos y Bibliotecas de la Comunidad Valenciana, llevó a cabo en el transcurso de la última Feria del Libro, un proyecto multidisciplinar que pretendía utilizar el libro como figura central.

Esta primera acción forma parte de un programa de actividades de animación a la lectura más vasto y ambicioso que persigue acercar a los escolares al mundo del libro. El programa de animación recrea un espacio general que incluye diferentes áreas hilvanadas todas ellas por el mismo fin, y en el que confluyen el libro y los medios audiovisuales.

Asimismo, los niños tendrán a su disposición una biblioteca abierta y un recinto para realizar actividades con fango y demás elementos.

Las personas interesadas en recibir más información sobre el proyecto Bàbia pueden dirigirse a: Consejería de Cultura, Educación y Ciencia de la Generalitat Valenciana.

## Una omisión

Las fotografías que aparecían en el reportaje «Programa de animación a la lectura» del pasado número de nuestra revista (*CLIJ* nº 20, pp. 32-34), pertenecían a nuestra fotógrafa habitual, Anna Miralles.

## Contactos

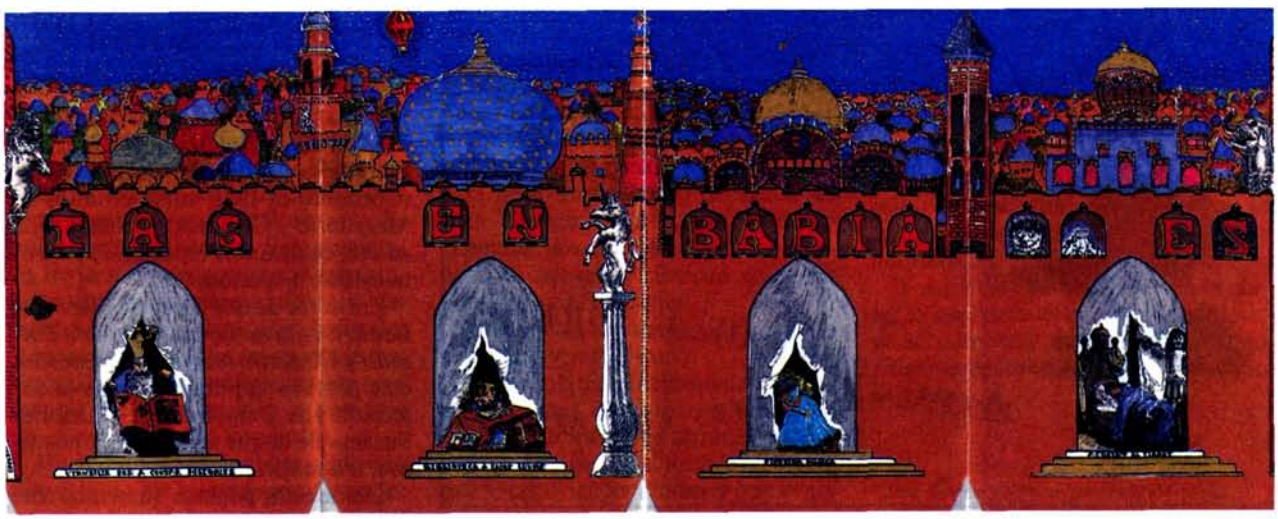
• *Bibliotelandia* es el nombre del boletín informativo de la Biblioteca del Colegio Público Miguel Servet de Fraga (Huesca). En él se ofrece información acerca de las muchas actividades que llevan a cabo. Al tiempo, los alumnos de 7º de EGB de dicho colegio confeccionan *Lo Pardal*, revista en la que expresan sus más diversas inquietudes literarias. Colegio Público Miguel Servet, Pl. Valencia 1, 22520-Fraga (Huesca).

• Antonio Ventura del CEP de Arganda del Rey (Madrid) ha realizado un interesante dossier en el que analiza la obra de la autora austriaca Christine Nöstlinger. Centro de Profesores, Zoco, carretera Loeches s/n, 28500-Arganda del Rey (Madrid).

• Para aprender a fabricar libros de forma manual, la profesora Nati del Grado ofrece un sencillo y eficiente método. Se trata de conseguir que el libro pueda ser algo más personal que un mero objeto de consumo. Nati del Grado, Apartado de Correos 1917, Palma de Mallorca.

• «Niños a la biblioteca» es el título del informe que recoge las experiencias llevadas a cabo en la Biblioteca Pública de Zamora en los encuentros de lectura para padres, profesores y niños de 3 a 7 años celebrados el pasado mes de junio. Biblioteca Pública de Zamora. Plaza Moyano s/n, 49001-Zamora.

• «¿Por qué no?» es el título de la publicación de crítica literaria realizada por los alumnos de 8º de EGB del



Colegio Público Méndez Núñez, bajo la coordinación de la profesora Aurora Martínez Hernández. Dicha revista recibió en el transcurso del último Salón del Libro Infantil de Madrid, una mención especial de la Asociación Española de Amigos del Libro Infantil y Juvenil por su participación en el concurso «Prensa escolar».

• Dentro de las actividades llevadas a cabo en el marco de la II Semana de Animación a la Lectura de la Biblioteca Municipal de Mislata (Valencia), cabe reseñar la realizada bajo el sugerente título de «El libro de todos los libros» y que se basó en la confección de un extraordinario volumen que hiciera las veces de memoria colectiva de todos los participantes. Biblioteca Pública Municipal, Pl. 9 d'Octubre s/n, 46920-Mislata (Valencia).

• En los tres últimos años, el Seminario de Animación a la Lectura que trabaja habitualmente con la Consejería de Educación de la Comunidad Autónoma de Madrid, viene desarrollando unos interesantes ciclos de conferencias en torno a la animación a la lectura. El director de la Escuela de Animación es Enrique Toledo Banzo. Escuela de Animación, San Bernardo 24, 28015-Madrid.

• El proyecto «Hacer lenguaje» que en los últimos cursos ha venido desarrollando el CEP de Cantalejo (Segovia) pretendía valorar el lenguaje en tanto que instrumento para el desarrollo de los alumnos. Centro de Profesores, Alcalá Galiano 11, 40320-Cantalejo (Segovia).

• En el Colegio Público Elena Sánchez Tamargo de Pola de Laviana, bajo la dirección de Rosa Serdio, se han venido realizando una serie de atractivas actividades de animación en torno a la ilustración en los libros con el título genérico de «Y tú ¿pintas algo?». Colegio Elena Sánchez Tamargo, Luis Alonso s/n, Pola de Laviana (Asturias).

# 6.º ENCUENTRO NACIONAL DE ANIMADORES

## Jornadas de verano

### Encuentro Nacional de Animadores en Guadalajara

El 6º Encuentro Nacional de Animadores del Libro Infantil y Juvenil se celebró en Guadalajara durante los días 15 al 17 de junio, en un fin de semana, como viene siendo habitual.

Como en ocasiones anteriores asistieron más de 250 animadores de toda España, que tuvieron una actitud muy participativa a lo largo de los dos días. Las profesiones más representadas fueron las de siempre: los profesores y los bibliotecarios estaban más o menos empatados, aunque también había escritores, editores, libreros y otras personas preocupadas por que se extienda el hábito de lectura entre los niños y jóvenes de nuestro país.

En cuanto a los conferenciantes, hubo también variedad. La mayoría eran españoles, pero también participaron dos ingleses y una bibliotecaria sueca. El tema de este año era la poesía infantil, y de ello hablaron un traductor y editor (Miguel Azaola), dos autoras (Gloria Fuertes y Mª de la Luz Uribe), dos profesores (Sandy Brownjhon y Fernando Yela), una estudiosa (Ana Pelegrín) y un recopilador inglés (John Fitzgibbon), que hizo una interesante comparación entre las poesías populares inglesa y española. Por lo que se refiere a temas más generales, a los que también se dedicó alguna conferencia, Harrieth Söderblom presentó un informe de las actividades que realizan las bibliotecas infantiles suecas, y Pep Duran habló, con su estilo característico, de los libros infantiles y juveniles que hay en la actualidad en nuestro país.

El Encuentro tuvo otras actividades complementarias. El viernes 15 se celebró una velada poética, en la que la Escuela de Teatro de la Diputación de Guadalajara presentó las poesías finalistas de un concurso convocado por la Biblioteca Pública entre los niños y jóvenes de la provincia. Un jurado elegido al azar entre los asistentes al congreso adjudicó los premios según su criterio. Por otra parte, el sábado 16 se hizo una actividad de creación en la que participaron todos los animadores asistentes. Divididos en seis grupos que representaban otros tantos sentidos (los cinco de siempre más el «sexto sentido» de la poesía), crearon poemas a partir de estímulos visuales, olfativos, etc. Para esta actividad se contó con la colaboración de dos animadores alcarreños (Estrella Ortiz y Fernando Yela), así como de un equipo catalán encabezado por Francisco Rincón y Juan Sánchez Enciso. Además, a lo largo del fin de semana que duró el congreso, se podían

visitar dos exposiciones bibliográficas: una de libros infantiles ingleses recientemente editados y otra de obras poéticas para niños y jóvenes. Ambas exposiciones tienen su catálogo impreso, que está a disposición de cualquier interesado en el tema; incluso el de poesía puede enviarse a aquellos centros que lo deseen: contiene más de doscientas obras poéticas editadas en España.

Antes de terminar hay que hablar de una de las cosas que más éxito tuvieron en el Encuentro. Para participar en la actividad del sábado, cada animador debía rellenar un álbum de 21 cromos-poesías que se le entregaba al principio, con toda la documentación. Junto con el álbum se daba un sobre que contenía 21 cromos, pero eran siete ejemplares de sólo tres poemas. Para rellenar el álbum había que intercambiar poesías con otros asistentes, y eso facilitó mucho el diálogo y la comunicación. Por cierto, aprovechando el escaparate que ofrece *CLIJ*, ¿tiene alguien las *Coplas* de Jorge Manrique repetidas, que no hay forma de encontrarlas?

*Blanca Calvo.*

### Jornadas de animación a la lectura de Arenas de San Pedro

Resumir en apenas un folio todas las horas de reunión, de discusión, de programación, de actividades del Seminario Permanente de Literatura Infantil y Juvenil, será casi imposible, pero lo intentaremos.

Este año hemos celebrado las V Jornadas de Animación a la Lectura con el título: el miedo. Para desarrollar el tema hemos contado con la presencia de David McKee, Constantino Bértolo, Eduardo Chamorro, Bernardo Atxaga, Carme Solé, etc., que han reflexionado desde diferentes puntos de vista: psicoanálisis, centración crítica..., y de pequeños grupos, talleres, que pasan por elementos generadores del cuento de horror al vacío, al remedio, al humor. Ilustrar por último, en el Palacio del Infante D. Luis, desde el Seminario Permanente de Literatura Infantil y Juvenil del CEP de Arenas de San Pedro, «La noche...» entre el sueño y la aurora.

Años anteriores y en orden cronológico hemos seguido la misma matriz: reflexionamos sobre la teórica, talleres y fiesta de animación:

—Las primeras Jornadas fueron el punto de partida, y si el oír es lo primero, oigamos: Felicidad Orquín, Javier Villafañe, Joan Manuel Gisbert, Fernando Alonso, Concha López Narváez. Talleres con grupos de Zamora, Cantabria, Murcia... sus comunicados, inquietudes, problemas... y terminamos con los niños en la plaza del homenaje del Castillo de la Triste

V ENCUENTRO DE ANIMACION A LA LECTURA

Condesa y les enseñamos libros por edades, se los contamos y cantamos...

—En las segundas Jornadas, además de seguir profundizando en la oralidad, iniciamos un nuevo aspecto: ver los libros. Denise Escarpit, Antonio Rodríguez Almodóvar, Luis Díaz Viana, Federico Martín Nabras, Víctor Garrido; unos desde la recopilación, otros desde la crítica, otros desde el análisis, fundamentaron las reflexiones teóricas de esas segundas Jornadas. Trabajos en pequeños grupos profundizando en algún aspecto particular de la idea base de las II Jornadas: oír y ver; y al final, la fiesta de animación en el barrio de la Nava, utilizando unas casas. Se realizaron algunas actividades en: la casa del miedo, la casa de las hadas, la casa de la risa, la búsqueda, la poesía y se acercaron los libros a todos, pequeños y grandes. También se contó con la ayuda inestimable de Marina Romero, Ángeles Gasset y Federico Martín Nebras.

—Profundizar en el aspecto de ver en los libros y abrir un nuevo camino: escribir. Eran los objetivos principales de las III Jornadas de Animación. Felicidad Orquín, Frederick Hetmann, Arcadio Lobato, Juan Ramón Alonso, Gerardo Gutiérrez. Profesores, ilustradores, escritores, críticos que analizaron cuestiones, aclararon desde sus ópticas los objetivos de estas III Jornadas. Por las tardes con Alonso y María (Humor y Miedo), Víctor Garrido (Análisis Ideológico), Federico Martín (Contar y Cantar), José Mª López (La Narración en el Ciclo Medio).

En el Palacio, la fiesta: la habitación oscura, encuentro con Fernando Martínez Gil, el mundo de Alicia, la vanguardia en los libros infantiles...

—Las Cuartas Jornadas: «la escritura». Conversamos con Ana Mª Matute, escuchamos historias de José Mª Merino, la Magia de Mario Merlino, la fantástica de Joan Manuel Gisbert, la escritura en la escuela desde Tolstoi hasta hoy por Federico Martín Nebras, y por la tarde estuvimos en los talleres, seguimos escribiendo: recetas con José Mª López, fantasías de Gisbert, escribimos con Ana Franco, juego de letras y palabras con Ramón Besora, el alfabeto con Alonso y María... Y en la fiesta más escritura: recorrido histórico, cómo se envejece el papel, cómo se hace la tinta, tomar parte de fantasías, libros entre jardines para pequeños. Acudimos a Don Antonio Machado, al Árbol Mágico. La Oca gigante, en donde cada niño podía escribir su «oca», tuvo lugar en el Palacio del Infante.

El Seminario, durante todo el resto del año, continúa leyendo, oyendo, viendo, en definitiva, aprendiendo.

*Seminario Permanente de Literatura Infantil y Juvenil. CEP Arenas de San Pedro (Ávila).*

# CLIJ

**Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil**

## Boletín de suscripción **CLIJ**

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
**EDITORIAL FONTALBA, S.A.**
Valencia, 359, 6° 1ª.
08009 - Barcelona (España)

Señores: deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 4.700 ptas., incluido IVA (5.225 ptas. precio venta quiosco), por el precio de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

☐ Domiciliación bancaria.
☐ Envío cheque bancario por 4.700 ptas.
☐ Contrarrembolso.

A partir del nº .....

Nombre .....
Apellidos .....
Profesión .....
Domicilio .....
Población ..... Código Postal .....
Provincia ..... Teléfono .....
País ..... Fecha .....

Para Canarias, Ceuta y Melilla 4.434 ptas. (exento IVA). Canarias envío aéreo: 4.934 ptas.
Para el extranjero, enviar adjunto un cheque en dólares.

| | ordinario | avión |
|---|---|---|
| Europa | 60$ | 65$ |
| América | 60$ | 75$ |

(Se recomienda para Canarias y América el envío aéreo)

## Domiciliación bancaria

Lugar y fecha .....

..... Código Postal .....
(Banco o Caja de Ahorros)

.....
(Domicilio completo de la entidad bancaria)

.....
(Nº de la agencia) (Nº c/c o libreta de ahorro)

Muy señores míos:
Ruego a ustedes que, hasta nuevo aviso, abonen a EDITORIAL FONTALBA, S.A., Valencia, 359, 6° 1ª. 08009 - Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación a la revista **CLIJ**.
Atentamente le saluda:

Firma.

Titular .....
Domicilio .....
Población .....

## Números atrasados de **CLIJ**

Sírvase enviarme los siguientes números: .....

Forma de pago: ☐ contrarrembolso (475 ptas. ejemplar, más 100 ptas. por gastos de envío expedición).

Nombre ..... Domicilio .....
Población ..... Código postal ..... Provincia .....

# EL ENANO SALTARÍN

# ¿Bruja mala y príncipe bueno?

Muchos adultos se alarman ante el alto consumo de televisión de los niños. Dicen que son incapaces de leer un buen libro y, en cambio, se pueden pasar toda la tarde tirados en el suelo, comiendo porquerías con cromo y tragándose una sarta de tontos concursos, banalidades musicales y películas de violencia y sexo.

Yo tengo televisión, dos. Y no me parece que las cosas sean tan sencillas: el bondadoso principito libro contra la malvada bruja televisión: cacle-cacle-cacle... Es bien cierto que las televisiones —públicas, privadas y mixtas— nos abruman con una programación generalmente mediocre. Pero también lo es que si uno sabe informarse, discriminar y organizar su tiempo, puede confeccionarse un menú apetitoso. Y eso alguien tiene que enseñarlo a los niños, por ejemplo los papás, que son los que se quejan. Aunque habría que investigar con qué criterios ven ellos la televisión...

Y les confesaré, si me lo perdonan, que hay tardes melancólicas en las que me viene muy bien hundirme en las simas horribles de cualquier inofensiva estupidez, de esas que abundan en la programación, sabiéndome acompañado en mi cobarde renuncia doméstica por una audiencia supermillonaria. Como si fuera un niño. ¿Será cosa del tamaño? Por otra parte, tampoco todos los libros son una maravilla. Es más, la producción editorial infantil y juvenil está sobrada de productos insulsos, planos y escasamente estimulantes.

Leer es una tarea que supone una voluntad de ponerse a ello, y llegar a hacerlo con placer requiere la fatiga de conquistar y olvidar una mecánica nada fácil, y aún más para estas generaciones acostumbradas a la gratificación inmediata. La tele es, en contraposición, pura magia: se aprieta el botón y el espectáculo está servido, sin el rollo del discurso o la pesadez de tener que seguir un modo narrativo. Las cosas se ven tal como son, asegura el espectador ingenuo, desde un cómodo sillón.

LLUISA JOVER

¿Cómo hacer que lean más y vean menos la tele? Esa es la pragmática cuestión del adulto. El error, y lo digo como enano aficionado, estriba en querer contestarla. Error que, claro, se paga haciendo inútiles consideraciones moralistas y autoritarias; o, como mucho, sugiriendo estrategias defensivas frente a la irresistible atracción de la bruja.

Hay que tomar distancia para llegar al origen de ese espinoso asunto de las malas relaciones de la tele con los libros. Y por no dar respuestas fáciles ahí van algunas preguntas difíciles. ¿Qué distribución del tiempo libre de niños y jóvenes les estimulamos socialmente a hacer? ¿Con qué calidad de vida arropamos su complejo y frágil proceso de crecimiento? ¿Cuál es la propuesta de experiencias alternativas al itinerario tele-cole-tele-cole...? ¿Cuántas horas estamos dispuestos a pasar incondicionalmente con ellos? ¿Dónde están los espacios para ellos, dónde las imprescindibles infraestructuras culturales, deportivas, de convivencia entre iguales, de ocio...?

En este escenario ese cuento del buen príncipe libro y la malvada bruja tele puede contarse con otros personajes y de manera menos facilona. Empecemos por reconocer, con el poeta aquél, que a veces hay brujas buenas y príncipes malos.

*El Enano Saltarín.*

# AQUI ESTAN TODOS,

# TODOS LOS LIBROS

ISBN
AGENCIA ESPAÑOLA
9 7 8 8 4

MINISTERIO DE CULTURA
Centro del Libro y de la Lectura

¿SE LE HA OCURRIDO PREGUNTARSE ALGUNA VEZ CUANTOS LIBROS ESPAÑOLES HAY ACTUALMENTE EN EL MERCADO? EN ISBN ESTAN TODOS, Y ES LA UNICA GUIA COMPLETA QUE PERMITE CONOCER LAS CARACTERISTICAS DE CADA UNO DE ELLOS.

**Distribuidor exclusivo para España:**
**DISPESA - C/. Londres, 2-4**
**Tel. 419 02 41 - Fax 419 35 24**
**08029 Barcelona**

*Fernando Alonso • José Luis Alonso de Santos • Antoniorrobles • Consuelo Armijo*
*Ana María Balzola • Salvador Bartolozzi • Carmen Bravo-Villasante • Juan Cervera*
*Paco Climent • Carmen Conde • Mercedes Chozas • Juan Antonio de Laiglesia*
*Montserrat del Amo • Miguel Delibes • Eugenio d'Ors • Juan Farias • Jaime Ferrán*
*Gloria Fuertes • Ramón García Domínguez • Joaquín González. Estrada • Avelino Hernández*
*Angela Ionescu • Concha Lagos • Miguel Angel Mendo • Mercedes Neuschäfer*
*José Luis Olaizola • Marta Osorio • Francisco Payo • Hilda Perera • M.ª Dolores Pérez Lucas*
*Cecilio Pintado • Javier Requero • Magdalena Retegui • Carlos Reviejo*
*José María Sánchez Silva • María Luisa Seco • Eduardo Soler • Carmen Vázquez Vigo*

# LAS CAMPANAS

P.V.P.
395 Pts.

susaeta ediciones s.a.

*...leer ya cuesta menos*

SUSAETA EDICIONES, S.A. - C/ Campezo s/n - 28022 MADRID - Teléfono: 747 21 11 - Télex: 747 92 95